

REVISTA DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS JURÍDICOS

CUEJ

M.R.

PARA ESPECIALISTAS, ENTRE ESPECIALISTAS

**LA COSMOGONÍA DE EDUARDO GARCÍA MÁYNEZ.
UNA VIDA ENTRE EL DERECHO Y LA FILOSOFÍA**

DR. CARLOS JAVIER VERDUZCO REINA

**HACIA UN NUEVO PROCESO DE
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE
DE LA HISTORIA DEL DERECHO EN MÉXICO**

DR. SIMÓN SALAMANCA RODRÍGUEZ

EDITORIAL

DR. JUAN RABINDRANA CISNEROS GARCÍA

@RevistaCUEJ /CUEJREVISTA

www.revistacuej.com.mx

OCTUBRE-DICIEMBRE 2024

\$ 120.00

032



042016112313103600102





COLEGIO NACIONAL DE
PROFESIONISTAS CON
POSGRADO EN DERECHO A.C.

CUEJ
CENTRO UNIVERSITARIO
DE ESTUDIOS JURÍDICOS



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA



FACULTAD DE
DERECHO
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

FCE

Facultad de
Ciencias Económicas

FCS

Facultad de
Ciencias Sociales

FE

Facultad de
Educación



Congreso Internacional Multidisciplinario de Derechos Humanos

en la Universidad de Costa Rica

Visita a la Corte Interamericana
de Derechos Humanos



6y7

Diciembre, 2024

San José, Costa Rica



www.cuej.edu.mx

Auditorio de la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica

Contenido

- 05 PRESENTACIÓN**
Dr. Simón Salamanca Rodríguez
- 06 LA COSMOGONÍA DE EDUARDO GARCÍA MÁYNEZ.**
UNA VIDA ENTRE **EL DERECHO Y LA FILOSOFÍA**
Dr. Carlos Javier Verduzco Reina
- 09 HACIA UN NUEVO PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DEL DERECHO EN MÉXICO**
Dr. Simón Salamanca Rodríguez
- 13 VIDA Y OBRA DE JOSÉ VASCONCELOS**
Dra. L. María Elena Ayala Ensuaestegui
- 17 MANUAL Y MÁXIMAS DE EPICETEO**
Dr. Pedro Humberto Haddad Bernat
- 22 EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MÉXICO DE SAMUEL RAMOS**
Lic. Shady Shahin González
- 27 LA POLÉMICA DE EDMUNDO O'GORMAN Y LEÓN PORTILLA ANTE LA INVENCION DE AMÉRICA**
Mtro. Rogelio Laguna y Lic. Ulises Torres Aldana
- 31 THE WELFARE STATE UNA REFLEXIÓN HISTÓRICA SOBRE EL ESTADO BENEFACITOR EN MÉXICO**
Mtra. Anagriel Camacho Bueno
- 37 LUIS VILLORO Y EL ZAPATISMO**
Lic. Isis Zavala Vera
- 40 EL SER Y LA INFANCIA**
Lic. Marco Tonatiuh García García
- 43 LA LEYENDA NEGRA Y SU IMPACTO EN EL NACIONALISMO MEXICANO**
Mtro. Juan Carlos Armendáriz Munguía
- 46 EL SER MEXICANO: ACCIDENTALIDAD, AUTENTICIDAD Y RESILIENCIA**
Lic. Ángel Zinedine Martínez López
- 49 EL MEXICANO ACCIDENTAL EN LA FRONTERA NORTE MEXICANA**
Mtra. Ana Paulina Acosta Vega
- 52 DESCUBRIMIENTO, INVENCION Y SIGNIFICACIÓN**
Lic. Jorge Alberto Domínguez Jameson
- 56 CRISIS Y RENOVACIÓN: LA NARRATIVA COMO PUENTE ENTRE EL PASADO Y EL FUTURO**
Mtro. Asunción Bartolo Gómez Romero
- 59 "TIENES EL CRITERIO ESTRECHO, ¿ME DAS LA RAZÓN AHORA?"**
Dr. Gabriel Ignacio Verduzco Arguelles
- 64 ARTHUR SCHOPENHAUER: SU PERCEPCIÓN DE LA ARGUMENTACIÓN Y APLICACIÓN EN EL DERECHO CONSTITUCIONAL**
Lic. Yair Escobar
- 67 LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN (PAIDEIA) EN LA OBRA DE PLATÓN**
S. Sofía Cisneros Grosso
- 70 LA PERPLEJIDAD FRENTE A LA SABIDURÍA IGNORANTE DE LO JURÍDICO**
Mtro. José Oswaldo Cruz Domínguez
- 74 ANTONIO CASO Y LA REVOLUCIÓN MEXICANA**
Lic. Carlos Uriel Valadez Domínguez
- 78 HACER ESCUELA: ESPACIOS, TIEMPOS Y PRÁCTICAS ESCOLARES EN LA PRIMARIA EXPERIMENTAL ANEXA A LA ENEM**
Dra. María de Lourdes Guadarrama Pérez

DIRECTORIO

DIRECTOR GENERAL

Dr. Juan Rabindrana Cisneros García

DIRECTOR DEL CONSEJO EDITORIAL

Dr. Dante Jehová Cisneros García

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Hadar Moreno Valdéz

Dr. Miguel Antonio Gutiérrez Güereca

Dr. Carlos Javier Verduzco Reina

Dra. Sara Esteban Cabrera

EDICIÓN Y ARTE

COORDINADORA EDITORIAL

Y DISEÑO GRÁFICO

Lic. Liliana Andrade Gutierrez

EDITORIA Y CORRECTORA DE ESTILO

Sandra Sofía Cisneros Grosso

DISEÑO DE PUBLICIDAD

José Félix Villanueva Aguilar

Miguel Ángel Hernández Saucedo





Manual para la elaboración de tesis
Dr. José Manuel Vargas Menchaca



Enseñanza del Derecho
Dr. Miguel Ángel Granados Alíaco



Control de la Constitucionalidad en el Derecho Comparado Europeo
Dra. Sara Esteban Cabrera



Valoración Aduanera
Dr. Balami Lammoglia Riquelme



Personas
Dr. Miguel Ángel Flores Palma



Historia del Derecho en México
Dra. María Elena Ayala Ensuastegui



Argumentación Jurídica Práctica
Dr. Sergio Bazán Ortega



El Agente Aduanal y la Agencia Aduanal
Dr. Juan Rabindrana Cisneros García
Mtro. Gustavo Armando Jiménez Pereyra
Mtro. Javier Miranda Villalobos



Derechos Humanos
Coordinador:
Dr. Víctor Amaury Simental Franco.
Varios autores.



T-MEC Comentado:
Tomo 1, 2 y 3



Anatomía del Sistema Nacional Anticorrupción y los Sistemas Locales
Dra. Miriam Usbeth Muñoz Mejía



Derechos Humanos y Amparo en Materia Administrativa
Dr. Juan Rabindrana Cisneros García
Mtro. José Antonio García Osorio



Teoría General del Estado
Dr. Miguel Ángel Granados Alíaco



Derecho Procesal Fiscal y Aduanero
Dr. Juan Rabindrana Cisneros García
Dr. Carlos Javier Verdugo Reina



Nuevo Modelo Policial
Mtra. Sandra Regina Hernández Zetina



Derecho Fiscal Internacional: Tomo 1 y 2
Dr. Hedar Moreno Valdez



Logística Funcional del Comercio Internacional
Mtro. Héctor Díaz Arzola



Compliance Aduanero Mexicano (Tomo 1 y 2)
Dr. Ricardo Méndez Castro



Nuevo Derecho Ambiental Mexicano
Dr. Víctor Amaury Simental Franco



Importando a México y Exportando al mundo
Dr. Darste Jehová Cisneros García



Reglas Generales de Comercio Exterior
Varios autores.



Recinto fiscalizado estratégico
Mtra. Carla Alejandra Guerrero García



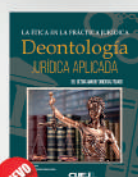
Derecho Aduanero Internacional
Dr. Hedar Moreno Valdez
Mtra. Miriam Itchel Cisneros Grosso



Derecho Administrativo
Dr. Edgar René Marín Gómez



Derecho Fiscal Mexicano
Dr. Miguel García Vázquez



Deontología Jurídica Aplicada
Dr. Víctor Amaury Simental Franco



Derecho Civil 1, parte general y personas
Dr. Víctor Amaury Simental Franco



Derecho Penal, Parte General
Dr. Miguel Ángel Granados Alíaco
Mtra. Ana Karen Viviana Orozco Calvo
2a. Edición



Manual Práctico de Clasificación Arancelaria
Dr. Carlos Muñoz Villavicencio
2a. Edición

De venta en:
librosyrevistascuej.com



Libros impresos y digitales



Envíos a todo México

Un **catálogo** con más
de 30 libros
para su análisis jurídico

EDITORIAL

“ Cuando nos sumergimos en el sentido global y originario de la pregunta: ¿qué es la filosofía?, nuestro preguntar encuentra, a través de su origen histórico, una dirección hacia un futuro histórico. Hemos encontrado un camino. La pregunta misma es un camino que conduce desde la existencia de los griegos hasta nosotros mismos, si es que todavía no nos sobrepasa.¹ ”

En esta ocasión nos llena de gran satisfacción presentar el último número del 2024 con una edición especial enfocada en la filosofía e historia. Los presentes artículos, redactados por profesores y alumnos de la Maestría en Filosofía e Historia del CUEJ, exploran temas profundos y complejos que resultan esenciales no sólo para los integrantes del mundo jurídico, sino para el lector interesado en el mundo de las ciencias sociales y las humanidades.

Desde cuestiones de la filosofía mexicana y de lo mexicano hasta temas relacionados con la filosofía del lenguaje y la epistemología, los textos que componen este número se adentran en diferentes sistemas de pensamiento y acontecimientos históricos relevantes, que arrojan luz sobre las complejidades éticas, culturales y sociales que rodean nuestro presente. De esta forma, la historia de la filosofía y la historia en sí misma ofrecen una invitación para mirar y comprender el pasado y el presente y, a su vez, inferir o prever las implicaciones futuras. Pues ¿acaso la historia no es cíclica y tiende a repetirse cuando no se aprende de ella? De ahí la importancia de atender estas disciplinas, que no hacen más que reflejar la condición humana tal y como se presenta en el devenir histórico.

Por lo cual, los invitamos a recorrer las siguientes páginas, a unirse a las reflexiones propuestas y, también, a pensar detenidamente en el papel que desempeña tanto la historia como la filosofía en el día a día y en el quehacer jurídico. Entonces, probablemente, podamos reconocer la necesidad de acercarnos más a estas áreas de conocimiento para enriquecer nuestra comprensión del mundo.

Dr. Juan Rabindrana Cisneros García

Rector del Centro Universitario de Estudios Jurídicos (CUEJ)
Ciudad de México, octubre de 2024

¹ HEIDEGGER, Martin, *¿Qué es la filosofía?*, Biblioteca Digital Minerd-Dominicana Lee, pp. 10-11. Disponible en <https://ministeriodeeducacion.gob.do/docs/biblioteca-virtual/4tXN-heidegger-martin-que-es-la-filosofia.pdf>

"Lo que
hacemos juntos
es lo que
nos distingue"

CONOCE NUESTRA OFERTA ACADÉMICA

Licenciaturas

LICENCIATURA EN DERECHO
RVOE: 20211348

LICENCIATURA EN VISTA ADUANAL
Y COMERCIO EXTERIOR
RVOE: 20220305

Certificación

EXAMEN ÚNICO DE BACHILLERATO
EXAMEN ÚNICO DE SECUNDARIA

Maestrías

MAESTRÍA EN SISTEMA ACUSATORIO
Y JUICIOS PENALES ORALES
RVOE: 20150061

MAESTRÍA EN DERECHO ADUANERO
Y DERECHO DE COMERCIO EXTERIOR
RVOE: 20150103

MAESTRÍA EN DERECHO CIVIL
Y FAMILIAR
RVOE: 20181226

MAESTRÍA EN DERECHO
CONSTITUCIONAL
RVOE: 20150104

MAESTRÍA EN DERECHO FISCAL
Y ADMINISTRATIVO
RVOE: 20121644

MAESTRÍA EN FILOSOFÍA E HISTORIA
RVOE: 20220304

MAESTRÍA EN DERECHO MARÍTIMO Y
DERECHO PORTUARIO
RVOE: 20220306

Doctorados

DOCTORADO EN DERECHO
RVOE: 20130002

DOCTORADO EN DERECHO ADUANERO
Y DERECHO DE COMERCIO EXTERIOR
RVOE: 20192323

DOCTORADO EN DERECHO FISCAL
RVOE: 20240110

DOCTORADO EN DERECHOS HUMANOS
Y DERECHO CONSTITUCIONAL
RVOE: 20240357

Diplomados en línea

Diplomado en Derecho Aduanero

Diplomado en ISR Personas Físicas

Diplomado en Derechos Humanos y Amparo en
Materia Administrativa

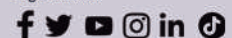
Diplomado en Juicio Contencioso Administrativo
Federal y Recurso de Revocación

Diplomado en ISR Personas Morales

Curso online: Reglas Generales de Comercio Exterior

Curso online: Alianza del Pacífico

Síguenos en:



CIUDAD DE MÉXICO

555575 9840 | 555672 2020

Av. Municipio Libre #103 y #100, Col. Portales Norte,
Alcaldía Benito Juárez C.P. 03303, Ciudad de México, México.

CAMPUS | VERACRUZ
229 3753 434

CAMPUS | BAJA CALIFORNIA
(664) 200 2770

CAMPUS | TOLUCA
722 6596 933

PRESENTACIÓN

Dr. Simón Salamanca Rodríguez

Director Académico de la Maestría
en Filosofía e Historia



Desde su fundación, el Centro Universitario de Estudios Jurídicos (CUEJ) ha buscado estar a la vanguardia y no sólo en los estudios jurídicos, sino también en el área de las humanidades. Es por ello que, desde el año 2022, el Centro decidió implementar una maestría que pudiera conjuntar dos grandes disciplinas: la filosofía y la historia; por lo que nació la Maestría en Filosofía e Historia, la cual cuenta con un plan de estudios único y novedoso, puesto que se estudian materias que van desde la historia de la filosofía, la filosofía del lenguaje, el pensamiento filosófico mexicano, la historiografía de México y universal, hasta materias de didáctica y de historia cultural, entre muchas más. Por lo que, representa una gran experiencia el adentrarse en estos mundos del conocimiento, los cuales son fundamentales para los tiempos que estamos viviendo.

Por ello y como parte de las actividades que realiza la Maestría, con este número de la Revista, el Centro Universitario de Estudios Jurídicos inicia un nuevo proyecto de carácter humanístico, respondiendo con ello a la preocupación constante de poner en manos de estudiantes, docentes y de todos aquellos interesados en las áreas de la filosofía e historia, investigaciones e información de vanguardia que contribuya al desarrollo de las ciencias sociales y humanidades y al de nuestro país.

La información sobre la investigación científica y humanística guarda un valor que es fundamental en la formación de nuevos profesionales, así como en la solución a los problemas de la población mexicana, en todas las ramas del conocimiento. En este sentido, por ser un vehículo de comunicación, la Revista CUEJ contendrá información que también será de utilidad para la comunidad de otras instituciones de educación superior.

Agradezco al Centro Universitario de Estudios Jurídicos (CUEJ), especialmente al Rector, al Vicerrector, a la Directora Académica y a los involucrados en la coordinación, revisión y corrección de esta publicación, pues sin ellos no hubiera sido posible el inicio de este proyecto, así como también a los autores (alumnos y docentes), que fueron invitados a participar en este número, quienes en forma extraordinaria contribuyeron así para el inicio de nuestra revista sobre temas de historia y filosofía.

Esperando que sea cumplido el fin último de este proyecto: fortalecer el quehacer de estudiantes, docentes, así como motivar la incorporación de más investigadores en las distintas disciplinas del conocimiento humanístico y social, la Maestría en Filosofía e Historia y la Revista CUEJ les da la más cordial bienvenida.



LA COSMOGONÍA DE EDUARDO GARCÍA MÁYNEZ. UNA VIDA ENTRE EL DERECHO Y LA FILOSOFÍA

Dr. Carlos Javier Verduzco Reina

Doctor en Derecho. Profesor por oposición a la cátedra de Derecho Fiscal en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor de Derecho Fiscal en la Universidad Pontificia de México. Miembro del Claustro de Profesores del Centro de Estudios en Materia de Derecho Fiscal y Administrativo del Tribunal Federal de Justicia Administrativa. Miembro Numerario de la Academia Mexicana de Derecho Fiscal. Miembro del Claustro de Doctores de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México. Miembro de la Asociación Nacional de Doctores en Derecho. Abogado postulante.

Añeja es la tradición que ha entrelazado a lo largo del tiempo y de forma indisoluble al Derecho y la Filosofía. Esta vinculación es tan antigua como la formación de las primeras sociedades humanas,¹ reguladas por un orden social convenido entre sus miembros que, además, tuvo un sustento natural en presupuestos axiológicos en los que las conductas humanas y sus consecuencias se regulaban a partir de la búsqueda del bien común y, con éste, de su máspreciado objetivo: la justicia.²

Con el paso del tiempo y la natural especialización que la evolución social genera, ambas disciplinas comenzaron a tomar un sendero propio que, sin embargo, nunca las apartó del todo; frente a la aparición de nuevos fenómenos sociales, la Filosofía tiende a recordarnos constantemente su carácter complementario y enriquecedor en la formación de una dogmática jurídica sólida, resultado de un pensamiento humanista que la nutre y consolida.

Hablar de filósofos del Derecho o de juristas con vocación filosófica nos llevaría, a partir de su simple

menCIÓN, a colmar sobradamente la extensión de este ensayo. Por fortuna, existe mucha y muy variada literatura que nos permite recrear el pensamiento de distinguidísimos abogados como Alfonso y Antonio Caso, Miguel Villoro Toranzo, José Vasconcelos o Justo Sierra, sólo por citar a algunos que, con una genuina vocación humanista, nos han dejado notables ejemplos de cómo la Filosofía es el elemento estratégico en la construcción del Derecho.

De modo particular, para quienes decidimos dedicarnos al estudio de la ciencia jurídica como nuestro camino de desarrollo profesional en la segunda mitad del siglo XX, uno de los primeros nombres que seguramente surgieron en nuestra temprana aventura académica fue el de Eduardo García Máynez y su célebre *Introducción al Estudio del Derecho*,³ obra imprescindible que marcó seguramente el inicio de nuestra formación como estudiantes de la carrera de Derecho. Es probable evocar la dificultad que para un alumno de escasos 18 años representaba un texto de la profundidad y trascendencia reflexiva que encierra la obra

1 El origen del Derecho, así, se remonta necesariamente a los primeros intentos por conducir las sociedades agrícolas de la humanidad antigua hacia un objetivo común, garantizando la paz social y algún tipo de orden productivo. De esta manera, el Derecho habría surgido de la mano de las primeras formas primitivas de Estado. En el momento en que se hizo indispensable delegar en ciertas autoridades (caciques, reyes, chamanes, sacerdotes) el poder, se hizo también necesario determinar cuáles serían las reglas de sucesión de dicho poder, cuáles serían sus alcances, sus formas, sus métodos. De esa manera, se fue estableciendo una costumbre, una manera de hacer las cosas, que fue fundamental para el nacimiento del Derecho. Para más información consultar: <https://concepto.de/origen-del-derecho/#ixzz8cOYKeDz4>

2 Ya desde el Diálogo *La República*, Platón había definido con absoluta claridad la esencia de la función política al conocimiento del Bien a partir de sostener que ciertos conocimientos son necesarios para la institución de un Estado. Toma como punto de partida las realizaciones individuales integradas en un contexto político general. Hay virtudes, dice en el texto, de ciertos grupos de la sociedad que se trasladan a la polis en su conjunto, dotando a ésta de ese rasgo que en su origen es sectorial. La justicia, en cambio, es una virtud preeminentemente comunitaria, pues consiste en esa clase de organización de los miembros del Estado, por la cual en él se distribuyen funciones en orden al buen desempeño conjunto. *República*, IV, 443.

3 Eduardo García Máynez es más conocido y reconocido en el ámbito hispano americano por su clásica obra *Introducción al Estudio del Derecho*. Su primera edición, por Editorial Porrúa, data de 1940, con Prólogo de Virgilio Domínguez, quien en síntesis expresó que, en la época de su primera edición, se trataba de un libro de una asignatura nueva y poco conocida en el medio jurídico. De la importancia del texto, señaló sus puntos básicos: a) Ofrece una visión de conjunto del Derecho; b) Estudia sus conceptos generales; y c) Discute los problemas de la técnica jurídica. Para más información consultar: <https://www.jusdem.org.pe/webhechos/N010/humanista.pdf>

escrita por el gran maestro. Y es que, el texto, lejos de ser una simple introducción, es una profunda invitación a reconocer los motivos sustanciales de la ciencia jurídica como modeladora de la convivencia social.

Hablemos de su autor. Don Eduardo García Máynez y Espinosa de los Monteros⁴ nació en la Ciudad de México el 11 de enero de 1908. Poseedor de una sólida educación básica, ingresó a la Facultad de Química de la Universidad Nacional hasta que advirtió que el camino de las ciencias naturales no era el que realmente complacía su espíritu. Así, se vuelca por el humanismo y decide acercarse al Derecho. Ingresa, en primera instancia, a la Escuela Nacional de Jurisprudencia y Filosofía y luego, seguramente atraído por la axiología que naturalmente envuelve al jurista, decide estudiar Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La influencia de los hermanos Antonio y Alfonso Caso será decisiva para construir el vínculo que García Máynez desarrollaría toda su vida entre la Filosofía y el Derecho. Uno de sus primeros resultados será la tesis profesional que elaborará para obtener el título de Licenciado en Derecho y que con el tema *Relación entre el derecho y la moral* le permiten sustentar su examen profesional el 26 de junio de 1930, evento en que participa también el propio Antonio Caso como su sinodal. En 1950 obtiene el grado de Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Entonces, sus investigaciones se orientarán al análisis de la metodología jurídica y, especialmente, al estudio de la lógica jurídica. Resultado de ellas es su *Introducción a la Lógica Jurídica* de 1951; en 1953, *Los Principios de la Ontología Formal del Derecho y su Expresión Simbólica*; en 1955, *Lógica del Juicio Jurídico*, y en 1959, *Lógica del Concepto Jurídico y Ensayos Filosófico-Jurídicos*.

A la par de su fructífera producción literaria, el maestro ocupó diversos cargos de relevancia académica y profesional. Baste decir que fue el primer Rector del Instituto Tecnológico de México (1946-1952) (hoy Instituto Tecnológico Autónomo de México), Secretario General de la UNAM con los rectores Alfonso Caso y Genaro González MacGregor y Secretario de Estudio y Cuenta en la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Hombre versátil, abarcó diversos campos de la investigación, de la docencia y de la administra-

ción; fue distinguido con el Premio Nacional de Ciencias y Artes en 1976 y con la Medalla Belisario Domínguez en 1987. Fue investigador emérito del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Nacional Autónoma de México (del que fue, además, su fundador), profesor emérito de la Facultad de Derecho y Doctor *honoris causa* por la propia UNAM, además de miembro del Colegio Nacional, entre muchas distinciones. Falleció el 2 de septiembre de 1993 en la Ciudad de México.

En García Máynez, como probablemente en nadie más, su legado académico queda definido a partir de esta peculiar dualidad entre el abogado y el filósofo que conviven armoniosamente toda su vida. Quizá por eso, en el Derecho, el maestro sea un referente natural de la Filosofía, mientras que, en el ámbito filosófico, su sola mención evoca al jurista de excepción. Sin embargo, es unánime el consenso que se trata de uno de los filósofos mexicanos más influyentes en la época contemporánea. Pionero en el desarrollo de la Filosofía del Derecho, García Máynez ha sido, sin embargo, poco analizado desde el mundo de la filosofía. ¿Cuál es la razón? Es probable que su obra requiera, para ser comprendida y debidamente valorada, poseer conocimientos sólidos en ambas disciplinas.

Desafortunadamente, para la mayoría de los filósofos mexicanos y, en particular para los historiadores de la filosofía, García Máynez parece ubicarse más próximo al Derecho, mientras que, para la mayoría de los juristas, su trabajo parece estar demasiado cerca de la filosofía.⁵ Sin embargo, desde su sólido aporte intelectual, sus ideas rápidamente lo posicionaron como un referente obligado en una de las cuestiones más agitadas que en el mundo de la Filosofía se discutían en la primera mitad del siglo XX: el origen de la pretendida filosofía científica mexicana, si es que ésta existe y su contexto en el complejo pensamiento latinoamericano.

En principio, habría que apuntar que García Máynez sostenía el carácter universal de la filosofía, de manera que debíamos ser sumamente cuidadosos al analizar temas estrictamente filosóficos frente a cuestiones propias de la historia o de la sociología que, según él, suelen confundirse con el pensamiento filosófico. Esta opinión no gozaba de absoluta unanimidad; José Gaos, historiador y filósofo también excepcional, por el contrario, era un decidido partida-

4 Es autor de *El problema filosófico-jurídico de la validez del derecho* (1935), *El derecho natural en la época de Sócrates* (1939), *Introducción al estudio del derecho* (1940), *Libertad como derecho y como poder* (1941), *Caso* (1943), *Ética* (1944), *Antonio Caso. Breve antología* (1945), *Una discusión sobre el concepto jurídico de libertad* (1949), *Diálogo sobre las fuentes formales del derecho* (1949), *Introducción a la lógica jurídica* (1951), *Los principios de la ontología formal del derecho y su expresión simbólica* (1953), *Lógica del juicio jurídico* (1955) y *Lógica del raciocinio jurídico* (1964). También es autor de numerosos artículos publicados en revistas especializadas del país y del extranjero, así como de varias traducciones del inglés, francés y alemán. Para más información

5 Cfr. HURTADO, Guillermo, "Eduardo García Máynez y la filosofía científica en México", *Isonomía* no. 15, México, oct. 2001. Recuperado de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-02182001000200133

rio de la idea que, para crear una filosofía mexicana, había que examinar los problemas históricos y circunstanciales propios de nuestro país.⁶ Gaos fue un duro crítico de la posición asumida por García Máynez quien, partidario de la filosofía científica, no creía en la filosofía ensayística, subjetivista, especulativa e ideológica que Gaos, en apariencia, alentaba.

Quizá en su formación como jurista encontremos la explicación a lo que algunos llaman la filosofía analítica de García Máynez. Su propuesta busca un fin mayor. Siempre sostuvo que la validez filosófica del Derecho, es decir, el fundamento de la obligatoriedad de la norma jurídica depende, aunque no del todo, de la existencia de valores objetivos, particularmente la justicia, que es el valor fundamental del Derecho. Esta postura filosófica es el eje de su visión acerca de la Filosofía del Derecho; que el filósofo debe procurar entender y, en su caso, proponer respuestas que nos acerquen a la verdad. A una verdad intuitiva, no necesariamente a la proposición de una teoría, de modo que la filosofía sea capaz de encontrar la verdad. Una verdad fundada en el Derecho y, por ende, en la organización de la sociedad.

Desde su Teoría de los tres círculos, nos lega su particular visión del Derecho. Para el maestro existen tres posibles definiciones de Derecho, las tres igualmente válidas, que corresponden a tres realidades irreductibles: el derecho formalmente válido, el derecho intrínsecamente válido y el derecho positivo. La diferencia entre ellas radica en el criterio de validez que adoptan. El error, nos decía, consiste en ignorar las diferencias entre las definiciones y suponer que, cuando las discrepancias salen a flote, sólo una es la correcta. García Máynez pensaba que las tres proposiciones eran compatibles y que puede defenderse una concepción del Derecho en la que coinciden los tres criterios de validez. Así, propone diferentes combinaciones entre ellos a partir de la formación de los llamados sectores hasta llegar a conformar el Derecho que llamaríamos ideal, al que se llega formando diversas categorías o posibilidades de interacción entre los propios círculos. Sin embargo, piensa que el problema de la definición de lo jurídico no puede resolverse en el plano de la teoría, sino sólo en el terreno de la práctica, cuando la voluntad recta, el espíritu de justicia y la clara intuición de los valores nos permiten construir un orden que sea, a un tiempo, eficaz y válido de manera extrínseca e intrínseca. Lo cierto es

que esta solución es apenas una aspiración de la humanidad, ya que las tres visiones del Derecho se encuentran permanentemente en tensión dialéctica.

Aquí, el maestro ofrece su visión de la filosofía de la historia del derecho. Hay ocasiones en la historia de las sociedades en las que hay un movimiento de lucha a favor de un ideal de justicia. Así, si un movimiento social triunfa, su ascenso al poder busca crear una instancia jurídica que se apoye en un criterio de validez positivo y que sea respetado o, por lo menos, se haga respetar por los miembros de esa sociedad (incluso por los que se oponían al ideal de justicia en el que se inspiró el movimiento triunfante). En este momento coinciden los tres criterios de validez en un orden jurídico. Sin embargo, esta situación es inestable. Inevitablemente surge una tensión entre los dictados de la justicia y los preceptos en vigor y se vuelve a producir una revolución, es decir, un movimiento social en el que se niega la validez intrínseca de los mandatos del poder público.⁷

Renglón aparte merece la tesis que García Máynez sostiene al afirmar que la libertad jurídica como poder es un atributo de la voluntad del hombre, no un derecho subjetivo; es más bien una *facultas optandi*, que consiste en la potestad que se concede al titular del derecho de optar entre el ejercicio y el no ejercicio de éste. No hay una libertad natural que se oponga a la libertad jurídica sobre la que pueda fundarse un sistema de normas.⁸

Mucho más podría decirse de la obra de García Maynez. Hasta aquí solamente dos ejemplos de la vasta aportación de este eminente jurista que tanto dejó a la reflexión y a la posteridad. No tuve la fortuna de conocer a Don Eduardo. Cuando ingresé a la Facultad de Derecho de la UNAM, ya se había retirado de la cátedra. Después supimos todos de su partida. Solamente el tiempo y mi interés personal por el estudio de la Filosofía me han permitido acercarme y conocer un poco de su legado y la magnitud de su obra. Ojalá recuperemos su pensamiento y su visión única de la simbiosis que representan el Derecho y la Filosofía en la formación del abogado que, por definición humanista, vela permanentemente por la justicia y la igualdad. Esa es la herencia del maestro García Máynez. Honor, a quien honor merece.

⁶ En una entrevista que le hiciera Agustín Yáñez en 1946, García Máynez afirmaba que la tarea por realizar en la filosofía mexicana era la de propiciar y estimular las vocaciones filosóficas. Para ello, había que multiplicar los recursos favorables para el desarrollo filosófico en el país, como publicaciones, conferencias, bibliotecas especializadas, orientación sostenida. Todas estas tareas fueron puestas en marcha por él mismo desde la Dirección de la Facultad de Filosofía y Letras y desde la Dirección del Centro de Estudios Filosóficos de la UNAM. Visto en: <https://www.redalyc.org/journal/3636/363667031005/movil/>

⁷ Cfr. GARCÍA MÁYNEZ, Eduardo, *La Definición del Derecho. Ensayo de Perspectivismo Jurídico*, Stylo, México, 1948. Disponible en: <https://www.filosoficas.unam.mx/catalogo/?publicaciones=la-definicion-del-derecho-ensayo-de-perspectivismo-juridico>

⁸ Cfr. FERNÁNDEZ SUÁREZ, Jesús Aquilino, "El derecho de libertad en Eduardo García Máynez", *Revista Del Posgrado En Derecho De La UNAM*, (8), 28, 2019. En <https://doi.org/10.22201/ider.26831783e.2018.8.74>

HACIA UN NUEVO PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DEL DERECHO EN MÉXICO



Dr. Simón Salamanca Rodríguez

Doctorando en Derecho y Maestro en Derecho Constitucional por el Centro Universitario de Estudios Jurídicos, Maestro en Juicios de Amparo por el Centro de Estudios Jurídicos Carbonell. Historiador por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Director de la Maestría de Filosofía e Historia y docente en el Centro Universitario de Estudios Jurídicos (CUEJ), en el Centro Universitario Harvard-Universitas. Miembro de la World Compliance Association (WCA), socio fundador de la Asociación Nacional de Abogados y Profesionistas (ANAP), capacitador certificado por la SEP-CONOCER, ex-asesor jurídico del Sindicato de Trabajadores de la UNAM.

Sin duda, antes de hablar del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia del Derecho, es importante buscar una definición y, en mi opinión, la del Maestro Marco Antonio Pérez de los Reyes es una de las más completas, pues señala que:

“ la historia del derecho es informativa, debido a la cantidad de datos histórico-jurídicos que lo constituyen; es formativa, porque propicia el análisis de un fenómeno y la adquisición de criterio jurídico; es vinculatoria, porque estudia las historias jurídicas de todas las disciplinas normativas; es integral, porque requiere del conocimiento de las características de una época y lugar determinados, lo cual aumenta la cultura general; y es comprensiva, pues requiere el análisis de la causalidad e intención que motivaron los hechos histórico-jurídicos del pasado.”

Y, a su vez, en la perspectiva de la Escuela de los Annales, debemos estudiar la cultura jurídica escrita, la historiografía del Derecho en corta y larga duración, el Derecho en la vida cotidiana, en la vida privada, en las mentalidades, en la historia de lo cultural, en las apropiaciones que se han hecho a lo largo del tiempo de valores jurídicos, la evolución de la idea de justicia de acuerdo a los fenómenos sociales, culturales, de costumbres, de tradiciones, es decir, de prácticas culturales a través del tiempo.²

Más adelante hablaremos del proceso de enseñanza de la historia del Derecho en México como lo han abordado, y de la poca importancia que se da a esta materia dentro de la currícula de la carrera de Derecho. Por ello, mi propósito es proponer una metodología y técnicas que sean de utilidad para revalorar la enseñanza de la historia del Derecho y, así, darle la importancia que tiene en la formación de los futuros abogados o licenciados en Derecho, tomando en consideración la propuesta teórica de los Annales para formular una propuesta didáctica que aporte elementos para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia del Derecho, es decir, proponiendo algunas técnicas que puedan servir para nuestro propósito.

Debo señalar que no existen muchas fuentes que se relacionen con la propuesta que estamos realizando, pues las fuentes que hasta este momento he consultado hablan de forma general sobre métodos y técnicas en la enseñanza del Derecho, pero no de forma específica sobre la historia del Derecho en México.

1 PÉREZ DE LOS REYES, Marco Antonio, *Historia del derecho mexicano*, México, Oxford, 2007.

2 CHARTIER, Roger, *Las revoluciones de la cultura escrita*. Diálogo e intervenciones, Barcelona, Gedisa, 2000.

Finalmente, el estudio y aprendizaje de la historia del Derecho en México es fundamental para los profesionales del derecho, ya que nos ayuda a resolver y afrontar los diversos problemas que se les presentan, puesto que la historia está presente en nuestro quehacer profesional y no podemos prescindir de ella, porque nosotros somos partícipes de la historia que se va construyendo día a día.

EL PROCESO DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE EN LA HISTORIA DEL DERECHO

De acuerdo con Miguel Angel Granados Atlaco: “en el esquema teórico de la enseñanza del Derecho encontramos poca bibliografía al respecto”.³ Un autor que se ha preocupado por el tema apuntado es el Dr. Jorge Witker, quien cuenta con varias publicaciones en torno a la aplicación de la enseñanza en el campo jurídico. Witker destaca lo siguiente:

“Hablar del proceso de enseñanza – aprendizaje es aludir a un proceso por excelencia humano, un proceso en donde se ven involucrados, dialécticamente, tres elementos, a saber: docente, sujeto o sujetos motivados (alumnos) y contenido de la enseñanza o contenido del aprendizaje”.⁴

Este concepto nos permite entender la relevancia que tiene que el proceso sea dialéctico, pues así el conocimiento se deberá compartir tanto entre el que lo transmite, en un primer momento como académico, y el alumno, con sus aportaciones en clase. Pero qué importante y trascendente resulta el compromiso ético y moral que deben tener los docentes en el proceso de enseñanza, pues deben ser lo suficientemente capaces de generar temas y conceptos significativos para el alumno, de tal manera que los motive y les genere la suficiente necesidad de aprendizaje, que ellos mismos sean capaces de desarrollar más ampliamente el tema y, en consecuencia, lo enriquezcan en el aula, generando así una interacción entre los alumnos y el docente, a lo cual no es ajena la tarea docente en el ámbito del Derecho.⁵

Para el caso de la enseñanza de la historia del Derecho es importante señalar lo que comenta José Luis Soberanes:

“ (...) la utilidad práctica de la asignatura radica en su carácter interpretativo. El verdadero jurista, explica, no es el que “sabe” leyes, sino el que está capacitado para interpretar el derecho, es decir, el que tiene criterio jurídico. (...) el derecho vigente no es más que un eslabón de la cadena en el interminable evolucionar de su práctica, pues construye sobre los sistemas jurídicos del pasado, a la vez que sirve de asiento a los del porvenir.”⁶

Con base en lo anterior, observamos que la enseñanza de la historia del Derecho se ha hecho de forma tradicional, basado en la exposición de cátedra y, lo que es peor, se ha utilizado en su definición una visión completamente positivista de la historia; por lo que, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, los alumnos sólo memorizan hechos, acontecimientos, instituciones, desarrollo de leyes, surgimiento de constituciones, formas de gobierno, sistemas jurídicos, personajes, sin considerar que el mismo alumno, como sujeto histórico, es partícipe de la realidad en que vive y que es resultado del pasado y que debemos entablar un diálogo permanente entre pasado-presente-futuro. Por ello, en mi opinión, debemos cambiar primeramente el enfoque teórico de la historia del Derecho, apoyándonos en las corrientes historiográficas francesa (Annales), italiana (Paolo Grossi), el marxismo, la obra de Michael Foucault y la de Walter Benjamin. Lo que necesariamente nos ayudará a cambiar las metodologías y técnicas de la enseñanza de la historia del Derecho, y repercutirá en la formación del estudiante y estudioso del Derecho en forma positiva. Además de que podremos fomentar la investigación en los estudiantes y en los docentes.

3 GRANADOS ATLACO, Miguel Ángel, *Métodos y técnicas de enseñanza*, México, material de lectura del Doctorado en Derecho en el CUEJ, p. 35.

4 DEL PILAR HERNÁNDEZ, María, “La enseñanza del Derecho en México”, en CIENFUEGOS SALGADO, David, *Estudios en homenaje a María Muñoz de Alba Medrano, La enseñanza del Derecho*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, p. 188.

5 *Ibid.*, pp. 35-36.

6 SOBERANES, José Luis, *Historia del derecho mexicano*, 15a edición, México, Porrúa, 2013, p. 18.

PROPUESTAS DE METODOLOGÍA Y TÉCNICAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DEL DERECHO

Con base en lo señalado anteriormente, en mi opinión, podemos realizar las siguientes propuestas para el cambio del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia del Derecho en México:

- Como se comentó anteriormente, se debe cambiar el enfoque teórico de la historia del Derecho utilizando, a mi modo de ver, algunas de las corrientes historiográficas que más se adapten a nuestra realidad como país. Podríamos comenzar con la francesa y la italiana, sin olvidar los aportes que todavía nos puede dar el marxismo, ya que estas corrientes nos ayudarán a estudiar la historia del Derecho en su justa dimensión, considerando las prácticas culturales, las mentalidades, los miedos, las costumbres, las tradiciones, la vida cotidiana, la religión, los tipos de lecturas que se realizan y que se van apropiando; sí las leyes, pero también la idea de la justicia, el desarrollo de las instituciones jurídicas, considerando el desarrollo social, económico, político y cultural, entre muchos más.
- Con respecto a los métodos, una vez que hayamos realizado una nueva propuesta teórica, podremos utilizar el método de investigación histórica, el inductivo, comparativo, analítico y heurístico.
- En cuanto a las técnicas, podríamos utilizar el de estudio de casos, pero aplicado con perspectiva histórica, es decir, ver los cambios que se han dado en la administración de justicia a través de las sentencias que han emitido los juzgados y tribunales; analizar en las sentencias, las leyes aplicables, en qué contexto se dieron, quiénes eran los personajes que participaron en la sentencia, cómo era la vida cotidiana en esa época del país, la mentalidad de la época, entre otros elementos más.

CONCLUSIONES

1. Debemos promover en las escuelas y facultades de Derecho que la materia de Historia del Derecho en México es de suma importancia tanto como lo son las materias de Derecho civil, penal, laboral, etc. Ya que, con ello, lograremos que nuestros estudiantes puedan enfocar su saber

histórico-jurídico a la lógica real del cambio y que no sólo se vea la historia del Derecho como una materia que hay que aprobar.

2. Se puede enfocar el saber histórico-jurídico sobre todo como un instrumento de análisis y de comprensión que respete la lógica real del cambio, de las contradicciones y de las diacronías propias del pasado. Se puede proceder a un análisis que intente insertar el Derecho en la sociedad y desvelar su sentido en la lógica de cambio permanente en la que hoy vivimos, haciendo de la disciplina un instrumento de crítica y de revelación-denuncia de la juridicidad vigente.
3. La historia no puede considerarse sólo como una "introducción" al estudio o al análisis que, tras ser utilizada sin criterio, ya no será retomada en un momento posterior de la investigación. La historia puede y debe recorrer el propio estudio convertida en su tronco metodológico.
4. El análisis de las instituciones, conceptos o teorías sólo puede ser eficaz si se inserta en un tiempo dado y considera todas las condiciones sociales, económicas, políticas, mentales, etc., que los rodean, los delimitan y los condicionan.
5. La historia del Derecho pasa a tener una función crítica y desmitificadora del formalismo jurídico que trata siempre de "aislar" el Derecho de su tiempo, actuando de este modo como "conciencia crítica" de los demás juristas. Por ello, es necesaria una revisión teórico-metodológica de la propia historia del Derecho.
6. Debemos cambiar el enfoque teórico de la historia del Derecho apoyándonos en las corrientes historiográficas mencionadas, lo que necesariamente nos ayudará a cambiar las metodologías y técnicas de la enseñanza de la historia del Derecho.
7. Como se mencionó, podríamos utilizar el estudio de casos aplicado con una perspectiva histórica, es decir, ver los cambios que se han dado en la administración de justicia a través de las sentencias que han emitido los juzgados y tribunales, analizar en las sentencias las leyes aplicables, en qué contexto se dieron, los personajes que participaron, cómo era la vida cotidiana en esa época del país, la mentalidad de la época, entre otros elementos más.

DR. JUAN RABINDRANA CISNEROS GARCÍA
DR. CARLOS JAVIER VERDUZCO REINA



DERECHO PROCESAL FISCAL Y ADUANERO

RECURSO DE REVOCACIÓN Y JUICIO CONTENCIOSO
ADMINISTRATIVO FEDERAL

Disponible en:
DIGITAL E IMPRESO

De venta en:
librosyrevistascuej.com

VIDA Y OBRA DE JOSÉ VASCONCELOS

Dra. L. María Elena Ayala Ensuaestegui

Doctora en Derecho por el Centro Universitario de Estudios Jurídicos, Maestra en Derecho Constitucional. Catedrática del CUEJ desde hace 11 años. Autora del libro *Historia del Derecho en México, una visión sumaria para su estudio*. Con más de 25 años de experiencia en materia político-electoral. Fundadora del IFE y Consejera Electoral en 1990 durante el primer proceso electoral federal llevado a cabo por la institución en nuestro país.



Hablar de este personaje resulta apasionante y controvertido, desde su vida, en su niñez en Sonora a finales del siglo XIX, nacido originalmente en Oaxaca, hijo de padres españoles, tuvo asentados recuerdos de esta infancia de temor, de fantasmas y de actos que le helaban la piel de sólo pensar que pudieran asesinar a sus padres y ser secuestrado por los apaches, en ese entonces dueños aún de parte del territorio del norte.

Se convierte en un escritor con una narrativa rica en detalles, con ese sentimiento de quien platica algo que no quiere olvidar, lleva esas vivencias dulces de la añoranza, del recuerdo que puede enchinar la piel.

Su infancia, como decíamos, pasa por un sinfín de eventualidades que, el niño José, no alcanzaba a comprender, hasta que, ubicado en una realidad muy dura, tuvo que reconocer que fue un niño pobre. Él mismo se consideraba un mediocre, al irse a vivir a Durango “inmovilizado”, como dijo sentirse durante la última etapa del Porfirismo. Creo que mi querido protagonista iba adelantado a su época, pues en todo lo que estaba viviendo, incluida la vida tradicional en provincia, se aprecia lo rutinaria y aburrida que resultaba la vida allá.

Por más que se esforzaba, parecía que no cambiaría la escena: niños harapientos, calles de tierra aplanada en el mejor de los casos. Él quería ver aquéllo crecer, evolucionar. Creo que, más que nada, quería que estuviera a la altura de su mentalidad de joven adoles-

cente, donde lo que veía no le agradaba. A veces cuenta que se iba a platicar con los sacerdotes del pueblo, quienes podían hacer la charla amena al hablar de temas que al pequeño Vasconcelos le interesaban, pero luego volvía a las rutinas, los paseos, los bailes en la plaza, las meriendas entre 7 y 8 de la noche, algunas veces los rezos, los burócratas arrogantes y mal paridos que daban un trato racista a los pobres pobladores, y vuelta de nuevo todo al otro día.

Los despilfarros gubernamentales ya se daban y él no comprendía, sentía impotencia de leer y escuchar que, mientras los extranjeros hábiles invertían inteligentemente en EEUU o en España, mientras el mexicano despilfarraba el dinero de la nación en mujeres de baja mota, vinos finísimos y caros, “bacanales” a toda hora, lo que generaba que esa fuera la razón que no llegara el avance o progreso al país. Él utilizó a Durango como muestra, en donde si había alguna obra, debían esperar a que las ferias de la “lagunera” produjeran recursos para el Estado. Así siguió concurrendo su vida, lo cual me permite ver que la visión de este personaje sigue yendo más allá de la época.

Antes de seguir abordando su maravillosa vida y toda su obra, creo que sería bueno, tomando como base algunos datos biográficos extraídos de diversos documentos y artículos, podríamos hablar en este sentido, en momentos de continua narrativa, el contexto histórico, político y social de México en tiempo de vida de este personaje.¹

¹ Véase: SEP, Gobierno de México, “José Vasconcelos, Maestro de la Juventud de América”, en <https://www.gob.mx/sep/articulos/jose-vasconcelos-maestro-de-la-juventud-de-america-148949?idiom=es>; RUIZA, M., et al., “Biografía de José Vasconcelos”, en *Biografías y vidas. La enciclopedia biográfica en línea*, Barcelona, 2004. Recuperado de <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/v/vasconcelos.htm>; IMER, “27 de febrero de 1882, nace José Vasconcelos”, en <https://www.imer.mx/27-de-febrero-de-1882-nace-jose-vasconcelos/>; VÁZQUEZ MANTECÓN, Álvaro y BELTRÁN, Lucía, “La pasión de José Vasconcelos”, en Clío, 2002, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=fubakzN00AM>; documentales de Albedo Escuela <https://www.youtube.com/watch?v=qSLXjiEVH0A> y <https://www.youtube.com/watch?v=cAOeyw-l9po>

Uno de los orgullos de cuna mexicana, nacido en Oaxaca el 27 de febrero de 1882, es el maestro José María Albino Vasconcelos Calderón, maestro, filósofo, abogado, escritor y promotor de grandes modificaciones a los sistemas que imperaban en épocas en las que la educación mexicana era aún una transmisión literal de los aprendizajes traspasados por el espíritu positivista heredado de las reformas de Gabino Barreda (digno personaje que también merece un artículo). Defensor de la educación a comunidades rurales y a poblaciones de personas indígenas, promovió la creación de bibliotecas y acervos para que la literatura y el conocimiento estuvieran al alcance de todos los ciudadanos.

Su ideal de unificar a la nación mediante la educación le generó críticas severas tildando sus propuestas como anti-indigenistas; sin embargo, basta comprender su obra *La raza cósmica* para darse cuenta de que su utopía de unificar América no era a costa de la negación y extinción de la raza india. De aquí surge su gran idea de crear el logo de la UNAM, así como su frase que hasta nuestros días nos engrandece como universitarios “Por mi raza hablará el espíritu”.

Fue un gran impulsor de la creación de numerosos centros educativos a nivel rural y urbano, buscó unificar los sistemas educativos entre diferentes países latinoamericanos y México, tenía una visión integradora de la educación que le llevaba a considerarla como el más grande derecho fundamental de las personas. Vasconcelos tenía una mentalidad innovadora, propositiva y creadora de vínculos y prospectiva, como se señaló líneas arriba, era una persona sumamente adelantada a su época. Consideraba que la forma más eficaz de hacer crecer a estudiantes, artistas, escritores y ciudadanos en general era vincularlos con otros entornos; creía que promover el arte y la literatura eran herramientas vitales para hacer crecer al país y lograr la identidad nacional que, desde la consumación de la Revolución, no había conseguido consolidarse en el espíritu y la conciencia de los mexicanos.

Su vida, entregada a implementar actividades enfocadas a la educación, a disminuir y exterminar el analfabetismo, a competir en diversas ocasiones como candidato a la Presidencia de la República, sin llegar a su objetivo, le causaba tal desilusión y depresión, que hacían que se autoexiliara. Además, hay que hacer énfasis en que Vasconcelos fue un hombre que generó una fuerte codependencia hacia la figura materna, lo que derivó en que jamás pudo ser un hombre que supiera vivir en solitario o estar largos periodos de tiempo sin pareja; lo cual generó varios matrimonios realizados al enviudar el anterior y uniones o tórridos romances con mujeres adineradas y conocidas en aquellas épocas. Ejemplo muy sonado fue su relación con

María Antonieta Rivas Mercado, hija del gran arquitecto Don Antonio Rivas Mercado, cuyas obras abundan en diferentes colonias de la Ciudad de México, como su gran obra, culminante de inicios del siglo, “El Ángel Alado” o la “Victoria Alada”, coloquialmente conocida como el “Ángel de la Independencia”. Esta tortuosa relación creó fama ante el terrible suicidio de María Antonieta. Una gran sombra que nunca desapareció de la vida de nuestro personaje.

Sus acciones trascendieron el dominio local y se convirtió en el facilitador para que los muralistas y eruditos mexicanos fueran conocidos en territorios lejanos. Vasconcelos defendía la naturaleza del conocimiento autóctono y promovía la interacción de los saberes internos y externos de México. Fue el primer Secretario de Educación, creador de la Secretaría de Educación Pública en 1921, instancia desde la que aprovecharía hasta la mínima oportunidad para modernizar el sistema educativo mexicano por medio de las misiones culturales. No obstante, su propuesta de unidad nacional mediante la educación le hizo acreedor de diversos enemigos del gremio político.

Queda un enorme legado indescriptible a partir de la vida del Maestro de la Juventud de América, cuyas ideas representan hasta el día de hoy una de las metas a alcanzar por nuestros procesos educativos. Los postulados actuales que rigen al constructivismo para aprender y enseñar se parecen a las ideas de Vasconcelos, aunque él fue un gran cuestionador del pensamiento de Dewey.

Lo que comenzaría en el Ateneo de la Juventud, que fundó en 1909, junto con Alfonso Reyes, Isidro Fabela, Enrique González Martínez, Julio Torri y Pedro Henríquez Ureña, entre otros, lo concretaría, en gran medida, los tres años que ejerció como Secretario de Educación Pública. Con el paso del tiempo, este gran proyecto se fue a pique, derivado de los constantes y largos aislamientos en que caía José al ver que la gente no despertaba al interés apasionado de lograr una sociedad culta, preparada cultural y académicamente.

Me atrevo a señalar que, ya para la etapa final, Vasconcelos se volvió un hombre triste, deprimido, un tanto amargado por no lograr ver cumplido su gran sueño sobre su raza cósmica. Su idea de permitir a los estudiantes el acceso a la cultura, la necesidad de que se convirtieran en parte activa de la sociedad para transformarla, la protección del derecho a la educación y la necesidad de educar para pensar, son elementos que nos llevan a reconocer a Vasconcelos como un hombre visionario de la sociedad, que se adelantó por mucho a su tiempo. Comprender las facetas más emblemáticas de él, como político y educador, es comprender, a su

vez, uno de los momentos determinantes en la solidificación del Sistema Educativo Nacional.

Participó en el Movimiento maderista, asistió a la creación del Centro Nacional Antirreeleccionista, antecesor del Partido Nacional Antirreeleccionista; fue director del periódico del movimiento (1909); colaboró en la insurrección de 1910 y 1911. Tras el derrocamiento de Francisco I. Madero (1913), fue enviado a Europa y Estados Unidos como agente constitucionalista para convencer a los periodistas, políticos y financieros de la ilegalidad del gobierno de Victoriano Huerta. Después de su rompimiento con Carranza, se exilió en los Estados Unidos. Al triunfo de la revuelta de Agua Prieta (1920) fue invitado a reencauzar la educación de México por los nuevos gobernantes del país.

De hecho, se sabe que también estuvo muy involucrado en el movimiento espiritualista. Él decía que contactaba en sesiones espiritistas con Madero, que le orientaba en lo que debía hacer y no. Recordemos que, durante estos años, estas prácticas causaron furor entre la población y era muy común encontrar templos espiritualistas y espiritistas donde las personas con el “don de la mediumnidad” eran muy comunes y asombrosas. El templo ubicado en la calle de 5 de mayo fue uno de los más sobresalientes en estos tiempos, así como el ubicado en Peralvillo, y numerosos personajes fueron testigos de estas reuniones. Este ambiente ambivalente que manejaba Vasconcelos le generaba misterio a su personalidad, serena, con un carácter fuerte y a su vez suave, visionario y culto, explosivo pero reflexivo, introspectivo pero gran analista y orador, cautivaba y atrapaba al que le escuchara externar sus planes e ideales.

Cuenta la historia que, en uno de sus exilios, partió a Estados Unidos y ahí se topó con el General Calles, al que por cierto no era un personaje de su agrado, pero que, ante la educación y la atención, contestó el saludo que Plutarco hizo a Vasconcelos, quien de forma seca y seria contestó al General que jamás podría ser su amigo, pero que, en atención a su educación, contestaba el saludo. Calles lo invitó a unirse para tomar venganza contra Cárdenas por haberlo expulsado y exiliado de México y retomar el poder del país como en antaño, obviamente Vasconcelos no aceptó tal propuesta, a lo que sólo contestó que “el hecho de que conteste el saludo a un expresidente de México no implica que deba acatar ni atender propuestas de una persona sin escrúpulos con tan bajos valores”, dándose la vuelta para continuar inmerso en sus pensamientos e ideas para cuando decidiera volver a su país.

Por último, es importante señalar que, durante esta reseña de José Vasconcelos, he referido a dos Vas-

concelos. El primero durante su etapa de juventud, donde pareciera que este joven delgado, galante e intelectual se comería el mundo a puños y lograría ganar la Presidencia de la República, apoyándose en las ideas compatibles con Madero y aplicando su gran plan educativo que lo llevó a ser el primer Secretario de Educación Pública y Rector de la UNAM y; otro es aquel hombre machista, intelectual, profundo, espiritual, impetuoso, hasta cierto punto neurótico, que explotaba ante comentarios banales y vacíos, carentes de cultura y sentido, un hombre que analizaba desde cuál era la forma como lo abordaban y saludaban hasta el cómo se expresaban, lo que le permitía saber de inmediato si podría tener una conversación medianamente rica y provechosa, o tendría que interrumpirla y darla por terminada por considerarla soez y vacía, sin ninguna aportación rica para él.

Dejo para deleite del lector esta gran frase de Vasconcelos, para que aprecien la gran pasión sentida y vivida por y para la educación del hombre, de la niñez y de la mujer.

“ Al decir educación, me refiero a una enseñanza directa de parte de los que saben algo, en favor de los que nada saben; me refiero a una enseñanza que sirva para aumentar la capacidad productiva de cada mano que trabaja, de cada cerebro que piensa [...] Trabajo útil trabajo productivo, acción noble y pensamiento alto, he allí nuestro propósito [...] Tomemos al campesino bajo nuestra guarda y enseñémosle a centuplicar el monto de su producción mediante el empleo de mejores útiles y de mejores métodos. Esto es más importante que distraerlos en la conjugación de los verbos, pues la cultura es fruto natural del desarrollo económico [...]”. José Vasconcelos a favor de impulsar la educación del pueblo. ”



MARTES^{de} DERECHO



Conduce: **Mtro. Vicente Solís Arana** y la
Mtra. Alejandra Macías Estrella

Todos los martes
A partir de las 8 PM

Transmisión por



LIVE



facebook.com/cuejuniversidad

MANUAL Y MÁXIMAS DE EPICTETO

Dr. Pedro Humberto Haddad Bernat

Director en Tabasco de la Oficina Estatal del Centro Federal de Conciliación y Registro Laboral. Profesor Investigador, Coordinador de la Maestría en Derecho y Editor en Jefe de la Revista *Perfiles de las Ciencias Sociales* de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Miembro Nivel I del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías. Director del Instituto Prometeo para las Ciencias y las Artes, S.C. Administrador del perfil de divulgación literaria "Haddadro" en Youtube, Tiktok, Instagram, Facebook y X. Alumno de la Maestría en Filosofía e Historia en el CUEJ.



VIDA Y OBRA DE EPICTETO

Como ocurre con muchos pensadores y autores de la antigüedad, poco sabemos de Epicteto. Ni siquiera tenemos una imagen suya. Sobre su físico sabemos, en todo caso, que era cojo. Nació a mediados del siglo I d.C. en la ciudad Frigia de Hierápolis (correspondiente a la actual Pamukkale, Turquía) y su muerte se estima alrededor del año 135 d.C.¹ Se cree que nació esclavo y que desde muy niño fue vendido y enviado a Roma como esclavo de Epafrodito quien, por su parte, fuera una figura política influyente en los tiempos de los emperadores Nerón y Domiciano

Según Carlos García Gual², Epafrodito fue un eunuco y, al parecer, un liberto, es decir, un esclavo al que se le concedió la libertad. A decir del propio filólogo, algunos historiadores consideran que Epafrodito llegó a ser un consejero de tal confianza para Nerón que, se piensa, fue quien ayudó a Nerón a morir, clavando el mismo el puñal en el corazón del emperador. Debió, además, ser un individuo particularmente ilustrado, toda vez que, según se cree, se hizo cargo de la educación de Epicteto, permitiéndole estudiar filosofía aun en su calidad de esclavo y asistir a las clases de Musonio Rufo³, que serían decisivas en su formación.

No es de sorprendernos que las experiencias cercanas de Epicteto con la ambición, los celos y, en gene-

ral, las pugnas por el poder en las altas esferas políticas de la *Domus Augustana* hayan dejado su huella en su ánimo y motivaran su pensamiento filosófico.

Junto con Séneca y Marco Aurelio, Epicteto es uno de los tres grandes referentes del estoicismo romano. Pero a diferencia de los primeros, Epicteto fue un filósofo ágrafo.⁴ Es gracias a su discípulo Arriano⁵ que contamos con un *corpus* literario que recoge el pensamiento filosófico de Epicteto y que está conformado por tres documentos:

- A)** *Discursos o disertaciones;*
- B)** *Fragmentos;* y
- C)** *Enquiridión o Manual.*

Además de compendiar estas enseñanzas de Epicteto, Arriano escribió otros textos, entre los que se incluye una importante biografía de Alejandro Magno. El estilo directo y conciso recogido en los textos que compendian las enseñanzas de Epicteto difiere notablemente del estilo de escritura de Arriano en sus otros textos, lo que sugiere que en los *Discursos*, *Fragmentos* y el *Manual* leemos algo verdaderamente fiel o cercano a la manera en que Epicteto comunicaba sus ideas.⁶

1 GILL, C., "Introduction", en GILL, C., (ed.) y HARD R. (trad.), *Epictetus. Discourse, Fragments, Handbook*, Oxford University Press, p. vii.

2 Véase: GARCÍA GUAL, C., "Estoicismo romano (II): Epicteto" [Video], Fundación Juan March, 30 de octubre 2023, en YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=k7KAB-Npy2GM>.

3 Gayo Musonio Rufo (c. 25 d.C. – c. 95 d.C.) fue un filósofo estoico romano conocido por brindar lecciones durante el tiempo de Nerón. No dejó obra escrita y lo que sabemos de él nos ha llegado por fuentes indirectas como Estobeo y Plutarco, lo dicho por el propio Epicteto (según los escritos de Arriano).

4 Rasgo que comparte con su maestro, Musonio Rufo, y con Sócrates (GILL, 2014, p. viii).

5 Lucio Flavio Arriano (c. 89 o 95 d.C. – c. 175 o 180 d.C.), conocido como "Arriano de Nicomedia", fue un senador, historiador y filósofo romano que desarrolló su carrera pública durante los gobiernos de Trajano, Adriano y Antonino Pío. Sus principales obras son aquellas en las que recoge las enseñanzas de Epicteto y la *Anábasis de Alejandro Magno* (no confundir con la de Jenofonte) en la que recuenta las conquistas del célebre rey macedonio.

6 GILL, C., op. cit., p. ix.

Los *Discursos*, que son el texto más extenso, son presentados por Arriano como un registro literal de las conversaciones de Epicteto, aunque es imposible saber hasta qué grado el redactor pudo tomarse ciertas libertades y ejercer cierta creatividad en la redacción. Las discusiones son de carácter informal y, en su mayoría, están dirigidas a los discípulos de Epicteto de forma explícita o implícita. Es probable que éstas tuvieran lugar al aire libre, siguiendo la tradición estoica original.⁷

Los *Fragmentos* son el texto más breve y está compuesto por alrededor de una treintena de fragmentos de las enseñanzas de Epicteto, transmitidos por diversos autores. Constituyen un complemento a los *Discursos* y el *Manual* que enriquecen nuestra comprensión del pensamiento del estoico. Hay libros dentro de los *Discursos* que no han llegado a nosotros, por lo que se hipotetiza que algunos de los fragmentos pertenecen a esos libros que se han perdido. Hay al menos dos fragmentos que se toman de las *Noches Áticas* de Aulo Gelio⁸ y tres que se encuentran en las *Meditaciones* de Marco Aurelio.⁹

El *Manual* (a veces llamado *Manual de vida*) o *Enquiridión* es una selección realizada por el propio Arriano que recoge y expone de manera sucinta temas expuestos en los *Discursos*. Conforman una suerte de manual de vida o autoayuda cuyos pasajes son de diversos tipos. Algunos formulan de manera clara y concreta diversos puntos tocados en los *Discursos*, otros ofrecen consejos específicos para lograr el tipo de vida que Epicteto recomendaba.¹⁰

ESTOICISMO TEÓRICO Y PRÁCTICO

El estoicismo fue un movimiento filosófico que permaneció activo por al menos cinco siglos. Fue fundado en Atenas aproximadamente en el año 300 a.C. por Zenón de Citio (no confundir con Zenón de Elea), quien nació en Chipre en el año 336 a.C., pero desarrolló su actividad filosófica preponderantemente en Atenas. El movimiento fue consolidado por Crisipo, tercero de sus líderes, como una escuela eminentemente teórica o académica, cuyos tres principales campos fueron la física, la ética y, con especial intensidad, la lógica. Sin embargo, el estoicismo tardío, el profesado ya no por pensadores griegos, sino por los pensadores latinos

como Séneca, Marco Aurelio y Epicteto, parece más enfocado en la ética.

Dada la extensa vida de este movimiento filosófico, es natural que haya diferencias entre los pensadores tempranos y los tardíos. Destaca, entonces, que la orientación de Epicteto parece más de orden práctico que de orden teórico. Así, por ejemplo, en *Fragmentos* (1) se dice:

—¿Qué me importa —dice Epicteto— si los seres se componen de átomos o de elementos sin partes o de fuego y tierra? ¿Verdad que basta con conocer la esencia del bien y del mal y las medidas de los deseos y los rechazos, y además las de los impulsos y las repulsiones y administrar las cosas de la vida sirviéndonos de aquellas medidas como cánones, y mandar a paseo lo que está por encima de nosotros, que quizá es inasible para el entendimiento humano? Y si alguien supusiera que esas cosas son perfectamente comprensibles, entonces, ¿qué provecho habría en comprenderlas? ¿O habrá que decir que tienen ocupaciones sin sentido quienes las asignan al discurso del filósofo como necesarias?¹¹

Debe aclararse que Epicteto no expresa con esto que la “currícula” del estoicismo teórico, que abarcaba desde el conocimiento de la naturaleza (física), hasta las leyes que gobiernan la razón (lógica), le era indiferente. Muy por el contrario, éstos constituían elementos formativos en cuya ausencia no es posible ejercer la sabiduría estoica y lograr una vida digna de ser vivida, esto es, la vida conforme a la virtud. Lo que ocurre es que este tipo de saberes son instrumentales para su visión preponderantemente ética.

Un rasgo fundamental del estoicismo —tanto temprano, como tardío— es la búsqueda de un estado humano ideal: el de la virtud. Sólo la virtud es buena. Es la única situación humana verdaderamente digna de ser apetecida. Sin embargo, cuando los estoicos realizan afirmaciones de este tipo, debe comprenderse que lo que ellos entendían por “virtud” era *vivir conforme a la naturaleza*, lo que supone la capacidad de gobernar nuestro juicio, deseos, predilecciones y animadversiones, de modo

7 En los tiempos de su fundación por parte de Zenón de Chipre (aproximadamente en el año 300 a.C.), las reuniones entre maestro y discípulos o seguidores tenían lugar al aire libre en la *Stoa* pintada, un pórtico ubicado en el centro de Atenas. De ahí el nombre de “estoicos” a los integrantes de este movimiento: los que se reúnen en la *Stoa*. Al respecto, véase SELLARS, J., *Lecciones de estoicismo*, trad. Abraham Gragera, Taurus, 2021, p. 10.

8 Abogado y escritor romano nacido entre el 126 y el 130 d.C. y cuya fecha de muerte es desconocida. Su única obra conocida es *Noches Áticas*, en la que anotó sin orden particular fragmentos de cosas que oía y leía. Su valor radica en que en ella encontramos pasajes de obras o autores que de otro modo estarían perdidos para nosotros y cita documentos arcaicos como la *Ley de las Doce Tablas*.

9 Emperador de Roma entre los años 161 y 180 d.C.

10 Destaca el numeral 33 que plantea un pequeño acervo de consejos morales que, en general, parecen no conformarse al marco teórico del estoicismo predicado por Epicteto en el resto del *corpus* recopilado por Arriano.

11 Epicteto (2021a), *Manual-fragmentos*, trad. Paloma Ortiz García, Gredos [Edición de Kindle], p. 117.

que éstos no entren en estéril conflicto con la manera en que naturalmente acaecen los hechos del mundo.¹² Comprender cómo es la realidad es un requisito ineludible para alcanzar ese estado humano ideal.

Para el estoicismo lo valioso, el único verdadero bien, es la virtud, entendida como la actitud y aptitud de ajustarnos al orden natural del cosmos, practicándose ante otros bienes aparentes una actitud general de indiferencia. Virtuoso es quien logra ese estado de aceptación serena del acaecimiento de las cosas conforme a su naturaleza y se desprende de todo impulso opuesto al orden natural. En línea con esto, registró Arriano en el *Manual* (26):

Podemos comprender los designios de la naturaleza a partir de aquellas cosas en las que no diferimos los unos de los otros. Por ejemplo, cuando el esclavo de otro rompe una copa, de inmediato nos apresuramos a decir: “son cosas que pasan”. Pues has de saber que cuando se rompa la tuya deberás comportarte de la misma manera que cuando se rompió la del otro. Y eso mismo debemos aplicarlos a casos de mayor enjundia. Si se muere el hijo o la esposa del otro, no habrá nadie que diga: “Es algo humano”. Pero cuando se nos muere el propio, de inmediato exclamamos: “¡Pobre de mí, qué desgraciado soy!”. Sería preciso recordar entonces qué sentimos cuando oímos eso de los demás.¹³

Evidentemente la procuración de ese estado humano ideal –independientemente de que pueda materialmente ser alcanzado a la perfección– es inviable si no se tiene un conocimiento adecuado del orden natural del cosmos o si se carece del conocimiento de las leyes y herramientas de juicio que permitan identificar dicho orden en las situaciones que se enfrentan en el día a día. En este sentido, los conocimientos de física y lógica se subordinan a los fines éticos profundos del estoicismo.

Las lecciones de Epicteto recopiladas por Arriano que han llegado a nosotros (particularmente las del Enquiridión) nos hablan antes de un filósofo preocupado por transmitir a sus alumnos, desde una perspectiva práctica, cómo lograr la virtud, que de uno preocupado por disertar acerca de cuestiones teóricas o académicas “duras” sobre física, lógica y otros campos del saber.

PHANTASIA, PROHAIRESIS Y AQUELLO QUE ESTÁ BAJO NUESTRO CONTROL

Procedemos ahora a explorar de manera más puntual el pensamiento de Epicteto. Por razones de economía expositiva recurriremos principalmente a algunos de los pasajes que componen el *Manual*, texto que destaca por su claridad y concisión, realizando una suerte de “selección de la selección”. En Epicteto encontramos de manera central una preocupación por el gobierno del juicio, el ejercicio correcto del razonamiento para lograr el apropiado ajuste de la conducta a lo que la virtud exige. Esto es fundamentalmente una preocupación epistemológica. Al respecto en *Discursos* (3.15.1) y *Manual* (29) refiere:

Observa primero las premisas y las consecuencias de cada acción y solo entonces empréndela. De lo contrario, comenzarás con entusiasmo, como quien no tiene en cuenta las posibles consecuencias, pero después, en cuanto surja alguna dificultad, la abandonarás de manera vergonzosa.¹⁴

La correcta ponderación de toda decisión o acción a la luz de las circunstancias que la envuelven es necesario para obrar conforme a la virtud. Quien obra de forma apresurada y no considera el punto de partida así como todas las consecuencias que puede implicar la elección de un determinado curso de acción, no actúa conforme a la virtud en tanto que no ha razonado de manera rigurosa las condiciones y efectos potenciales de su elección. En otras palabras, al no distinguir con claridad cómo el orden de la naturaleza gobierna la acción emprendida, su desinformado emprendimiento no es virtuoso.

Siguiendo este orden de ideas, aparece aquí una noción clave en el pensamiento de Epicteto, a saber: la *prohairesis* (προαίρεσις) o “facultad de elección”. Es la facultad racional del alma que, tras discernir entre aquello que está sujeto a su control y aquello que no, le permite elegir u obrar conforme a lo primero y no generar expectativas o deseos respecto de lo segundo. Es la capacidad de elegir entre asentir o resistir lo aparente (*phantasia*). En griego antiguo, *phantasia* (φαντασία) tiene un amplio campo semántico que abarca desde los usos no filosóficos como

12 WHITE, N., “Introduction”, en WHITE, Nicholas P. (trad.), *Epictetus. The Handbook (The Encheiridion)*, Hackett Publishing Company, 1983, p. 8.

13 Epicteto (2021b), *Manual de vida*, trad. Cristina Serna, Editorial Alma, p. 47.

14 Epicteto, 2021b, p. 51.

aparición o presentación ante los ojos o los sentidos, hasta usos más próximos a nociones filosóficas como las de *doxa* o creencia. Se suele traducir como “apariciencia”, “parecer”, “impresión”, “presentación” o “representación”. En las acepciones de corte no filosófico, *phantasia* se aplica principalmente a lo sensorial como “la aparición de la aurora”. Pero en su uso más técnico, el uso del vocablo se extiende a las “apariciones a la mente”.¹⁵ En la tesitura de este último tipo de uso, lo que percibimos deja en nuestra mente apariencias o impresiones, pero esas apariencias no poseen el estatus de conocimiento y “[si] las aceptáramos sin más como una muestra de la realidad no estaríamos ante un conocimiento, sino ante una opinión. Para que se conviertan en conocimiento, es preciso [que pasen] por el tamiz de la racionalidad (...)”.¹⁶

Así, la *prohairesis* es la capacidad de la razón de elegir –desde el conocimiento y no meramente desde la apariencia– entre lo que está sujeto a nuestro control y lo que no lo está. Esta distinción es igualmente fundamental en el pensamiento de Epicteto y al respecto expresa en el *Manual* (1):

De lo existente, unas cosas dependen de nosotros; otras no dependen de nosotros. De nosotros dependen el juicio, el impulso, el deseo, el rechazo y, en una palabra, cuanto es asunto nuestro. Y no dependen de nosotros el cuerpo, la hacienda, la reputación, los cargos y, en una palabra, cuanto no es asunto nuestro. Y lo que depende de nosotros es por naturaleza libre, no sometido a estorbos ni impedimentos; mientras que lo que no depende de nosotros es débil, esclavo, sometido a impedimentos, ajeno. Recuerda, por tanto, que si lo que por naturaleza es esclavo lo consideras libre y lo ajeno propio, sufrirás impedimentos, padecerás, te verás perturbado, harás reproches a los dioses y a los hombres, mientras que si consideras que solo lo tuyo es tuyo y lo ajeno, como es en realidad, ajeno, nunca nadie te obligará, nadie te estorbará, no harás reproches a nadie, no irás con reclamaciones a nadie, no harás ni una

sola cosa contra tu voluntad, no tendrás enemigo, nadie te perjudicará ni nada perjudicial te sucederá.¹⁷

Epicteto está preocupado por la manera en que el juicio carente de cuidado o diligencia afecta nuestras acciones y decisiones. Naturalmente, con la generalísima distinción entre aquello que depende de nosotros y lo que no depende de nosotros “Epicteto no afirma que tengamos control sobre todas las cosas internas o sobre todos nuestros pensamientos (...) piensa que podemos controlar únicamente nuestros juicios y todo lo que se deriva de ellos”.¹⁸ Luego, advirtiéndonos acerca del peligro de dejarnos llevar por la *phantasia* o apariencia, continua el *Manual* (1):

Pon al punto tu esfuerzo en responder siempre a toda [apariciencia] áspera: «Eres una [apariciencia] y no, en absoluto, [lo real]». Y luego examínala y ponla a prueba mediante las normas esas que tienes y, sobre todo, con la primera, la de si versa sobre lo que depende de nosotros o sobre lo que no depende de nosotros.¹⁹

Epicteto nos enseña, pues, que quien emprende cualquier acción partiendo de estas directrices es menos proclive a que su ánimo entre en contrariedad con el orden natural del mundo y sufrir ante dicha desavenencia. Al respecto, el *Manual* (4) propone el siguiente ejemplo:

Cuando vayas a emprender algún asunto, recuérdete a ti mismo qué clase de asunto es; si vas a bañarte, ten en mente lo que sucede en el baño: los que salpican, los que empujan, los que insultan, los que roban. Y así emprenderás con más seguridad el asunto, si enseñada te dices: «Quiero bañarme y conservar mi albedrío conforme a naturaleza». Y lo mismo en todos los asuntos. Y así, si surge algún impedimento para el baño, tendrás a mano lo de que «Pero no quería solo eso, sino también conservar mi albedrío conforme a naturaleza; y no lo conservaré si me enfado por lo que sucede». ²⁰

15 DIAZ, M., et al., “Una introducción a la *phantasia* antigua”, en DÍAZ, María E. y MARCOS, Graciela E. (eds.), *El surgimiento de la phantasia en la Grecia Clásica*, Prometeo Libros, 2009, pp. 32-34.

16 Epicteto, 2021b, p. 12.

17 Epicteto, 2021a, p. 56.

18 SELLARS, 2021, p. 28.

20 Epicteto, 2021a, p. 57.

Quien sabe ajustar su juicio y modular sus expectativas a la manera en que el mundo de hecho es, no sufre enfados ni decepciones, pues en el corazón de esos enfados y decepciones lo que subyace no son las cosas en sí mismas (que finalmente son como son), sino nuestras opiniones o creencias sobre ellas. Dice el *Manual* (5):

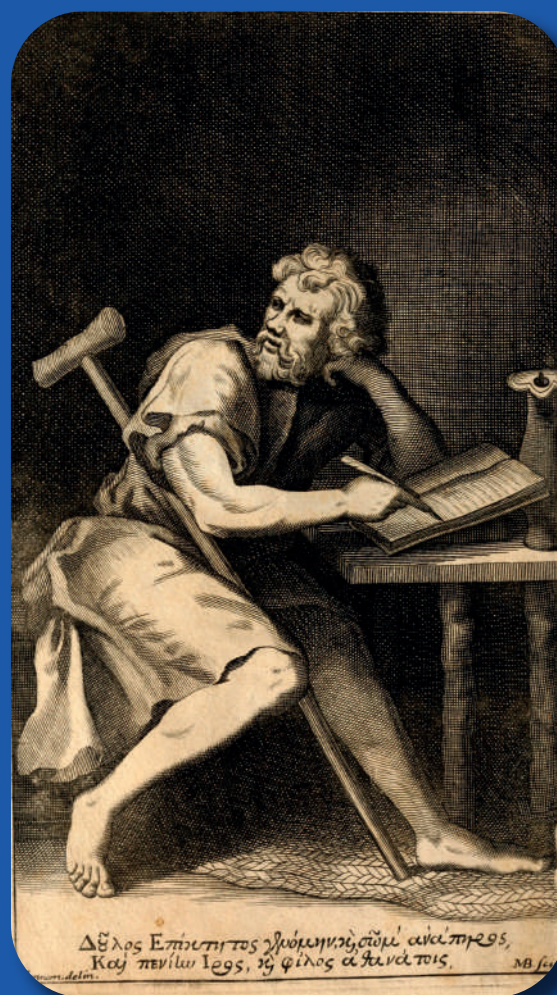
Los hombres se ven perturbados no por las cosas, sino por las opiniones sobre las cosas. Como la muerte, que no es nada terrible —pues entonces también se lo habría parecido a Sócrates—, sino que la opinión sobre la muerte, la de que es algo terrible, eso es lo terrible. Así que cuando suframos impedimentos o nos veamos perturbados o nos entristezcamos, no echemos nunca la culpa a otro, sino a nosotros mismos, es decir, a nuestras opiniones. Es propio del profano reclamar a los otros por lo que uno mismo ha hecho mal; el reclamarse a sí mismo, propio del que ha empezado a educarse; propio del instruido, el no reclamar ni a los otros ni a sí mismo.²¹

Siguiendo este orden de ideas, en el numeral 8 del *Manual* encontramos la máxima que quizás mejor resume el pensamiento de Epicteto:

No intentes que las cosas sucedan como deseas. Al contrario, desea las cosas tal y como suceden y todo te irá bien en la vida.²²

Evidentemente, cuando Epicteto afirma lo anterior no está diciendo que la simple adopción de esa actitud garantizará que todos los hechos del mundo se vuelvan afortunados para nosotros, sino que, más bien, indica que la aceptación de la realidad, tal cual es, representa la mejor condición humana posible. Es una condición que permite una vida carente de

insatisfacciones ante aquellos aspectos de la realidad que están fuera de nuestro control, al tiempo que nos permite vivir de manera consciente, inteligente y armónica con la realidad. Sólo gobernando aquello que sí está bajo nuestro control como, por ejemplo, nuestra actitud ante las asperezas del mundo, podemos aspirar a una vida digna de ser vivida



²¹ Epicteto, 2021a, p. 61.

²² Epicteto, 2021b, p. 21.



EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MÉXICO DE SAMUEL RAMOS

Lic. Shady Shahin González

Maestrando en Filosofía e Historia. Historiador por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM. Especialista en Historia Universal. Dedicado al cine con enfoque en el género *péplum*, su tesina fue sobre la multipremiada película *Ben Hur*. Docente en el nivel medio superior.

El México de la década de 1930 se encontraba inmerso en cambios políticos derivados de la etapa revolucionaria. Una nueva generación de militares sonorenses y, posteriormente, de un general michoacano organizaron la etapa conocida como la “reconstrucción nacional del México posrevolucionario”. Con Plutarco Elías Calles surge el aparato rector, el Partido Revolucionario Institucional, que aglutinaba militares, obreros y campesinos, y se convirtió en el eje rector de la organización política del país. El proyecto nacionalista necesitaba justificar el régimen y se promovió, por medio de la cultura, sobre todo con el cine, una idea del mexicano que correspondía a dichos intereses y que se difundía a nivel internacional. Es indudable que su planteamiento no gustó al oficialismo y, fue en ese contexto -el final del Maximato y el inicio del Cardenismo-, en el que se publicó *El perfil del hombre y la cultura en México*.

En 1929, durante el gobierno de Emilio Portes Gil, la Universidad Nacional se volvió autónoma, un paso importante en el proceso de consolidación de la gran institución educativa que, con el paso de los años, tomaría un papel cada vez más activo en la vida nacional. Es en ese ámbito educativo, en la Facultad de Filosofía y Letras, en el que Samuel Ramos se desempeñó y desde donde planteó un problema hasta entonces poco estudiado: el ser mexicano.

Samuel Ramos (1897-1959) fue filósofo de profesión, cercano al destacado grupo de intelectuales entre los que se contaban Alfonso Reyes, Jorge Cuesta, Xavier Villaurrutia y Andrés Henestrosa. Fue discípulo

de Alfonso Caso y ayudante de José Vasconcelos en la revista *La antorcha*. En la segunda mitad de los años cuarenta, Ramos dirigió la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde promovió la corriente de la filosofía de lo mexicano.

AUTODENIGRACIÓN

La cultura termina convirtiéndose en una burbuja, una evasión y hasta desprecio de la realidad mexicana. El autor acusa a las élites de México, imitadoras de Europa, de caer en esta actitud mental frente a su país. Cita a Carlos Pereyra, quien afirmaba que las élites latinoamericanas sostuvieron esta tesis autodenigratoria por más de un siglo propiciando el sentimiento de inferioridad étnica.

“ Los fracasos de la cultura en nuestro país, no han dependido de una deficiencia de ella sino de un vicio en el sistema con que se ha aplicado. ”

Describe al mimetismo como un fenómeno inconsciente, visto como un mecanismo psicológico de defensa frente al sentimiento deprimente de inferiori-

dad y, según el autor, desarrollado en el anárquico siglo XIX, donde las necesidades apremiantes no permitían una pausada asimilación auténtica de la cultura. Pero pregunto: desde la Colonia, con el sistema de castas, ¿el modelo a seguir no era el de ser y vivir como blanco peninsular?

IMITACIÓN

No es una deficiencia de la cultura en sí misma, sino la forma en que ha sido aplicada. Esa forma la identifica como un vicio en el sistema que es la imitación (de la cultura europea) por los intelectuales.¹ Pero, por otro lado, alerta que el desprecio por la cultura lleva al desconocimiento de la realidad mexicana. Y, en estos tiempos, la cultura norteamericana ha sido el modelo a seguir de la mayor parte de nuestra intelectualidad.

EL ESPÍRITU ESPAÑOL

Le da casi exclusivo protagonismo al elemento cultural europeo, en este caso el hispánico, cuya herencia en el mexicano dejaría una marca indeleble sobre todo en la psicología, que los relaciona con el espíritu. Entonces, podemos concluir, siguiendo su óptica, que es el denominado espíritu español el que se imbricó en la población de Nueva España. Por lo tanto, hay una marcada influencia del historicismo cuando termina definiendo la cultura desde el aspecto de formas de actividad espiritual desinteresada o espontánea, y de otras formas de acción que están inspiradas por el espíritu.

El autor hace énfasis en que somos parte de una cultura derivada, en este caso, de la europea. Describe ese proceso mediante el cual se fue dando forma la nación mexicana desde la Colonia y habla de dos etapas: primero una de trasplantación y luego una de asimilación. Primero, la trasplantación tuvo dos vehículos poderosos: el idioma español y la religión católica, ardua tarea llevada a cabo por los misioneros de las órdenes religiosas. El papel de la iglesia fue fundamental para la dirección de la vida social al estilo medieval, y aquí habla de la tenacidad de un espíritu conservador tradicionalista que viene desde los criollos, mencionando a Lucas Alamán, pero no de Hidalgo, por ejemplo. De hecho, el autor simpatiza con el centralismo y critica al liberalismo.

Sigue la tesis de Salvador de Madariaga, la cual afirmaba que el carácter del español era individualista

y lleno de pasión. La influencia de la filosofía racionalista y vitalista de José Ortega y Gasset se distingue cuando Ramos habla por ejemplo de la *pérdida de dinamismo aventurero* —heredado de la raza española— cuando, por la escasez de población, se establecía en localidades del norte de Nueva España. Usa el término de ‘evolución social’ prestado del positivismo. Para él existió una minoría dinámica y esa fue la criolla durante la Colonia.

SU VISIÓN DEL INDÍGENA

Si al elemento hispánico le da especial importancia, no corresponde de la misma manera al elemento cultural indígena y mucho menos al prehispánico. Ramos, a lo largo de su obra, afirma una y otra vez la pasividad del indígena; incluso menciona un *egipticismo indígena*, afirmando, por ejemplo, en su producción artística que hay una falta de creatividad y una tendencia en su arte a repetir las mismas formas. Lo cual me parece una exageración, pues tenemos el caso de las culturas indígenas prehispánicas y, tan sólo por citar un ejemplo, en la cultura maya, ¿cuántos estilos arquitectónicos distinguimos? Según los especialistas tenemos, por ejemplo, el Puuc, el Chenes, el del Río Bec, el de Petén, el de Palenque, el Maya-Tolteca, el de la Costa Oriental, etc., y, si a esto le sumamos su ciencia y su técnica, el conocimiento de los astros por medio de sus calendarios y el avance de las matemáticas, podemos concluir una postura diferente a la planteada por el autor.

EL ASUNTO DE LA EDUCACIÓN Y LA TÉCNICA

A Ramos le preocupa la tendencia en impulsar una educación técnica, pero prescindiendo de las humanidades. La escuela debe ayudar a superar el complejo de inferioridad desde que aparece en la niñez. El autor lo considera un asunto “técnico” de buenos pedagogos que al mismo tiempo sean buenos psicólogos. Habla de una *civilización engañosa* que corresponde en Occidente al mundo de la técnica, cuyos seguidores desde la política y los sectores académicos promueven con entusiasmo una idea de tomar este elemento como panacea para resolver los problemas humanos. El riesgo del humano es el de convertirse en preso de la propia cárcel que construyó. Por lo tanto, es indispensable el cultivo de las humanidades, la filosofía y, por ende, el pensamiento reflexivo que conllevan el orientar el camino del ser humano.

Pero agregaría que el asunto es también de la familia. Los primeros años del niño son vitales, pues los

¹ RAMOS, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, México, Colección Austral, 2001, p. 21.

padres deberían llevarlo a conocer primero los espacios sociales y naturales de su país, interactuar con su medio local para que pueda desarrollar un sentido de pertenencia. Y eso no significaría menospreciar lo extranjero, sino conocerlo después en la adolescencia o juventud, pues no debemos olvidar que estamos en la era global.

EL SENTIMIENTO DE INFERIORIDAD

Siguiendo las doctrinas psicológicas de Alfred Adler, Ramos afirma que no es posible conocer el carácter individual de un hombre si no se conocen primero ciertas experiencias de la vida infantil que encauzan la *evolución del alma*. Entonces hace una analogía entre el ser individual y la sociedad mexicana para explicar, desde su propia óptica, el difícil camino de la sociedad mexicana.

La realidad ambiente, en un juicio de comparación, resulta despreciada y, en una acción casi instintiva, el hombre desarrolla mecanismos de defensa frente al mundo social exterior para tratar de compensar ese vacío, al que llama sentimiento deprimente, con diferentes actitudes, ya sea violentas, autodenigrantes, con el recelo, la desconfianza, el retraimiento, etc. Los cuales son reacciones involuntarias y el resultado es la formación de ciertos rasgos de carácter, que impiden al mexicano conocerse.

Ramos va más allá, considerando a México con las proporciones de una deficiencia colectiva. De estas manifestaciones, el autor se detiene especialmente en una: la afirmación de la propia individualidad a costa de los demás. Y es aquí donde estudia al **pelado**: un individuo de la clase trabajadora, más del llamado *lumpenproletariado* que, siendo susceptible al extremo, responde con mucha violencia a cualquier estímulo del exterior, tratando de afirmar su hombría, siendo esto último sólo un disfraz que nunca lo satisface, quedándose en un círculo vicioso.

La pedantería es una manera de expresión de ciertos individuos, es un disfraz para ocultar algo: un déficit intelectual, y esto se desarrolla principalmente entre los individuos de clase media. El pedante resulta ser inadaptado, inoportuno, pretende una superioridad utilizando un lenguaje agresivo, del que se dan cuenta los demás, y así despierta la antipatía. Por lo general, los pedantes son muy individualistas, incapaces de comprender los valores ajenos y renuentes a todo esfuerzo de cooperación.

El afirmar que “no se puede negar el hecho de que en México es débil el espíritu de cooperación y la disciplina a la colectividad. En conjunto, nuestra vida tiende a la dispersión y la anarquía con menoscabo de la solidaridad social”, nos lleva hacia un viejo argumento que se ha difundido mucho, incluso en círculos académicos, y que es parte de ese complejo de inferioridad –del que hablaba el autor-. Entonces caería en una contradicción, pues primero hace una comparación con otros pueblos –presumiblemente europeos- y después lo afirma, en un supuesto elemento negativo –incapacidad de cohesión- de la sociedad mexicana.

El autor parece generalizarlo como un rasgo común a todos los mexicanos, pero debemos recordar que los mexicanos no se circunscriben sólo a las ciudades (donde sí hay un ambiente social más individualista) y que, para 1934 –fecha en la que se publica el libro-, el país y la mayoría de su población era rural. Si uno lo mira desde la óptica de los pueblos indígenas, existe el trabajo comunitario, el tequio en los pueblos de Oaxaca, por ejemplo.

JUVENTUD UTOPISTA

El fenómeno del predominio social e intelectual de la juventud en México no lo ve desde la óptica del influjo del movimiento revolucionario que le devolvió voz e imagen al pueblo mexicano frente a la carcasa de la gerontocracia del positivismo porfiriano. Relaciona el utopismo en México con una falta de sentido de la realidad como en la edad juvenil, en esto sigue el enfoque vitalista del filósofo español José Ortega y Gasset, comparando la vida de un país a la de las etapas del proceso vital del individuo. Cuando se refiere a México, Ramos menciona en reiteradas ocasiones la palabra “realidad”, pero no termina por definirla con satisfacción.

El filósofo mexicano afirmaba que el radicalismo dominaba la política mexicana. La crítica es que adolecía de sentido político el Maximato, periodo que termina hacia 1934-1936. El radicalismo utopista, además de signo de la juventud, lo relaciona con la inmadurez de un espíritu mexicano que, según él, tiene que superarse. Hay una continuidad lógica en la obra de las generaciones, aunque a veces tal relación asuma una forma dialéctica, es decir, de conflicto y de lucha. En esto último es patente la influencia del materialismo histórico de Marx. Pero ve con cierto desdén y hasta desconfianza –acaso

porque se sentía parte ya del pasado- que los jóvenes tengan “ideas exageradas” de su importancia, que reclamen derechos y que su edad se ponga “de moda”, que ya está pasando para los 1930. Exageró en este diagnóstico, pues faltaba por llegar la generación juvenil de los años 1960 y la contracultura, por ejemplo.

CÓMO ORIENTAR NUESTRO PENSAMIENTO

La tarea de cubrir primero las necesidades apremiantes –pobreza, marginación, miseria, alfabetización, etc. -tarea por supuesto del Estado-, para que luego las personas desplieguen toda su potencialidad en el pensamiento filosófico, lo atribuye a un uso inadecuado de la inteligencia y lo generaliza para el caso mexicano. Pero esto es sólo aparente, en la lucha por la vida diaria el hombre hace uso de la reflexión para poder sobrevivir, y la inmediatez no es necesariamente sinónimo de pereza o apatía.

El autor menciona que debemos desarrollar el pensamiento desde la perspectiva local, conectada con nuestra realidad física, cultural y social, y no pensar como extranjeros para explicar la realidad mexicana. Pero la herramienta es europea, he ahí el problema, pues tendríamos que voltear más hacia lo local, obligadamente hablar alguna lengua indígena, por lo menos, para encontrar nuevas significaciones del entorno, del espacio vital, de las cosas en nuestra vida cotidiana y, sobre todo, de la interacción con las personas, e incluso cambiar la forma de relacionarnos con los demás.

Esto suena desafiante en nuestros tiempos del primer cuarto del siglo XXI, cuando los avances tecnológicos nos han hecho más dependientes y aislados, y donde las máquinas que, a su vez han ayudado a realizar más rápido nuestras labores también nos distraen demasiado, perdiendo el tiempo -lo que queda del tiempo libre-, inmersos en el mundo virtual, que podríamos aprovechar interactuando con las personas de forma presencial. Son problemas con los que tienen que lidiar las actuales generaciones.

¿De qué otra forma podríamos reflexionar más sobre lo que nos distingue de la cultura europea? Ramos advierte que si no lo desarrollamos seremos receptivos a extrañas ideas provenientes del extranjero. En esta parte, que no explica de forma satisfactoria, me quedo con la duda ¿a qué se refirió? Probablemente

a doctrinas políticas, pero no le tocó vivir las más recientes que han adoptado los dirigentes del país graduados en universidades norteamericanas, por ejemplo, que han incorporado como recetas los manuales del neoliberalismo para “solucionar” los problemas que aquejan a nuestra nación.

El llamado malinchismo de las élites mexicanas ha sido muy notorio, aunado a su gran corrupción, y el resultado es desastroso, del que muy recientemente las políticas públicas intentan revertir este paradigma. Tras décadas de estancamiento, el daño ya está hecho. Aun así, el país avanza y como sociedad nos corresponde un compromiso, pues no todo se lo debemos dejar a la autoridad.

En la era global podemos aprender de los demás sin olvidar quiénes somos, valorando nuestras raíces, tarea ardua que, antes que la escuela, corresponde al hogar, a los primeros y tiernos años. Romper los prejuicios raciales y de clase, esas actitudes que funcionan como tremendas barreras que nos impiden aprender y, aún más, valorar a nuestro prójimo inmediato, obstaculizando nuestro desarrollo integral, siempre perfectible. Las burlas difundidas por los tóxicos medios de comunicación sobre la gente de provincia, sureña, de escasos recursos, por citar un ejemplo, no ayuda en nada y perjudica mucho. Los medios corporativos se creen con el derecho a formar pensamiento, uno torcido que no corresponde a la realidad. La escuela y la sociedad tienen un doble trabajo para neutralizar esta amenaza.

Como pendientes, Ramos contempla que las tareas que están encomendadas a nuestro pensamiento deben ser dos: cómo es realmente tal o cual aspecto de la existencia mexicana y cómo debe ser de acuerdo con sus posibilidades reales. El autor no termina por resolver todos estos planteamientos y el camino es largo para continuarlo, siendo necesario producir nuevos trabajos que permitan replantear el problema.

#ReuniendoProfesionistas

Maestría en Derecho Civil y Familiar



Duración:
2 Años | 6 Cuatrimestres



Modalidad:
Presencial



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

Registro ante la SEP
RVOE 20181226

Consulta el plan de estudios en: www.cuej.edu.mx

Municipio Libre #103, Col. Portales Norte, Alcaldía Benito
Juárez C.P. 03303, Ciudad de México, México.



555575 9840 - 555672 2020



55 1081 5944

LA POLÉMICA DE EDMUNDO O'GORMAN Y LEÓN PORTILLA ANTE LA INVENCION DE AMÉRICA

Mtro. Rogelio Laguna* y Lic. Ulises Torres Aldana**

*Candidato a Doctor por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor de la Facultad de Derecho y de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad. En 2023 se incorporó al Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad (PUIC). Ha realizado estancias de formación e investigación en la Universidad de Borgoña, la Universitat de Barcelona, la Universidad de Salamanca, la Universidad de Córdoba (Argentina) y la Universidad del Valle (Colombia). Ha coordinado con Mónica Gómez los libros *Sofística y pragmatismo* (2020), *Perspectivas éticas para un mundo diverso* (2015), *Desafíos éticos de la diversidad cultural para una ciudadanía de calidad* (2015) y es autor de *Habitaciones del pensamiento. La ciudad en la filosofía de María Zambrano* (2015).

**Licenciado en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es ayudante en investigación del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI) y colaborador en el Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad (PUIC). Sus intereses son la filosofía de la naturaleza y la filosofía mexicana.



En este breve trabajo exponemos la polémica que sostuvieron dos importantes historiadores mexicanos, Edmundo O'Gorman por un lado y Miguel León Portilla por el otro, con motivo de valorar las interpretaciones de los hechos acontecidos el 12 de octubre de 1492. Esta polémica parte de la propuesta de O'Gorman¹ en *La invención de América*² de que dicho continente no fue descubierto sino *inventado*³, es decir, que fue tomando su "ser", su "idea", como respuesta de un sinnúmero de procesos históricos.

Conrado Hernández nos presenta la tesis de Portilla frente a la propuesta de O'Gorman de la siguiente manera:

“ A grandes rasgos, la tesis de León Portilla fue la siguiente: En el 12 de

octubre de 1492 "está la raíz de los vínculos de todos los pueblos de habla española y portuguesa". Por eso, el concepto "encuentro" alude al "punto de partida en el ser de tantas nuevas naciones". Reconociendo este hecho insoslayable "se comprenderá mejor lo que ha sido el mestizaje no sólo biológico, sino cultural" [la fusión cultural. También pretende "abrir el enfoque y valorar lo que entonces

1 Cfr. HERNÁNDEZ SILVA, Héctor Cuauhtémoc, *Edmundo O'Gorman. Historiador mexicano*, Ciudad de México, 1986, Tesis de licenciatura. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras; MONTES VILLALPANDO, Argelia del Carmen y FLORES GUTIÉRREZ, Miguel Ángel (coords.), *Edmundo O'Gorman. Una voz de la historia*. Ciudad de México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2010; NAVA MURCIA, Ricardo, "Deconstruyendo la historiografía: Edmundo O'Gorman y La invención de América", en *Historia y Gráfica*, núm. 25. Ciudad de México, Universidad Iberoamericana, 2005.

2 O'GORMAN, Edmundo, *La invención de América. Investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir*. Ciudad de México, FCE, 1995.

3 Cfr. ALTAMIRANO, Martín Rosales, *La invención de América: historia de una idea*, Ciudad de México, 2018, Tesis de licenciatura. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

sucedió, a la luz de sus perdurables consecuencias. Viendo los hechos no ya desde una sola perspectiva, eurocéntrica, sino también americana", pues "se quiere abarcar a todos los protagonistas".⁴ ”

La tesis de Portilla, así, es que los sucesos del 12 de octubre toman sentido en sus consecuencias, ya que se trata del inicio de la fusión cultural y, por ello, del origen de las naciones latinoamericanas. El 12 de octubre se ve entonces como el encuentro entre las dos raíces de las naciones latinoamericanas, el encuentro entre dos mundos. Para O'Gorman esta tesis resultaba problemática, ya que la consideraba históricamente falsa.

De acuerdo con Conrado Hernández, O'Gorman señala lo siguiente:

“ Si un encuentro es "el acto de la coincidencia simultánea -condición temporal- en el mismo lugar -condición espacial- de dos o más entes" -condición entitativa-, la tesis de León Portilla cumplía con la condición temporal -simultaneidad de la coincidencia-, y la condición espacial -la isla a la que llegó Colón-, pero ¿cumplía con la "condición entitativa", con la existencia el 12 de octubre de 1492 de un viejo y un nuevo mundos? Si por mundo se entiende "la totalidad de lo existente", resulta absurdo hablar de un viejo y un nuevo mundos a partir del 12 de octubre de 1492, [...] Por otra parte, el concepto de fusión

cultural alude a la unión de dos culturas con el resultado de una nueva, cosa que no sucedió. Por eso, a las nociones de encuentro y de fusión cultural pueden oponerse otras más apropiadas como apoderamiento y asimilación, porque la finalidad de las empresas europeas fue "trasplantar su sistema de ideas y creencias".

Aunque este apoderamiento se encaminó "a una liquidación de las civilizaciones autóctonas", el proceso "significó una entrañable asimilación de la realidad natural y moral americanas" a la del mundo europeo, "el inventor del concepto mismo de cultura y de la idea de un Nuevo Mundo".⁵ ”

La crítica de O'Gorman se dirige a dos conceptos clave de la tesis de Portilla: encuentro y fusión cultural. Por una parte, señala lo absurdo de hablar de un "encuentro", ya que uno de los elementos requeridos para tal cosa estuvo ausente en el 12 de octubre. Pues, aunque bien podemos hablar de la coincidencia en tiempo y espacio, O'Gorman señala que no hubo dos o más entes, esto debido a que se pretende que dichos entes sean el viejo y el nuevo mundo, lo que implica dos posibilidades: o bien resulta absurdo porque se supone que hay dos fracciones del mundo, una de las cuales habría sido creada después de la otra; o resulta absurdo porque para dicho encuentro era necesaria la conceptualización de las tierras como "nuevo mundo", cosa que, como O'Gorman demuestra en *La invención de América*, es imposible, pues sólo se tuvo conciencia de que esas tierras eran un nuevo continente hasta mucho después, no en 1492, lo que imposibilita un encuentro entre dos mundos.

El otro aspecto de la crítica de O'Gorman se dirige al concepto de fusión cultural, pues señala que es algo

4 HERNÁNDEZ LÓPEZ, Conrado. "Edmundo O'Gorman y la polémica de la historia", en *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 51. Ciudad de México, UAM, julio-diciembre, 2001, p. 34.

5 *Ibid.*, pp. 34-35.

que no corresponde con los hechos históricos, ya que, si bien se produjo cierto mestizaje en el territorio conquistado, el fin perseguido fue trasladar el sistema europeo al suelo conquistado, lo que resultó en una asimilación conforme al dominio de los conquistadores más que en la fusión cultural de la que habla Portilla.

Posiblemente, para comprender mejor esta polémica entre O'Gorman y Portilla es necesario contextualizarla. Y es que la tesis de Portilla se dio a conocer a través de un breve artículo titulado precisamente "Encuentro entre dos mundos", en el diario *Novedades* el 11 de abril de 1985. El artículo de Portilla, a su vez, se enmarca en el contexto de las reuniones de la Organización de Estados Americanos realizadas en 1984, las cuales estaban dedicadas a organizar la conmemoración del Quinto Centenario de los sucesos del 12 de octubre de 1492. De esta manera, durante una Reunión de Comisiones Nacionales del V Centenario del Descubrimiento de América, la Representación Mexicana propuso conmemorar el 12 de octubre como el *Quinto Centenario del Encuentro de Dos Mundos*. Bajo ese contexto, se comprende que la propuesta de Portilla estaba atravesada por un contexto político que no podemos ignorar.

Como lo señala Juan Antonio Ortega sobre la tesis de Portilla:

(...) para poder aceptar este drástico cambio propuesto, debería lógicamente haber mostrado en primer término el docto discrepante "la falsedad histórica que entraña el concebir el 12 de octubre de 1492" como descubrimiento, cosa que éste no hace y por tanto se contradice al dejar intacta la definición tradicional (puesto que no demuestra su falsedad) y apadrinar al mismo tiempo la nueva interpretación, que de hecho implica la condena del acontecimiento por las consecuencias destructoras del mismo.⁶

Tenemos entonces que León Portilla propuso una nueva interpretación a lo ocurrido el 12 de octubre, pero lo habría hecho sin demostrar que la interpretación del descubrimiento, la más popular hasta entonces, era falsa. No sin razón señala Antonio Ortega que hay una contradicción en Portilla al sostener la tesis del encuentro, pues al no refutar la del descubrimiento parece que acepta ambas.

Pero dejando esto último de lado y volviendo a las críticas que O'Gorman dirige a Portilla, nos encontra-

mos con que acusa lo siguiente:

(...) sí se acepta esta exclusiva y necesaria (teleológica) consecuencia, por qué no aceptar, se pregunta O'Gorman, la opción destructora (guerra de conquista), que tendría "igual derecho a ser conmemorada en el mismo aniversario", porque salta a la vista que los entrañables vínculos invocados han surgido precisamente de acontecimientos condenables, execrables. Lo curioso es que León-Portilla al admitir como resultante del encuentro el mestizaje que caracteriza a México y a gran parte de América, lo cual constituye esa "otra realidad", fusión de pueblos y culturas, soslaya y minimiza en el encuentro, según O'Gorman, la violencia y el sojuzgamiento.⁷

Esta crítica de O'Gorman se basa en que la tesis de Portilla se sostiene sobre las consecuencias que se derivaron del 12 de octubre, pero sólo en ciertas consecuencias y, por ello, O'Gorman plantea que las otras consecuencias de tal fecha, la conquista y la guerra, tendrían el mismo derecho para ser conmemoradas que aquéllas que destaca Portilla. Incluso, destaca O'Gorman, la tesis de Portilla borra, o al menos minimiza, la violencia del proceso celebrando el resultado.

Para O'Gorman, además, tanto la idea del descubrimiento de América como la del encuentro de dos mundos comparten el mismo error del que él se había ocupado en *La invención de América*, así Juan Antonio Ortega señala lo siguiente:

“ Para el doctor Edmundo O'Gorman, la expresión consagrada, descubrimiento de América, y la nueva, "Encuentro de dos mundos", tienen el compartido vicio común de origen de presumir la dualidad de mundos, viejo y nuevo; entes esenciales así constituidos o creados desde siempre, independientemente de la razón cronológica del hallazgo,

6 ORTEGA Y MEDINA, Juan Antonio, "Segunda parte. Apéndice polémico (1984-1986)", en GONZÁLEZ ORTIZ, María Cristina y MAYER, Alicia (ed.), *Obras de Juan Antonio Ortega y Medina*, 6. *Descubrimiento y conquista*, Ciudad de México, UNAM / IIH / FES Acatlán, 2016, p. 152.

7 *Id.*

como sostiene León-Portilla. En suma, es "engañosa la afirmación de que el 12 de octubre de 1492 el Nuevo Mundo fue descubierto y que en ese mágico instante, como en cuento de hadas, se inició el 'encuentro' de dos mundos que desde el fondo de la eternidad yacían en espera de que un oscuro navegante los relacionara en un encuentro de duración no menos eterna".⁸ ”

De modo que, tanto la tesis del descubrimiento como para la del encuentro, pecan de considerar a América como una esencia, cosa que O'Gorman ya había refutado en su obra. Pero no se explica entonces por qué León Portilla sostenía una tesis que resultaba problemática y difícil de defender, incluso, como lo señala Antonio Ortega, la consideración de Portilla sobre los hechos ocurridos resulta hasta superficial:

Al entrar en contacto el europeo con la realidad física y moral de las nuevas tierras ocurrió, como expresa O'Gorman, algo muy distinto y más interesante que la visión superficial de un encuentro tal y como lo postula León-Portilla: el apoderamiento de todo, absolutamente de todo lo americano por incorporación, y la trasfrecación del hombre y de la cultura europeos a las tierras recién halladas: "extraordinaria empresa ontológico-filosófica de reducción de la realidad americana" a la cultura de Occidente.⁹

Ante la defensa de esta tesis superficial y problemática, tal como lo mostró O'Gorman, quizás la única explicación de la falta de rigor por parte de Portilla podría residir en los propósitos políticos que guiaron al historiador mexicano a sostener dicha tesis, tal cosa nos da a entender Conrado Hernández cuando escribe lo siguiente:

“ sobresale el hecho de que O'Gorman pensara en el tema como

historiador y que León Portilla lo hiciera según los propósitos políticos de la conmemoración del aniversario.

La idea de O'Gorman era la más eurocéntrica de todas las presentadas, ¿qué se perdía con reconocerle su lugar respectivo y oponerle argumentos más sólidos? Cuando intentó hacerlo, León Portilla quedó encerrado en la disyuntiva: ¿fue él el autor de los conceptos discutidos por O'Gorman o éstos fueron resultado de un acuerdo oficial? Es indudable que, en su deseo conmemorativo, los gobiernos de España y México tenían fines muy diferentes al de establecer un juicio histórico. De ahí que la salida fuera explicar el pasado y observar los hechos históricos desde ideas actuales.¹⁰ ”

Lo que este autor nos da a entender es que, siguiendo fines que iban más allá de la historia, siguiendo fines políticos, Portilla se vio imposibilitado para sostener con rigor la tesis del encuentro de dos mundos, pues parece que ni siquiera fue él mismo quien la ideó. Como lo vimos, la tesis del encuentro minimiza la violencia para resaltar la fusión cultural, cosa que encajaba bastante bien con el deseo de los Estados nacionales, ya que éstos buscaban precisamente una interpretación que les permitiera resaltar su cooperación actual, aunque ello “requería de una perspectiva que minimizara los estragos de la Conquista y resaltara la influencia de la cultura hispánica en la conformación de los países iberoamericanos actuales”.¹¹

⁸ *Ibid.*, p. 183.

⁹ *Ibid.*, p. 156.

¹⁰ HERNÁNDEZ LÓPEZ, Conrado, *op. cit.*, pp. 39-40.

¹¹ *Ibid.*, p. 40.

THE WELFARE STATE

UNA REFLEXIÓN HISTÓRICA SOBRE EL ESTADO BENEFACITOR EN MÉXICO

Mtra. Anagricel Camacho Bueno

Candidata a Doctora en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su línea de especialización es la historia social con énfasis en la historia de la medicina del trabajo, políticas públicas de salud y seguridad social.



“ La implantación de un régimen de seguridad significa un deber constitucional aplazado por más de 5 años, es una necesidad pública y un compromiso internacional para estructurar una de las soluciones a los problemas postbélicos.”

La palabra Estado de Bienestar se utilizó por primera vez en 1945 en Gran Bretaña y posteriormente comenzó a utilizarse en el mundo libremente por políticos o periodistas. Los estudios históricos sobre *The Welfare State* comenzaron a enfocarse generalmente en su origen y desarrollo. Dichos estudios identificaron el contraste de la palabra entre los siglos XIX y XX. Se señaló que, entre las definiciones de Estado de Bienestar, se encontraban cambios sociales relacionados con la demanda de una seguridad social más completa y la “libertad de la necesidad” que estaba vinculada a la demanda de mayor igualdad de oportunidades.² Por lo tanto, en Gran Bretaña, los cambios que trajo el Estado de Bienestar implicaron consecuencias sociales inmediatas como la abolición de la pobreza y evitar el desempleo.

Sin embargo, las nociones integrales de un Estado de Bienestar basadas en la completa igualdad de los ciudadanos, hoy en día ya no recibe asentimientos

universales gracias al trasfondo de crisis fiscales recurrentes, es decir, “pagar servicios”.³ Fue así como *The Welfare State* comenzó a presentar modificaciones por diversos regímenes en el mundo, ya que, como asegura Assa Briggs: “lo que parecía estar arreglado; está lejos de ser fijo”. Por ejemplo, el Estado de Bienestar de Gran Bretaña, que se generó entre los años de 1945-1950, se debió a un conjunto de circunstancias como: la experiencia de la guerra y el socialismo que era atractivo por incluir propuestas integrales de bienestar.

La Oficina Internacional del Trabajo (OIT) realizó investigaciones en donde determinó que se estaban transformando los sistemas de seguridad social en el mundo, pues se aseguró que: “hay un movimiento en todas partes”.⁴ Los sistemas de seguridad social se estaban consolidando o discutiendo en diversas naciones, mientras otras estaban considerando cubrir una gama más amplia de contingencias, más

1 “El seguro social es una provechosa demostración de solidaridad nacional”. Archivo General de la Nación (México) Manuel Ávila Camacho, Expediente 343.3/14.

2 El cartismo fue un movimiento histórico (1848) que exigió derechos sociales. Los Estados del Bienestar son frutos de la socialdemocracia. Para el siglo XIX, el concepto de bienestar es sustituido por el concepto de gobierno representativo, el Estado de Bienestar era el destino que se quería alcanzar. BRIGGS, Asa, “The Welfare State in historical perspective”, *European Journal of Sociology*, 2, p. 221.

3 *Ibid.*, p. 222.

4 *Ibid.*, p. 224.

beneficios de acuerdo a las necesidades de los ciudadanos, eliminando anomalías, suavizando el vínculo entre el derecho del beneficio y el pago de la contribución. Además, se estaba unificando la financiación y la administración de sucursales pues había una búsqueda de universalidad que estaba impulsando y transformando el estado del servicio social en un tipo de Estado de Bienestar.

La transformación del seguro social absorbe algunos servicios de asistencia social, que se convierte en un servicio público para la ciudadanía en general. La nueva organización se comienza a preocupar por la sociedad en su conjunto, aunque en principio estaba dirigida principalmente a los trabajadores y sus familias. Por lo tanto, se convirtió en la política de seguridad social de los gobiernos con el fin de elevar el nivel de bienestar y en particular para promover la vitalidad de su población. Los servicios sociales ya no fueron una teoría o una forma de alivio sólo para pobres, se había transformado en un sistema cooperativo de ayuda mutua proporcionada por toda la nación, que fue diseñado con el fin de brindar el mínimo básico de seguridad –salud–, vivienda, oportunidades, empleo, educación, y elevar el nivel de vida.

A partir de 1952, la OIT aprobó el convenio 102 relativo a la norma mínima de seguridad social, que entró en vigor en octubre de 1961 y que sirvió de pauta para la elaboración de la legislación sobre la materia en otros países. En el caso de la región americana sigue siendo el marco normativo.⁵

EL ESTADO BENEFactor MEXICANO

El Estado Benefactor comprende la acción gubernamental por medio de políticas que reconocen derechos sociales, donde el Estado se erige como principal responsable del bienestar de la población. Cada país manifestó diversas expresiones respecto al sistema de seguridad social, de la asistencia pública, sobre los sistemas de salud, educación, programas de vivienda, la creación de infraestructura e, incluso, se plantearon estrategias de distribución del ingreso y políticas de promoción del empleo.⁶

En el caso mexicano, algunas políticas con rasgos universalistas se pueden observar en el discurso posrevolucionario sobre justicia social incluidas en la Constitución de 1917, en donde se estableció que el Estado era el responsable de garantizar su cumplimiento. Así, las políticas relativas a la salud y a la educación siguieron el mismo tono, pero con algunas limitaciones. Las políticas de bienestar en un principio sólo beneficiaban a ciertos sectores de la población, generalmente los vinculados con organizaciones como sindicatos o partidos políticos –partido oficial PRI–.

El Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) fue considerado como el eje de las políticas de bienestar de la época (1943-1973), de tal forma que se promovieron derechos amplios, pero sólo para los asegurados, trabajadores asalariados del sector formal de la economía; quienes no pertenecían a dichas categorías no estaban incluidos. Es importante mencionar que, durante el periodo arriba mencionado y simultáneamente, se fueron formando sistemas de seguridad social –o prestaciones sociales– paralelos por parte de compañías privadas de gran importancia como, por ejemplo, las compañías minero-metalúrgicas para las fuerzas armadas, para los trabajadores de petróleos, para los ferrocarrileros, entre otros.⁷

En los sistemas de seguridad formulados por los sectores privados, se les otorgó beneficios adicionales a sus agremiados como: créditos, sistemas de retiro, habitación, educación, entre otros. No obstante, los derechos no eran iguales para todos; la posibilidad de acceder a ciertos beneficios sociales dependió del poder del sindicato y de su cercanía con el gobierno en turno. Por lo tanto, el Estado de Bienestar mexicano buscó fortalecer los vínculos corporativos y sus políticas de bienestar estuvieron alineadas a dicho fin. Es decir, estuvieron determinadas por los requerimientos del sistema político y subordinadas al proyecto de industrialización promovido por los gobiernos de la época.⁸

Cabe mencionar que la seguridad social, promovida por el Estado Benefactor mexicano, tuvo un papel fundamental como mecanismo para mantener el

5 GONZÁLEZ, Benjamín Roaro, *La seguridad social en el mundo*, Siglo XXI, México, 2003, p. 17.

6 BARAJAS MARTÍNEZ, Gabriela, "Políticas de bienestar social del Estado posrevolucionario, IMSS, 1941-1958", *Política y Cultura*, primavera, 2010, Núm. 33, p. 63.

7 Sobre las leyes, reglamentos y congresos en beneficio de la salud de los trabajadores y, sobre los logros del grupo minero-metalúrgico en materia de seguridad social, consultar: CÁMACHO BUENO, Anagricel. *Legado minero. La salud en México hasta la creación del IMSS (1934-1943)*, México, Libros del Alicate, 2022, pp. 19-56.

8 BARAJAS MARTÍNEZ, Gabriela, *op. cit.*, p. 64.

ingreso y como un intento de combatir la pobreza por medio de la transferencia de beneficios monetarios y en especie a los grupos de la población menos favorecidos. Los beneficios que incluía eran los servicios de salud, maternidad, accidentes, riesgos de trabajo o retiro, apoyo a la vivienda y otros programas de ayuda al ingreso.⁹

El IMSS surgió y se consolidó durante los gobiernos de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), Miguel Alemán (1946-1952) y Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) y se amplió durante el gobierno de Adolfo López Mateos (1958-1964). Para que el instituto se llevara a cabo fue relevante los pasos que se dieron durante el gobierno del General Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940), quien en materia económica estableció el intervencionismo del Estado que marcó los cimientos para que el gobierno fuera el impulsor del crecimiento económico nacional e instituyó el presidencialismo que consolidó el poder político en dicha figura. Con la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), se desarrolló la oportunidad económica donde se promocionó el desarrollo industrial, el gobierno reconoció a las compañías privadas, hubo un crecimiento en inversiones nacionales y extranjeras. Además, las compañías pequeñas y medianas surgieron y las que estaban instaladas aumentaron su producción, con esto surge el periodo económico de la sustitución de importaciones.

El tema laboral que se abordó durante la presidencia de Ávila Camacho fue la necesidad de elevar la calidad de vida de los trabajadores y lograr un equilibrio obrero patronal con el fin de impulsar una industrialización, pues se consideraba que:

“Es fácil comprender la urgente necesidad de adoptar medidas prácticas para defender la salud y la integridad física de los trabajadores industriales [...] se encuentran amenazados y oprimidos en su propia

vitalidad por factores ajenos a los riesgos que provienen de la operación estrictamente industrial.¹⁰”

Por lo tanto, con la idea de conservar el patrimonio humano –los laborantes–, se crea el IMSS, pues protegiéndolos se pensaba que se podría alcanzar el anhelado desarrollo industrial. El seguro social fue considerado como un sistema destinado a proteger la economía familiar de los trabajadores contra la pérdida del poder adquisitivo del salario y, con ello, se buscó cubrir todos los riesgos que afectaban la estabilidad salarial.¹¹ El seguro se justificó destacando los altos índices de accidentes y enfermedades profesionales, además, se afirmó que hasta entonces no había un sistema de salud que protegiera a los trabajadores de las enfermedades no profesionales. El financiamiento de la institución fue tripartito y se reconocieron riesgos como: accidentes de trabajo, enfermedades profesionales, enfermedades generales, maternidad, vejez, invalidez y muerte, así como cesantía en edad avanzada. La Ley del Seguro Social fue publicada en el Diario Oficial de la Federación el 10 de enero de 1943.¹²

Al iniciar los servicios médicos el 1 de enero de 1944, el instituto carecía de equipo para brindar dichas prestaciones y tuvo que recurrir a la subrogación de los servicios médicos establecidos, cancelando los contratos que los patrones habían firmado con sus laborantes. Las clínicas y los consultorios privados contratados por el IMSS daban atención a una población de 103,046 personas; dicha prestación resultó ser un fracaso, principalmente porque los obreros eran discriminados en relación con la clientela particular y constituía para el médico privado una salida de dinero constante. Por lo tanto, se presentaron muchas protestas por parte de los trabajadores, a los que, supuestamente, la nueva ley protegía. Durante los primeros años de instalación del instituto se realizaron alzamientos obreros con el fin de prorrogar la ley, por lo menos hasta que se pudiera asegurar un servicio eficiente y digno.¹³

9 SOLÍS SOBERÓN, Fernando, y VILLAGÓMEZ F., Alejandro (compiladores), *La seguridad social en México*, CIDE/FCE, México, 1999, p. 7.

10 “Discurso del señor presidente”. Archivo General de la Nación (México), Manuel Ávila Camacho, Expediente 433/403, Caja 431.

11 “Será la primera en su clase que se celebre en América Latina, la Convención para la Seguridad Industrial”, *El popular*, 12 de julio de 1943, p. 1 y 3.

12 “El seguro social es una provechosa demostración de solidaridad nacional”. Archivo General de la Nación (México) Manuel Ávila Camacho, Expediente 343.3/14.

13 POZAS HORCASITAS, Ricardo, *La Democracia en Blanco: El Movimiento Médico en México, 1964-1965*, México, siglo XXI, 1993, p. 49.

Los movimientos obreros de 1958, que tenían como fundamento combatir a los grupos de dirigentes sindicales que promovían prácticas antidemocráticas y que, entre sus consignas, demandaban el aumento del salario y un aumento en las prestaciones sociales, adquirieron un matiz político. Por lo tanto, la oposición a las burocracias sindicales, que habían sido utilizadas por el Estado como instrumentos de control y dominación, ahora eran repudiadas por las bases. La red política de la burocracia sindical estaba ligada principalmente al partido oficial PRI, lo que también era considerado antidemocrático. Por lo tanto, fue imperante para el gobierno de Adolfo López Mateos (1958-1964) efectuar un cambio en la política laboral con el fin de extender la seguridad y las prestaciones sociales para las bases que habían consolidado al régimen posrevolucionario.¹⁴

La Guerra Fría, como política de bloques y tensiones que redefinió las fronteras en el mundo, tuvo por lo tanto una influencia en las funciones del Estado mexicano en cuestiones de economía y en la creación de una amplia política social que enfrentó el desempleo y la pobreza. Por lo cual, la política social del Estado Benefactor se asentó en la concepción keynesiana en la que la inversión pública y privada construía economías mixtas donde el Estado invirtió en la infraestructura y en las empresas clave. Esto permitió financiar el gasto público en salud, educación y servicios sociales. Lo que:

“estableció una clara correspondencia entre el compromiso del Estado de la Revolución mexicana y el Estado Benefactor a nivel internacional, ambos por distintas causas establecieron políticas públicas con una fuerte inversión social y de creación de infraestructura en educación y salud.”¹⁵

Como parte del cambio en la política laboral se produjo un aumento en el ingreso de los sectores medios, donde estaba insertada la burocracia estatal. A partir de 1958, el IMSS amparaba a 899,504 derechohabientes, que para 1965 ascendió a 2,191,160 personas. Se destinaron grandes cantidades de dinero para la construcción de obras como, por ejemplo: se construyeron 46 hospitales y 189 clínicas. Además de la edificación de 3,221 viviendas, repartidas en tres unidades de servicios sociales, por ejemplo, la Unidad Independencia en la Ciudad de México o la Unidad Hidalgo. El 7 de diciembre de 1959, López Mateos envió al Congreso una iniciativa de ley que transformó la antigua Dirección de Pensiones Civiles en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). Con la constitución de esa nueva institución, a partir del 1 de enero de 1960, se otorgó a los empleados federales pensiones, jubilaciones, créditos hipotecarios, créditos a corto plazo, servicios médicos familiares, seguros de invalidez, guarderías, alquiler de vivienda y demás servicios.¹⁶

Con el IMSS y el ISSSTE, se cubrieron las necesidades sociales de grandes contingentes de trabajadores del Estado y de las empresas privadas. Las dos instituciones disponían de servicios médicos, sociales, culturales, deportivos, así como tiendas de consumo exclusivas para sus afiliados. Dichas acciones mejoraron considerablemente las condiciones de vida de los trabajadores asalariados. Sin embargo, los beneficios sociales no fueron para siempre, por causa de varios factores, por ejemplo: gracias a las malversaciones de fondos por parte de políticos y de burócratas del IMSS y del ISSSTE que provocaron la decadencia del sistema de seguridad social.

¹⁴ *Ibid.*, p. 69.

¹⁵ POZAS HORCASITAS, Ricardo, “El desarrollo de seguridad social en el gobierno de Adolfo López Mateos”, en HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Rogelio (coord.), *Adolfo López Mateos. Una vida dedicada a la política*, México, COLMEX, 2015, pp. 392-393.

¹⁶ *Id.*

El sistema Portuario Mexicano en el CUEJ

Propuestas de actualización



La figura de la concesión. Análisis de la actividad portuaria.

Lic. Lucero de Jesús Medrano Hernández



Formas para explotar, aprovechar y usar bienes del dominio público de la federación concesionados a una administración portuaria.

Lic. Glande Yanira Reyes Mendivil



Código PBIP, detección de amenazas y medidas preventivas.

Mtra. Lyndsay Rebeca Garnica González



Entropía jurídica del servicio de remolque portuario.

Mtro. Roberto Daniel Galicia Badillo



El incremento de las tarifas marítimas.

Dr. Héctor Díaz Arzola



La especialización de juzgados federales en materia de derecho portuario.

Mtro Raymundo Jorge Medina Sánchez



El desarrollo portuario requerido para México.

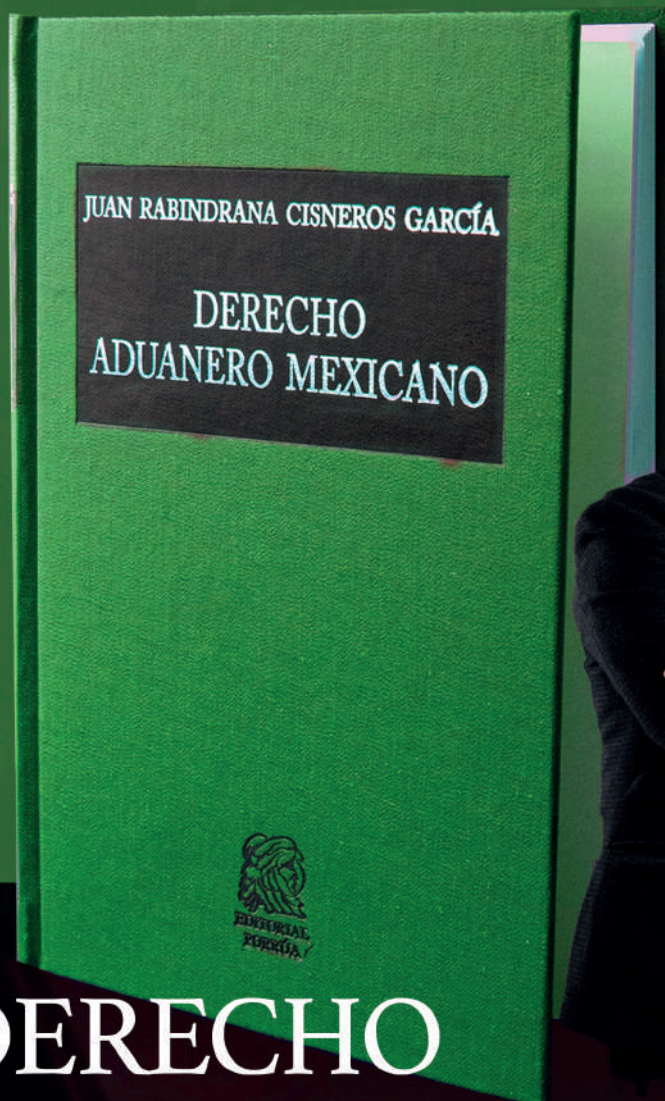
Capitana Ana Laura López Bautista



El derecho portuario y los estudios de Posgrado.

Dr. Raúl Arriaga Escobedo





DERECHO ADUANERO MEXICANO

5ta. Edición

Dr. Juan Rabindrana Cisneros García



EDITORIAL
PORRÚA

ecex
ESCUELA DE COMERCIO EXTERIOR Y ADUANAS

LUIS VILLORO Y EL ZAPATISMO



Lic. Isis Zavala Vera

Licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Se ha dedicado a la corrección de estilo tanto en artículos académicos como en publicaciones de la *Revista Ciencias de la UNAM* y se ha enfocado en estudiar la vinculación de las corrientes literarias con las filosóficas. En su tesis titulada “Las voces femeninas en *Un largo silencio* de Ángeles Caso desde una perspectiva bajtiniana” analizó el fenómeno de la posguerra civil española a través del dialogismo de Mijaíl Bajtín, la cual fue publicada en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes en el año 2021.

Luis Villoro Toranzo nació el 3 de noviembre de 1922 en Barcelona, España. Se doctoró en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde en 1948 comenzó su labor docente. Realizó estudios en La Sorbonne y en la Universidad de Múnich. También fue investigador del Instituto de Investigaciones Filosóficas desde 1971 y en 1989 fue nombrado Investigador Emérito de esa misma institución. Desde 1978 fue miembro del Colegio Nacional; obtuvo el Premio Universidad Nacional en Investigación en Humanidades y el Premio Nacional de Ciencias Sociales, Historia y Filosofía. Fungió como embajador de México ante la UNESCO de 1983 a 1987 en París. También obtuvo cargos académico-administrativos en su *alma mater* como Coordinador del Colegio de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras y Jefe de la División de Estudios Superiores, además de fungir como secretario en la Rectoría.

CAMPO DE ESTUDIO

Su obra se desarrolló en el campo de la Historia de las ideas y la filosofía de la cultura, en la filosofía política y de la cultura, así como en la teoría del conocimiento y la ética.

El doctor Luis Villoro fue un hombre comprometido con el conocimiento y con México; es por ello que asumió una postura crítica sobre la realidad nacional

y la función del conocimiento. En su texto *Creer, saber, conocer*, publicado en 1982, reflexionó acerca del pensamiento e investigó las distintas formas de dominación, ya que, para este intelectual, la filosofía era una especie de pensamiento disruptivo basado en la crítica de cualquier supuesta verdad. Como él mismo aseveró:

La actitud filosófica nace en el momento en que la razón pone en cuestión un saber compartido, junto con el mundo que conforma, y pregunta por sus fundamentos. Esta tarea escrutadora conduce a la reflexión personal sobre los principios de todo saber. ¿Y no es esta tarea la que designa la palabra “crítica”? La filosofía es crítica radical de las ideas y creencias de un mundo dado y retorno a los fundamentos de toda creencia válida.¹

Para Villoro, la filosofía exhorta a cuestionar las creencias y los sistemas conceptuales dados en una época, y la labor del filósofo consiste en intentar ahondar en la raíz de esas creencias de la sociedad en la que habita. Es por ello que no puede desvincularse de los fenómenos sociales que acontecen a su alrededor. Esta situación condujo al mismo Villoro a reflexionar sobre la relación entre filosofía, política e ideología, ciencia política y conocimiento.

1 VILLORO, Luis, “Invención y crítica filosóficas” en *Diálogos*. Vol. 1, núm. 6, septiembre-octubre, México, 1965, p. 21.

VILLORO Y LA CONCIENCIA INDÍGENA

Como consecuencia de los conflictos bélicos en Europa, la familia de Luis Villoro regresó a instalarse en México y:

“ fue aquí que el joven recién llegado a la hacienda familiar en San Luis Potosí se topó con la realidad de un México clasista y racista. Cuando un viejo indígena campesino lo trató como patroncito y le besó la mano a aquel chamaco.² ”

Este suceso que Villoro adjetivó como agravante lo impresionó y lo llevó a ahondar en esos tópicos. A partir de entonces, Villoro mostró un gran interés por entender la situación de su país, así como el papel que los indígenas jugaban en éste.

A fines de la década de los cuarenta y principios de los cincuenta, Villoro formó parte del grupo Hiperión junto con Leopoldo Zea, Salvador Reyes Nevares, Jorge Portilla, Joaquín Sánchez MacGregor, Emilio Uranga, Fausto Vega y Ricardo Guerra, donde la indagación psicológico-social, cultural e histórica trascendió a una reflexión ontológica.

Desde 1950, que Luis Villoro publicó *Los grandes momentos del indigenismo en México*, comenzó a expresar su preocupación sobre la conciencia indigenista en nuestro país con su trabajo filosófico-histórico.

Su pensamiento fue crítico ante los acontecimientos sociales, desde cuestionar la Revolución Mexicana y describirla como una revolución burguesa, hasta participar activamente en ellos con la creación en 1960 del Movimiento de Liberación Nacional junto con los intelectuales Víctor Flores Olea y Francisco López Cámara. Manifestó su apoyo al Movimiento Estudiantil

de 1968, pese a las limitaciones que percibía, y expresó su visión crítica de la siguiente manera:

Los estudiantes supieron expresar frustraciones y anhelos reprimidos de una amplia clase media urbana; no los cinco puntos del Comité de Huelga, sino en todas las actividades, eslogans, panfletos, consignas del movimiento. Los cinco sólo eran un símbolo. Detrás de ellos estaba la indignación ante la corrupción, la mentira, las palabras huecas; la exigencia de participación, la libertad auténtica (...).³

En vísperas del año nuevo de 1994, se hizo público el levantamiento indígena en el estado de Chiapas encabezado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). El 1 de enero de 1994, esta agrupación se levantó en armas, a lo que el gobierno de ese momento, bajo la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, intentó mitigar la situación mediante la violencia; sin embargo, la sociedad civil se movilizó de manera inmediata en el Zócalo capitalino para impedir una masacre. Luis Villoro fue de los primeros intelectuales en pronunciarse a favor del movimiento armado y, en agosto de ese mismo año, acudió a la Convención Nacional Democrática en Chiapas.

Parafraseando al escritor Hermann Bellinghausen, el Movimiento Zapatista estaba en contra de las políticas neoliberales impuestas por el Estado Mexicano y buscó transformar las condiciones que éste le había impuesto.⁴ Ese movimiento mostró al mundo las condiciones de extrema pobreza en las que vivían las comunidades indígenas de los altos de Chiapas y, fue debido a sus planteamientos que lograron una excepción jurídica haciendo que el Estado Mexicano reconociera sus demandas y problemáticas como justas,⁵ a que fue el movimiento antisistema más trascendente del México contemporáneo, a que contribuyeron a una amplio proceso reflexivo sobre la postura y los derechos de los pueblos indígenas. Lo que invitó a Luis Villoro a realizar un análisis sobre el movimiento y el legado zapatista, pues, para este filósofo, el México indíge-

2 VÁZQUEZ, Pablo, "Luis Villoro, pensador que buscó ética y justicia", *Gaceta UNAM*, 10 de noviembre de 2022, México. Versión digital. en: <http://www.gaceta.unam.mx/luis-villoro-pensador-que-busco-etica-y-justicia>

3 VILLORO, Luis, "1968. Signos de Revolución. Señal de lo que viviremos", *Revista de la Universidad de México*, Vol. 33, n° 1-5, dic-ene, 1978 – 1979, p. 34.

4 BELLINGHAUSEN, Hermann, "Comunidades zapatistas, ejemplo de nuevas formas de gobierno", *La Jornada*, 2 de enero de 2012, p. 31. En: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/politica/008n1pol>

5 SEDEÑO, Erik, *Excepcional jurídica del EZLN: un análisis del discurso*, México, UNAM, Facultad de Derecho, 2005, p. 104.

na fue una preocupación que antecedió al movimiento zapatista de 1994.

El discurso de Luis Villoro destaca la búsqueda de la integración social, la ética y la justicia. Él estaba convencido de que no era posible una democracia moderna si no se encontraban todos los sectores sociales integrados. Así lo expresó en una carta dirigida al subcomandante Marcos:

“ la ética y la justicia han de estar en el centro de la vida social, no debe permitirse que políticos de todo el espectro ideológico las expulsen de ahí, y la conviertan en meras frases de discurso.⁶ ”

Para Luis Villoro, la filosofía no puede ni debe permanecer en el simple discurso, sino que debe trascender a la acción. Para este filósofo mexicano, la razón es un instrumento para la transformación.

Retomando la noción de comunidad de Villoro, ésta nos remite a una especie de asociación donde prevalece el bien común y no el propio; es decir, es un conjunto de individuos que comparten una cosmovisión e interpretación del mundo. Para el autor de *Ensayos sobre indigenismo*, una comunidad tendría que poseer un nuevo proyecto de organización tanto social como política y consideró que lo que más se asemejaba a esto eran las comunidades indígenas que difieren en su organización del modelo occidentalizado. Más allá del concepto de autonomía dictada por el Estado moderno occidental, Villoro apoya la autonomía que exigían las comunidades indígenas a través del EZLN para tener la posibilidad de ejercer libremente sus propias formas de vida. Lo ve como un derecho inherente al ser:

“ Los derechos de los pueblos no son, por lo tanto, opuestos a los

derechos individuales ni tienen un fundamento distinto, son una condición de posibilidad de los derechos individuales.⁷ ”

Las nociones de igualdad y justicia también fueron analizadas por Villoro en relación al movimiento zapatista, apuntando que, para el Estado, no existe la otredad, por lo que no hay cabida a la equidad, pues las diferencias son censuradas y marginadas. En el caso de las comunidades indígenas, aboga por el derecho a las diferencias y a obtener las mismas oportunidades.

Es pertinente resaltar que para Villoro el concepto de justicia se origina de manera disímil entre las sociedades de países desarrollados y entre sociedades como la mexicana. Pues, mientras que para las primeras se parte de la existencia de condiciones de igualdad, en México se parte de la condición de desigualdad donde es cotidiana esa situación. Por ello, para Luis Villoro es necesaria la creación de un contrapoder que permita escapar del poder impuesto por el Estado, donde exista una resistencia en la búsqueda de un bien comunitario y para ello es ineludible no excluir al otro, al distinto.

Para este filósofo mexicano, las formas de vida practicadas por las comunidades indígenas en México replantean el ideal comunitario y ponen de manifiesto que existe un modelo alternativo como un camino viable al impuesto como moderno y occidentalizado, cuya expresión más terminada se encontraba representada por la rebelión y el proyecto político del EZLN. Villoro declaró que el proyecto del Movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional no estaba acabado, sino que era un camino, una vía para alcanzar la transformación radical del país. El trabajo del doctor Luis Villoro trascendió el ámbito académico al acercarse a las comunidades indígenas y el EZLN homenajeó su labor el 2 de mayo de 2015 en el caracol de Oventic, municipio de San Andrés.

6 VÁZQUEZ, Pablo, *op. cit.*

7 VILLORO, Luis, "Respuesta a José Antonio Aguilar", *Este País*, México, n°91, octubre, 1998, p. 19. En: <http://www.este.pais.respuesta.villoro.jose.antonio-1142637>



EL SER Y LA INFANCIA

Lic. Marco Tonatiuh García García

Etnohistoriador egresado de la Escuela Nacional de Antropología y con experiencia docente a nivel básico y medio superior; dedicado a estudiar y reflexionar el concepto y los procesos de identidad, infancia y educación explorando cómo estos aspectos se interrelacionan en los contextos históricos y culturales. Actualmente es maestrando en Filosofía e Historia enfocado en el análisis de las narrativas históricas y su impacto en la construcción de identidades para contribuir en el entendimiento del ser.

“ Nada hay más despreciable que el desprecio, así como nada es más verdadero que una pregunta honesta. El hombre es un rostro agrietado delante de un plato vacío o de una puerta cerrada. El frío no se detiene en la humedad de los suelos y siempre encuentra cuerpos donde temblar. La precariedad es siempre injusta. ¿Por qué se desprecia a quienes insisten en hacer lo colectivo y la vida se vuelve precaria? Lo pregunto como un niño, porque las respuestas adultas ya las conozco de memoria. ”

Carlos Skliar

Cuando se piensa en la infancia, nos remontamos a pensar en un extracto de tiempo absoluto, algo que después del nacimiento dejará de ser; en otras palabras, la infancia es y dejará de ser o, peor aún, la infancia ya dejó de ser. Nosotros los adultos pensamos y relacionamos la infancia con el pasado, ya dejamos de ser infantes, lo dejamos atrás.

Los educadores, también adultos, pensamos la infancia como lo que dejará de ser y la relacionamos con el futuro al moldear o tratar de moldear una figura adulta “educada”¹ y productiva socialmente. Al relacionar la infancia con el pasado y el futuro, la sumergimos en un tiempo cronológico y

a su vez podemos preguntarnos en la genealogía de ésta, ¿cuánto dura la infancia? ¿En qué momento termina?

La genealogía de la infancia no sólo debe retomarse para conocer el momento de aparición, también su duración, y esto dependerá de cómo se reconocen las infancias en distintos ámbitos sociales y culturales. La idea de que la infancia es un tiempo absoluto es un error absurdo, si el tiempo absoluto se define como duración, pensar en la interrupción o un fin es interrumpir o terminar con lo absoluto y, al mismo tiempo, deja de serlo; la infancia debe pensarse como un tiempo continuo en su totalidad.²

¹ Educación pensada desde el punto de vista académico.

² LARA ZAVALA, Nydia, y MIRANDA, Andrea, “Newton, Einstein y la noción de tiempo absoluto”, en *Signos filosóficos*, núm. 5, enero-junio, 2001, UAM, México, pp. 65-81. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/343/34300503.pdf>

Para Kohan la infancia es una imagen, pero no fija, no es una imagen justa, sino justamente una imagen.³ La diferencia entre una imagen justa, fija, y la segunda, es que, en la primera, la imagen siempre será dominada por otras imágenes dominantes que la interpreten por lo que no es. El adulto es esa imagen dominante para la cual la imagen del niño siempre perderá junto a ella; al niño siempre le hará falta conocimiento, le hará falta conciencia, le hará falta madurez, etc. Por lo tanto, la justa imagen del adulto siempre estará por encima y dominando a la infancia.

La infancia al ser “justamente una imagen” es una realidad en proceso de cambio del presente, así como el tiempo no es único ni absoluto, las infancias tampoco lo son, la infancia no es una etapa cronológica de desarrollo humano, no tiene que ver con edades específicas o niños únicamente.⁴ Si sacamos a la infancia de la idea de cronos, podemos retomar el pensamiento de Nietzsche cuando nos habla de las múltiples posibilidades de infancias, al definirlas como proceso constante de cambio, el devenir de la infancia se concentra en el dinamismo entre presencia y ausencia.⁵

Si partimos de la premisa “la naturaleza del ser es que sigue siendo”, la existencia de la infancia debe ser valorada por existir y la sumatoria de experiencia, pues nos propone pensar a la infancia desde un tiempo vital.⁶ El tiempo vital también es conocido como el tiempo de duración real, no es estático, ni homogéneo y tampoco heterogéneo;

se percibía como un fluir⁷ de
estados que se disolvía el uno en el
otro hasta formar un todo indivisible o
continuo en el cual los fragmentos no
comenzaban ni terminaban: era un
acto, acto o dinamismo.⁸

El devenir de la vida es, para Nietzsche, el ser, que se manifiesta como la voluntad de ser, de llevarse a cabo y volverse ilimitada.⁹ El *ser infancia* lucha para ser ilimitada, para salir del tiempo cronológico y situarse en el tiempo vital, el tiempo del adulto educa a la infancia para que deje de serlo lo más pronto posible, que el niño deje de pensar en su infancia para pensar en el posible adulto que será y, cuando se logra el cometido, buscamos en la infancia, ya inexistente, que se defina como lo que dejó de ser, vida. “La vida es pura infancia, la infancia es puro impulso vital”.¹⁰

En la actualidad, según Gilles Lipovetsky, ya se ha superado la posmodernidad y, con ello, llegamos a un periodo de hipermodernidad, que ha modificado la percepción y concepción que tenemos del mundo y el tiempo en él. La era de la inmediatez y la aceleración ha llevado al adultocentrismo buscar las formas de “educar” la infancia a consumir los tiempos infantiles de tal manera que pasan desapercibidos, los tiempos de juego se transforman en tiempos de consumo, los tiempos de aprender y aprehender se transforman en tiempos de producir; la paradoja del tiempo adulto radica en querer mantener la superioridad sobre el infante, pero al mismo tiempo busca reducir o erradicar este último para dejar de ser responsable de la infancia.¹¹

La infancia nos indica por sí sola cómo es que debemos entenderla. Un niño, en su calidad de infante, promueve el constante cambio, la infancia transforma un palo de escoba en una espada, en un rifle, un caballo, incluso una motocicleta, y todas estas transformaciones ocurren en lapsos muy cortos de tiempo. Casi de manera inmediata la escoba pasa de ser eso a todo lo anterior escrito y más; el cambio y movimiento son los motores de la infancia. Por otro lado, el adulto al hacerlo pensar que existen metas fijas y específicas (al adulto se le dijo que llegará el momento de encontrar su identidad, como si se trata-

3 DURÁN, Maximiliano, “EL CONCEPTO DE INFANCIA DE WALTER KOHAN EN EL MARCO DE LA INVENCION DE UNA ESCUELA POPULAR” en *Childhood & Philosophy*, 11 (21), 2015, pp. 163-186. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512051494011>

4 *Ibid.*, p. 167.

5 ÁLVAREZ CORONADO, Juan Pablo, “Infancia, impulso y devenir creativo”, en *Aproximaciones nietzscheanas. child.philo* [online], 2020, vol. 16, <https://doi.org/10.12957/chil-dphilo.2020.48342>.

6 *Ibid.*

7 Fluir será tomado como la continuidad del tiempo.

8 CANCEL SEPÚLVEDA, Mario R., “Henri-Louis Bergson y el Vitalismo: el tiempo y la memoria”, en *Historiografía: La Invención de la Memoria*, 2020, en <https://mariocancel.wordpress.com/2020/04/16/henri-louis-bergson-y-el-vitalismo-el-tiempo-y-la-memoria/>

9 DRIVET, Leonardo, “Más allá del patriarcado: la niñez y la maternalidad en Nietzsche”, en *Desidades* [online], vol. 11, 2016, pp. 41-50. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5622243.pdf>

10 *Ibid.*

11 TAMÉS, Enrique, “Lipovetsky: Del vacío a la hipermodernidad”, en *Revista Casa del Tiempo*, UAM. Disponible en https://www.uam.mx/difusion/casadel tiempo/01_oct_no-v_2007/casa_del_tiempo_eIV_num01_47_51.pdf

ra de la búsqueda de algo inamovible, se le dijo que llegará el momento de madurez, como si fuera una meta que se alcanza con cierta edad) ingresa en un tiempo sin cambios, sin movimiento, la escoba deja de cambiar y sólo es usada para barrer.¹²

Podríamos decir que la diferencia entre el tiempo adulto y el tiempo de infancia son los conceptos con los que relacionamos al niño y al adulto; el adulto se relaciona con la razón, la verdad, el sentido, la autoridad moral, ética y académica. Mientras tanto, la niñez se le relaciona con el sin sentido, la incoherencia, la inmadurez y la inferioridad.

El adultocentrismo¹³ tiene pensada a las infancias como un grupo vulnerable a quienes debe proteger incluso de la infancia misma, pero me atrevo a decir que, en realidad, es un grupo discriminado y secuestrado por la adultez y su miedo a educar o a pensar de otra forma la educación que no sea con la finalidad de la producción o reproducción de capital.

Con este último punto quiero ir cerrando mis ideas y darle fin a este texto, ¿será que el adulto le teme a la educación? o ¿el adulto no puede pensar o ver la educación de “calidad” como una acción de aprendizaje fuera de la producción de capital? ¿Por qué el adulto, en su papel de educador, protector y en sus discursos de amor a la infancia, genera tanto daño? El adulto más que la autoridad que enseña, debe actuar como una inspiración para pensar, y no sólo me refiero al adulto educador como un profesionalista de la educación, me refiero a todo adulto. Todo adulto se encuentra cerca de alguna infancia y, por lo tanto, debemos pensar y repensar las diferentes relaciones de poder entre quien enseña y quien aprende (no necesariamente adulto e infante respectivamente).

Para la sociedad en la que vivimos, los saberes centralizados no son para nada extraños, muchos de los saberes históricos y filosóficos son pensados desde el eurocentrismo y eso nos ha llevado a perder la noción del peligro de centralizar el conocimiento. Para Foucault, el centralismo occidental radica en la creencia que la producción de verdades sólo se da ahí, en occidente; el adultocentrismo tiene el mismo

fundamento, la verdad la tienen, la produce y sólo puede ser impartida por el adulto por el solo hecho de serlo. Lo falso y lo prohibido también son características que la adultez controla sobre la infancia.¹⁴

La infancia tiene la necesidad de conectar con la adultez, no de ser adulto; conectar con la adultez significa reconocerse o, al menos intentar reconocerse como iguales y diferentes al mismo tiempo, pero todo centrismo desconoce al otro, ahí es donde la infancia se vuelve un ser discriminado.

Aprendamos a leer, escuchar, observar y comprender las infancias desde la misma infancia, entendamos el tiempo infante como tiempo eterno, infinito, pero al mismo tiempo irrepitable. Me gusta pensar al adulto con la definición de “ser adulto es entender que estoy roto y que el mundo está roto... y, aún así, seguir adelante”. Nuestra tarea como adultos, como docentes, como guías y acompañantes de la niñez, es demorar la llegada de esa ruptura, y sólo se podrá cumplir esta tarea actuando desde el amor y respeto al tiempo de la infancia.

A Mónica García Gómez. Gracias por hacer de mi infancia un tiempo infinito.



12 JOHNEN, Max, "IN-FANS SONORUM", en *Intus-Legere Filosofía*, Vol. 11, N° 2, 2017, pp. 75-85, en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6378173.pdf>

13 "Considerar que las personas adultas son superiores sobre otras generaciones como niñez, adolescencia y juventud". Gobierno de México, "Adultocentrismo: qué es y cómo combatirlo", Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes, 09 de febrero de 2021 en <https://www.gob.mx/sipinna/articulos/adultocentrismo-que-es-y-como-combatirlo?idiom=es#:~:text=son%20frases%20que%20consideran%20que,Esto%20es%20el%20adultocentrismo>

14 VÁSQUEZ, Jorge Daniel, "Adultocentrismo y juventud: Aproximaciones foucaulteanas", en *Sophia*, Colección de Filosofía de la Educación [en línea], (15), 2013, pp. 217-234. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846100009>

LA LEYENDA NEGRA Y SU IMPACTO EN EL NACIONALISMO MEXICANO: HACIA UNA IDENTIDAD NACIONAL SANA, FUNCIONAL Y PRODUCTIVA



Mtro. Juan Carlos Armendáriz Munguía

Director del grupo AREA, Maestría en Administración, Maestría en Gestión de Instituciones Educativas. Profesor y coach educativo en diversas materias de nivel bachillerato.

La identidad nacional de México ha sido moldeada por una rica interacción de factores históricos, culturales y sociales. Entre éstos, dos conceptos han desempeñado un papel crucial: el nacionalismo y la Leyenda negra. Mientras el nacionalismo ha intentado construir una identidad nacional fuerte y orgullosa, la Leyenda negra ha perpetuado una visión distorsionada y negativa del pasado colonial español, generando traumas y desafíos para la autoimagen nacional. Este artículo explora la interacción de estos conceptos y sus impactos en la filosofía, la historiografía y la autoimagen mexicana, considerando influencias clave como la Doctrina Monroe de Estados Unidos y la visión de la Nueva España como un virreinato humanista y mestizo.

LA LEYENDA NEGRA: ORÍGENES Y PROMOCIÓN

La Leyenda negra es una narrativa histórica que proyecta una imagen extremadamente negativa de España y su imperio colonial, destacando abusos, brutalidad y opresión. Este concepto se originó en el siglo XVI durante las rivalidades entre las potencias europeas, especialmente entre España y sus enemigos protestantes como Inglaterra y los Países Bajos. Fue promovida por figuras como Bartolomé de las Casas, cuya obra *Brevísima relación de la*

destrucción de las Indias (1552) documentó abusos contra los indígenas americanos. Aunque su intención era defender a los indígenas, sus relatos fueron utilizados por los enemigos de España para reforzar la imagen de una nación brutal y despiadada.¹

Otros propagandistas notables incluyeron a William of Orange, quien durante la Guerra de los Ochenta Años utilizó la propaganda para denigrar a los españoles y justificar la lucha holandesa por la independencia.² Antonio Pérez, un exsecretario del rey Felipe II de España, también contribuyó con su obra *Relaciones* (1594), llena de acusaciones contra la monarquía española, difundiendo aún más la Leyenda negra.

CONSECUENCIAS DE LA LEYENDA NEGRA

La Leyenda negra tuvo un impacto profundo y duradero en la percepción de España y, por extensión, de sus excolonias como México. Según Henry Kamen en *Empire: How Spain Became a World Power, 1492-1763* (2003), esta narrativa distorsionada demonizó a España en la rivalidad entre las potencias europeas.³ En México, se ha perpetuado una visión negativa del pasado colonial, generando sentimientos de inferioridad y culpa, y afectando la identidad nacional mexicana.

1 CARRASCO IRIARTE, Hugo, *Glosario de términos fiscales, aduaneros y presupuestales*, México, IURE, 2004, pp. 25-30.

2 Véase DE ORANGE, Guillermo, *Propaganda Holandesa* (1600's).

3 KAMEN, Henry, *Empire: How Spain Became a World Power, 1492-1763*, Harper Collins, 2003, pp. 112-115.

Autores mexicanos como Edmundo O'Gorman y Juan Miguel Zunzunegui han señalado que las narrativas simplistas de la Leyenda negra han contribuido a una visión fragmentada y traumática de la identidad mexicana. O'Gorman en *México: el trauma de su historia* (1977)⁴ y Zunzunegui en *Los mitos que nos dieron traumas* (2015)⁵ destacan cómo estas narrativas han perpetuado una autoimagen negativa y distorsionada.

INFLUENCIA DE ESTADOS UNIDOS

La Doctrina Monroe, proclamada en 1823, justificó la expansión territorial de Estados Unidos a expensas de México, reforzando la percepción de México como un país débil. La ideología del Destino Manifiesto promovió la superioridad cultural y moral de Estados Unidos, subrayando la inferioridad de las culturas indígenas y mestizas. Este impacto se ha analizado en estudios sobre la influencia de la propaganda y la política exterior estadounidense en la percepción de México.⁶

La Logia Yorkina, influenciada por el pensamiento liberal estadounidense, promovió ideales de libertad, igualdad y democracia en México. Sin embargo, también acentuó la crítica a las instituciones coloniales españolas, alineándose con aspectos de la Leyenda negra y contribuyendo a una visión negativa del pasado colonial.

REVALORIZACIÓN DEL MESTIZAJE

José Vasconcelos celebró el mestizaje como la base de una nueva civilización en su obra *La raza cósmica* (1925), destacando la riqueza y diversidad resultantes de la mezcla de culturas y razas.⁷ Esta visión optimista puede servir como un pilar fundamental para una identidad nacional inclusiva y dinámica. Serge Gruzinski, en *La colonización de lo imaginario* (1988), ha analizado cómo la interacción y fusión de culturas indígenas y europeas en la Nueva España crearon una identidad mestiza única y enriquecida.⁸

4 O'GORMAN, Edmundo, *México: el trauma de su historia*, México, FCE, 1977, pp. 45-47.

5 ZUNZUNEGUI, Juan Miguel, *Los mitos que nos dieron traumas*, Planeta, 2015, pp. 120-123.

6 FLORESCANO, Enrique, *Etnia, Estado y Nación: Ensayos sobre las identidades colectivas en México*, México, FCE, 1997, pp. 101-103.

7 VASCONCELOS, José, *La raza cósmica*, Espasa-Calpe, 1925, pp. 66-70.

8 GRUZINSKI, Serge, *La colonización de lo imaginario*, México, FCE, 1988, pp. 89-92.

9 FLORESCANO, Enrique, *op. cit.*, p. 101-103.

10 CAÑEQUE, Alejandro, *The King's Living Image: The Culture and Politics of Viceregal Power in Colonial Mexico*, Routledge, 2004, pp. 134-137.

RESILIENCIA Y SOLIDARIDAD HISTÓRICA

La lucha por la Independencia y la Revolución Mexicana son símbolos de resistencia y justicia social. Estos eventos históricos reflejan la capacidad de los mexicanos para luchar por sus derechos y libertad. Celebrar tradiciones culturales como el Día de Muertos y la diversidad regional refuerza un sentido de pertenencia y orgullo nacional, fortaleciendo la cohesión social y la identidad cultural.

EDUCACIÓN Y CONOCIMIENTO

Es crucial reconocer tanto los aspectos oscuros como los logros de la historia mexicana. Enrique Florescano, en *Etnia, Estado y Nación: Ensayos sobre las identidades colectivas en México* (1997), argumenta que una visión inclusiva y diversa de la historia prehispánica es esencial para una comprensión completa de la identidad mexicana.⁹ Además, la educación en la Nueva España, con instituciones como la Universidad de México, promovió el aprendizaje y la integración de conocimientos europeos e indígenas, un legado que debe ser continuado y valorado.

HUMANISMO Y ESTABILIDAD EN LA NUEVA ESPAÑA

La Nueva España fue un virreinato donde florecieron las artes y la cultura. Obras arquitectónicas como la Catedral Metropolitana y el Palacio de Bellas Artes son testimonio de este desarrollo. El barroco novohispano, representado por artistas como Cristóbal de Villalpando y Miguel Cabrera, muestra la riqueza cultural de la Nueva España. Alejandro Cañeque, en *The King's Living Image: The Culture and Politics of Viceregal Power in Colonial Mexico* (2004), argumenta que la administración virreinal no sólo fue eficiente, sino también humanista, buscando el bienestar de todos los habitantes del virreinato.¹⁰

FILOSOFÍA Y JUSTICIA SOCIAL

La ontología, o la filosofía del ser, es esencial para entender la identidad mexicana como un proceso dinámico y en constante evolución. Martin Heidegger, en su obra *Ser y tiempo* (1927), propone que **el ser se define a través de su existencia y sus relaciones**. Aplicar esta perspectiva a la identidad mexicana implica ver a los mexicanos como agentes activos en la construcción de su realidad y su identidad.¹¹

John Rawls, en *A Theory of Justice* (1971), plantea la justicia como equidad, un concepto que puede guiar el diseño de políticas inclusivas y justas en México.¹² Por otro lado, Luis Villoro, en *El poder y el valor: fundamentos de una ética política* (1997), también subraya la importancia de una ética política que promueva la justicia y el bien común.¹³ Y Leopoldo Zea, en sus estudios sobre la estética latinoamericana, argumenta que el arte y la cultura son fundamentales para la afirmación de la identidad. Así, promover y celebrar la riqueza cultural de México puede ayudar a construir una identidad nacional positiva y afirmativa.¹⁴

CONCLUSIÓN

La identidad nacional mexicana es un constructo complejo influenciado por diversas corrientes filosóficas, narrativas históricas y factores externos. Superar los traumas del pasado y construir una identidad nacional funcional y saludable requiere una reevaluación crítica de la historia y los mitos fundacionales. Integrar tanto la reflexión crítica como la afirmación cultural proporcionará las herramientas necesarias para avanzar hacia un futuro más equilibrado y racional.

Una identidad mexicana actual, sana, funcional y productiva debería estar basada en el reconocimiento y la reconciliación con el pasado, la celebración de la diversidad y el mestizaje, la promoción de una ética basada en la justicia social, una comprensión ontológica de la identidad mexicana, la afirmación cultural y estética, y el fomento de la autonomía y la soberanía.

11 HEIDEGGER, Martin, *Ser y tiempo*, Editorial Trotta, 1927, pp. 22-25.

12 RAWLS, John, *A Theory of Justice*, Harvard University Press, 1971, pp. 150-154.

13 VILLORO, Luis, *El poder y el valor: fundamentos de una ética política*, México, FCE, 1997, pp. 82-85.

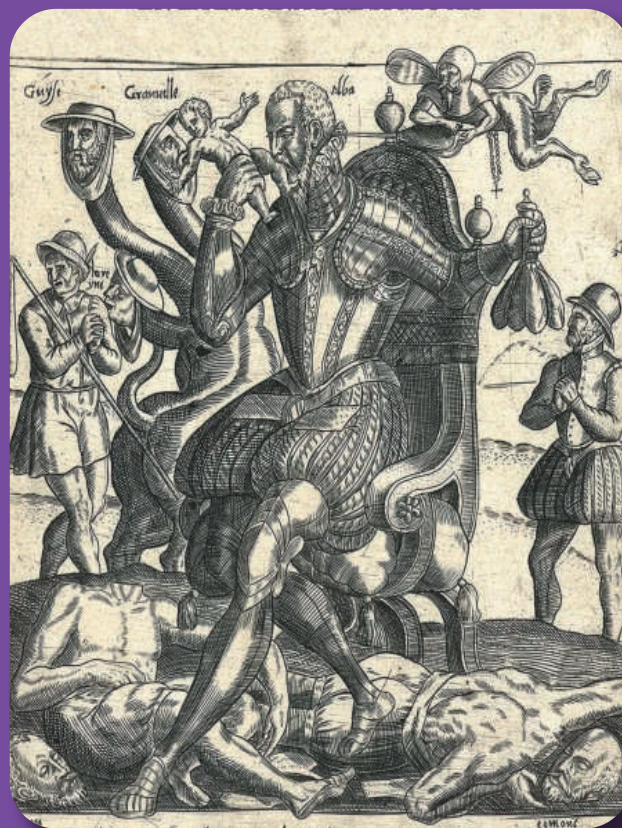
14 ZEA, Leopoldo, *Estudios sobre la estética latinoamericana*, Siglo XXI, 1997, pp. 44-48.

15 PAZ, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, FCE, 1950, pp. 55-60.

16 VASCONCELOS, José, *op. cit.*, pp. 66-70.

Autores como Octavio Paz y José Vasconcelos ofrecen visiones complementarias que pueden guiar este proceso. Paz en *El laberinto de la soledad* sugiere que la reconciliación con el pasado y la aceptación de la complejidad histórica son esenciales para una identidad nacional plena.¹⁵ Asimismo, Vasconcelos, con su concepto de la "raza cósmica", propone una identidad basada en la diversidad y la inclusión.¹⁶

En resumen, la identidad nacional mexicana debe ser construida y entendida desde una perspectiva que reconozca tanto los traumas del pasado como las oportunidades del presente y futuro, integrando tanto la crítica como la afirmación cultural. Esta identidad debe ser dinámica, inclusiva, justa y soberana, capaz de enfrentar los desafíos contemporáneos y construir un país más equilibrado y próspero.





EL SER MEXICANO: ACCIDENTALIDAD, AUTENTICIDAD Y RESILIENCIA

Lic. Ángel Zinedine Martínez López

Licenciado en Derecho por la Facultad de Derecho de la UNAM con Especialidad en Derecho Constitucional. Colaborador de diversas antologías y autor del libro *Visceral* publicado por la editorial LEBRÍ.

La esencia del "ser mexicano" ha sido un tema recurrente en la filosofía a lo largo de los años. Diversos académicos la han estudiado sin llegar a una conclusión trascendental que pueda dar respuesta a las preguntas que el mexicano tiene sobre sí y su porvenir. Emilio Uranga, uno de estos estudiosos, durante el siglo XX, realizó significativas aportaciones con el fin de cimentar las bases en las que el mexicano pueda comprender y acercarse a su ser. Este artículo incipiente explora aquellas bases que Uranga planteó, enfocándose en el significado del "ser mexicano", su accidentalidad, su autenticidad y su resiliencia para perpetuar su existencia.

Hablar del "ser del mexicano" en los años que corren no es tarea fácil, debido a la vasta inventiva que existe por parte de los filósofos desde el siglo XVII, quienes han dejado plasmadas diversas conjeturas que han respondido a cuestiones sociales de su época, sin resaltar o contemplar aquellos rasgos que han superado las barreras del tiempo y el espacio, incrustándose en la *psique* y el alma del mexicano, moldeando su identidad, su camino y su esencia frente a la mirada de los demás. Pero ¿cuáles son esos rasgos que han perdurado en el mexicano a lo largo de los años? Contestar esta interrogante nos llevaría a realizar un análisis profundo de reflexión, dolor, enfrentamiento y reconciliación con nuestro pasado y presente, así como a explorar aspectos que

han sido objeto de debates interminables. Por ello, nos enfocaremos en los que consideramos los más relevantes, no sin antes precisar lo que a lo largo de este artículo entenderemos por "ser", que no será otro que aquel ente poseedor de una conciencia, la cual está siempre en una relación dinámica y no coincidente consigo misma, es decir, que "es lo que no es" y "no es lo que es". Esto significa que "es lo que no es" porque se define por sus proyectos y posibilidades futuras, por lo que puede llegar a ser a través de sus decisiones y elecciones; mientras que "no es lo que es" porque tiene la capacidad de trascender su estado actual, lo que lo lleva a no identificarse completamente con su "ser" presente, ya que siempre tiene la posibilidad de ser algo más o diferente, en otras palabras, el "*ser-para-sí*", es la conciencia del individuo que se encuentra siempre en un estado del devenir. Nunca está completo o plenamente definido ya que siempre se proyecta hacia el futuro, hacia lo que puede llegar a ser.¹

En la esencia del mexicano, lo anterior implica que éste no debe quedarse enraizado en lo que fue su pasado, pues no es sólo lo que ha sido históricamente, sino también lo que aspira a ser con lo que ya fue, forjando así su propia autenticidad. Misma que, de acuerdo con Emilio Uranga, debe hacerse a partir de la "accidentalidad", entendida ésta como el "Ser-en-el-mundo" (*in-der-Welt-sein*) de Heidegger.

1 SARTRE, Jean-Paul, *El Ser y la Nada*, 6a edición, trad. M. A. Vitasoro, Buenos Aires, Losada, 2004, p. 58.

Esto significa que la existencia del individuo es algo inseparable de su contexto, de sus relaciones y de sus actividades cotidianas, lo cual conlleva a que el “ser del mexicano” no sea predefinido ni estático, sino que emana del devenir y de la interacción dinámica entre diferentes influencias y contextos,² y es que, a pesar de que su historia es inalterable y siempre lo acompañará, su porvenir será escrito día a día por la conciencia de sus decisiones y elecciones.

Esto contrasta con el ser arrogante del europeo, que se asume a sí mismo como intrínsecamente “sustancial”, lo cual significa que se asume como un “ser” cuya conciencia y realización de la libertad han llegado a la culminación de un largo proceso dialéctico de desarrollo histórico y espiritual, manifestado en sus instituciones éticas y racionales, así como en la realización de su espíritu absoluto, que se expresa en su cultura, su religión y su filosofía, representando la autoconciencia plena y la libertad de su “ser”.³

De ello se deriva que la accidentalidad del “ser mexicano”, propuesta por Uranga, sea el adminículo que le permita separarse del pensamiento europeo, ofreciéndole la oportunidad única de construirse bajo un proyecto de vida auténtico,⁴ aceptando su verdadera forma de existir, asumiéndose como lo que es, un “ser” incambiable, pero en perpetua mutabilidad, incambiable porque existe una característica funda-

mental que permanecerá siempre en él: su historia, que forma la base de quien es, y mutable dado que posee la capacidad de adaptarse y resistir ante la adversidad del mañana, lo cual lo convierte en un “ser resiliente” que lucha por encontrar un sentido propio de sí mismo en medio de un mundo voluble e inconsistente. Aunque el futuro se vea incierto, el mexicano lo mira como un nuevo comienzo.

Es así que explorar el ser mexicano nos revela una compleja interacción entre historia, contexto y elecciones individuales, que moldean su autenticidad y resiliencia en la búsqueda de un sentido propio de sí mismo. Emilio Uranga, a través de su concepto de “accidentalidad”, nos ofrece una perspectiva única que nos permite separar el ser del mexicano del pensamiento europeo, con el fin de que éste pueda forjarse bajo un proyecto de vida auténtico, lo cual implica aceptar que el ser del mexicano es un ser incambiable en su pasado pero mutable en su presente, con la capacidad de adaptarse y resistir a la adversidad, ya que con sus decisiones y elecciones contribuye a su continua transformación y reafirmación de sí mismo.



² URANGA, Emilio, *Análisis del Ser del Mexicano*, México, Editorial Bonilla Artigas, 2013, pp. 50-52.

³ *Ibid.*, pp. 16 y 17.

⁴ *Ibid.*, pp. 40 y 41.

DR. CARLOS MUÑOZ VILLAVICENCIO

MANUAL PRÁCTICO DE CLASIFICACIÓN ARANCELARIA

SEGUNDA EDICIÓN



DR. CARLOS MUÑOZ VILLAVICENCIO

Este manual práctico está destinado a todos aquellos interesados aprender los principios básicos de la clasificación arancelaria, por ello es de interés para estudiantes de la materia, así como para estudiosos del tema. Igualmente es de gran utilidad como manual de consulta para personal del área de clasificación arancelaria de agencias aduanales, comercializadoras, despachos de asesoría en comercio exterior y todos aquellos que tengan que ver con el área de clasificación arancelaria.

En este manual podrán encontrar una reseña de los antecedentes del Sistema Armonizado de Designación y Clasificación de Mercancías (SADCM), desde las nomenclaturas utilizadas a mediados del siglo pasado (1938-1950) y hasta 1988 que entra en vigor el SADCM.

De igual forma, encontrarán una explicación clara y precisa con ejemplos detallados de la aplicación de cada una de las 6 Reglas Generales para la aplicación e interpretación de la LIGIE, así como una metodología de clasificación arancelaria.

Así mismo, encontrarán un capítulo dedicado a explicar qué es el Número de Identificación Comercial (NICO), así como la metodología y procedimientos para la modificación y creación de los mismos NICO.

Se agregó un apéndice para explicar y sustentar legalmente por qué se deben seguir utilizando las Notas Explicativas de la Tarifa Arancelaria para clasificar las mercancías a 6 dígitos (nivel subpartida).



DR. CARLOS MUÑOZ VILLAVICENCIO
MANUAL PRÁCTICO DE
CLASIFICACIÓN
ARANCELARIA

2a.
Edición



CUEJ
CENTRO UNIVERSITARIO
DE ESTUDIOS JURÍDICOS

Prólogo:
Dr. Juan Rabindrana Cisneros García

CUEJ
CENTRO UNIVERSITARIO
DE ESTUDIOS JURÍDICOS

Disponible en:
DIGITAL E IMPRESO

De venta en:
librosyrevistascuej.com

EL MEXICANO ACCIDENTAL EN LA FRONTERA NORTE MEXICANA

Mtra. Ana Paulina Acosta Vega

Alumna de la Maestría de Filosofía e Historia del Centro Universitario de Estudios Jurídicos (CUEJ), es Licenciada en Derecho egresada de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), Maestra en Derecho Corporativo Internacional por la Universidad Iberoamericana Tijuana y Especialista en Derecho Inmobiliario.



Una característica de la frontera norte de nuestro país es el incommensurable efecto causado en el interminable cruce fronterizo hacia el país, potencia mundial, como lo es Estados Unidos. La productividad y fluidez económica, primordialmente generada por el sector maquiladora, debidamente reconocido y formalizado a nivel internacional por tratados como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y hoy desde luego el T-MEC, así como la derrama económica en la zona fronteriza por nuestros paisanos que trabajan en Estados Unidos con la posibilidad de vivir en México y así ganar en dólares y gastar en pesos, y ni hablar de nuestros paisanos que envían las remesas que tanto ayudan al gobierno mexicano a levantar la economía nacional.

La realidad fronteriza es que este fenómeno (la migración) es bien visto o, mejor dicho, aceptado, pues, conjuntamente a la movilidad económica que vive esta zona del país, le acompaña un asentimiento cultural desde su dialecto norteno, sus creaciones musicales peculiares como el norteno y la banda, que ahora ya forman parte de gustos nacionales e internacionales, causando sensación y revuelco en la juventud donde el arte musical no sólo es libertad de expresión sino un instrumento para demostrar una actitud pretenciosa y globalizada de los jóvenes.

Todo lo anterior representa una sociedad, una comunidad, una forma de vida del mexicano cuya transformación cultural se ha visto íntimamente vinculada con la migración de personas entrantes y salientes en el territorio mexicano no sólo del país vecino inmediato, sino de otras culturas lejanas. Baste decir que ahora encontramos comúnmente establecidas comu-

nidades haitianas, chinas, coreanas, en donde la frontera mexicana se ha convertido en un estado acopio de las comunidades latinoamericanas que no han tenido la suerte de “cruzar al otro lado” con éxito y cumplir, así, el sueño americano.

Desde luego, este fenómeno migratorio se vive en todas las fronteras del mundo. No somos únicos, cada país en el mundo tiene su singular forma de sobrevivir tanto al colapso social de los efectos migratorios como a sus confrontaciones culturales e incluso sus avenencias por el aprovechamiento geopolítico. El mexicano en la frontera norte ha logrado perpetuar su identidad como Ser mexicano accidental, toda vez que interioriza en sí mismo como mexicano y como su yo migrante que vive anclado a las circunstancias de su contexto social.

Para lograr comprender este enfoque accidental, en este trabajo pretendo identificar las características del individuo fronterizo mexicano indagando en los procesos de adaptación social, escudriñando desde un enfoque filosófico bajo las aristas de la filosofía de lo mexicano revelada por el filósofo mexicano Emilio Uranga, quien advirtió al mexicano de la frontera norte como Ser en un sentido ontológico y no Ser en un sentido existencial.

Hablar de una significación del Ser es hablar en primer término de la historia. Es de sobra entendido que cada cultura tiene sus valores propios, pero es la historia como fuente originaria del individuo la que logra la formación de la complejidad del ser humano derivado del conjunto de acontecimientos vividos. La forma de actuar y la adaptación ante dichos actos nos permite

experimentar una búsqueda constante sobre nosotros mismos y sobre la significación de pertenencia en el mundo. Dicha búsqueda incansable atiende a una índole histórica que nos arroja al historicismo para llevarnos a principios filosóficos que den la respuesta, si no impregnada de verdad absoluta, al menos que nos haga pensar sobre rumbos de realidad respecto de quiénes somos, tarea incesante de la filosofía.

Soy firme en la creencia de que cada cultura tiene una evolución en su pensar y que éste es el resultado de sus pugnas sociales o de sus acontecimientos infortunados. Sin embargo, una vez confrontada la difícil realidad, el ser humano se ve en la necesidad de evolucionar en su pensar, no por menos en Derecho se dice que el hecho es el generador del delito, no a la inversa. Así, podemos advertir que la evolución social genera nuevas leyes, normas y ordenamientos jurídicos que regulan nuestro actuar; mientras que la filosofía y la historia nos tratan de explicar quiénes somos y hacia dónde vamos. Bajo esa tesitura de evolución intelectual surgen mentes prodigiosas que marcarán la pauta de principios filosóficos que desentrañan el sentir colectivo en una sociedad con fundamentos teóricos que puedan esclarecer el buen vivir del hombre en sociedad.

Para adentrarnos al pensamiento filosófico mexicano es necesario referirnos al grupo de intelectuales que conformaron el Grupo Hiperión en el año de 1948 con la intención de buscar una filosofía propia nacional tratando de encontrar una filosofía de lo mexicano sin dejar de lado el estudio de lo universal. El acontecimiento histórico con más escala en esa época fue la Revolución mexicana que, bajo su revuelta, tuvo consecuencias multiculturales plasmadas en la novela, la literatura, la pintura y en otras disciplinas de arte y de expresión. Pero se requería de una filosofía funcional y contemporánea centrándose en lo nacional para darle una identidad a México.

Uno de aquellos integrantes del prestigiado grupo de pensadores es justamente Emilio Uranga, quien nació en la Ciudad de México en 1921 y estudió filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su pensamiento se enriqueció ante la oportunidad de estudiar en universidades alemanas y de Francia mediante becas otorgadas por dichos países, lo que le permitió tener una perspectiva más amplia de su pensamiento filosófico, no sólo por convivir con los filósofos europeos en boga sino también para construir un conocimiento con una visión intrínseca de nuestra nación, así como una visión externa de la misma y su representación en el exterior, situación que no pasó por alto al plasmarlo en sus obras.

La que denominaríamos primera etapa intelectual de Emilio Uranga se desarrolla en la literatura y el periodismo, para después desempeñarse como asesor político presidencial durante los sexenios de Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo. Hecho que le permite propalar su idea de la filosofía de lo mexicano no sólo desde la trinchera social, sino desde la visión del poder político. Esta actividad lo alejó de la academia y le generó una merma en su prestigio intelectual por su defensa a Adolfo López Mateos. Después del Movimiento del 68, se empolvieron sus libros tachándolo de filósofo maldito y, no fue sino hasta después de su muerte en el año de 1988, que el Gobierno de Guanajuato revive su andar con homenajes en revistas culturales y se explora nuevamente su filosofía de lo mexicano.

Para Emilio Uranga el estudio ontológico del Ser es como un ente supremo, es decir, el hombre se estudia en el interior de su individualidad como sujeto, dentro de su existencia por su aquí, pero no por su cuerpo; el hombre mexicano se estudia por su Ser como su Ser, no como hombre, pero el hombre estudiado como hombre se identifica con que su Ser puede ser accidental o sustancial. El Ser accidental vive una realidad confrontándose con extremos ideales y abstractos circunstanciales, el accidente es tránsito, movimiento, es una mezcla con la nada. Negativamente concebido es un ente con degradación, rebajamiento o carencia, el accidente no es Ser sino Ser en. Por lo tanto, vive una autenticidad genuina y originaria sobre su Ser en sí mismo, a diferencia del hombre sustancial donde el hombre es su creador y figura como su sustancia, por lo que no admite movilidad ni cambio alguno, no tiene transformación, por eso genera una confianza en su composición y no admite alteración en su Ser.

El mexicano aspira a ser auténtico, no aspira ser alguien más. Por lo tanto, experimenta una manera de ser específica en sí mismo; su mezcla de humanismo con nacionalismo admite plena transformación, lo humano y lo mexicano funcionan formando una pareja como su significación de la vida y la muerte que se mantienen en extremos de una semejanza y distinción. Lo que da la accidentalidad al mexicano es la pena, el optimismo al pesimismo, la zozobra, el afán del azar (la lotería), la inquietud, el malestar, la inconformidad, etcétera. Pero todo ello también lo reduce a un plano de inferioridad y de insuficiencia que tiene que ver con el tipo de calidad de vida en la que el Ser se desenvuelve. Según Emilio Uranga, la suficiencia se entiende como un colmar las exigencias de un determinado nivel de

vida, la superioridad expresa un rango más elevado en una escala de niveles de vida.¹

La accidentalidad del mexicano fronterizo en el norte de la República se experimenta particularmente en el intercambio de culturas cuando un mexicano se traspone a otro mexicano en virtud de tener una situación migratoria distinta. En particular, me referiré al mexicano-americano que se reconoce a sí mismo diferente por su situación migratoria con el vecino país, siente un confort al llegar a suelo mexicano, su patria, su casa; incluso se siente superior al mexicano común que no ostenta la doble nacionalidad, pero mientras está en Estados Unidos, donde sufre un sentido de inferioridad por su origen cultural y social, nunca logra ese Ser sustancial aunque nazca y viva con beneficios civiles y económicos en Estados Unidos, pues su Ser presenta una transformación constante por su origen y su historia, que no le permite vivir una descendencia genuina. Pero sí se ostenta de suficiencia en el extranjero, es decir, podrá sentirse inferior ante el estadounidense en cuanto a su condición de origen, pero así también lo suficientemente mexicano para sentirse orgulloso, darse a notar imponiendo su cultura, manifestándola en ese territorio extranjero en todos los sentidos de expresión artística, social y educativa.

En este trabajo no pretendo hablar de un espécimen raro, ni categorizar o generalizar al mexicano fronterizo bajo esta situación migratoria, sino identificar los alcances de este fenómeno social donde se equipara la teoría del hombre accidental, expuesta por Emilio Uranga con la inferioridad e insuficiencia del mexicano fronterizo que, ante el estadounidense, genera a ese mexicano que vive en zozobra su autenticidad, que es lo que lo hace un Ser mexicano único, ser el accidente mismo. Pero su accidentalidad no radica en su inferioridad por sentirse menos, sino que bajo la inconformidad de este Ser mexicano se identifica una insuficiencia sobre sí mismo al voltear a ver al otro para medirse demostrando la accidentalidad de su Ser, la cual es tan amplia y basta que, al compararse, se demuestra el enigma del mexicano de no ser estático, al contrario, se encuentra en constante transformación.

Esta realidad comparada atiende a la salud moral, reconoce la pertenencia, comprende lo que falla, pues existe en él una resignación constante por una adecuada actitud de sus valores, no porque se sienta menos derivado de una desvaloración, si no que, al identificar

las inferioridades valorativas, busca una transformación. El Ser mexicano en la frontera norte no envidia, no desea lo impropio, más bien lo trabaja y lo construye, ahí radica su accidentalidad por superar el complejo de inferioridad reconociendo las desvalorizaciones, pero con resignación de trabajo para mejora continua. El mexicano fronterizo se cree legítimo de ser así, cree que tiene conquistada la suficiencia, puede ser inferior pero suficiente; esto le da una dualidad perfecta de la suficiencia y superioridad, sólo importa su dimensión de Ser, no la base de su Ser. El hombre accidental fronterizo salva a los demás porque los libera, los deja ser, es parte de su consumación de ser, de su suficiencia. De ahí que no sea racista y permita la mezcla de clases sociales, que tiene como efecto social desaparecer la exclusividad, toda vez que la frontera norte mexicana es su zona de confort, la exclusividad sólo reside en la premisa de un lugar público exclusivo que al poco tiempo pertenece a todos sin importar la condición social o situación migratoria, todos tienen derecho, todos son iguales porque existe una inversión de los valores correspondiendo a un cinismo, es decir, el pobre no se siente menos que el rico de llegar a ser o merecer, pone de cabeza al sistema mediante trabajo, dedicación, saliendo adelante solo. En el fondo es un signo de rebeldía derivado de su inconformismo en su Ser, lo lleva más allá de su insuficiencia, lo transforma cumpliendo el Ser mexicano accidental de la frontera norte con la doble funcionalidad a la que se refería la filosofía de lo mexicano de Emilio Uranga. Por un lado, las motivaciones funcionales y, por otro lado, las liberadoras. Por lo que, este Ser mexicano no sólo se transforma, si no que se salva a sí mismo, salvando a los de su entorno.

La filosofía de Emilio Uranga no sólo es un análisis de la condición humana, sino que se convierte en un instrumento transformador; no se trata de recluarnos en nuestra accidentalidad, sino de acercarnos y desarrollarnos con los otros seres humanos. Su filosofía nos confronta como un espejo para saber quiénes somos de verdad y quién creemos ser; por eso es importante no sólo interiorizarnos en nuestro Ser, sino exteriorizarnos, tratar de observarnos por fuera para realmente saber quiénes somos y cómo nos representamos. No se trata sólo de vivir, sino comprender el vivir mediante lo que nos rodea, eso es el buen vivir, eso es tener calidad de vida, porque nos libera esta salvación de dejar ser al otro en su proyecto de vida. Así es como el Ser mexicano de la frontera norte es accidental viviendo en estado nepantla.

¹ Emilio Uranga nos dejó un legado de obras sobre su filosofía de lo mexicano, no por menos fue considerado por su maestro José Gaos como el de una inteligencia prodigiosa dentro del Grupo Hiperión, el libro que marcó su pensamiento filosófico fue *Análisis del Ser mexicano*, su primera edición data de 1952, editorial Porrúa Obregón, México.



DESCUBRIMIENTO, INVENCION Y SIGNIFICACION

Lic. Jorge Alberto Dominguez Jameson

Psicoanalista con práctica privada, Maestrando en Filosofía e Historia en el Centro Universitario de Estudios Jurídicos. Psicoanalista por la Asociación Mexicana de Salud Psíquica; Especialista por el Instituto Psicoanalítico de Occidente; Diplomatura en filosofía y psicoanálisis por la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales de Buenos Aires, Argentina.

La palabra nunca tiene un único sentido, ni el vocablo un único empleo. Toda palabra tiene siempre un más allá, sostiene varias funciones, envuelve varios sentidos. Tras lo que dice un discurso está lo que él quiere decir y, tras lo que quiere decir, está otro querer decir, y esto nunca terminará a menos de que lleguemos a sostener que la palabra tiene una función creadora y que es ella la que hace surgir la cosa misma.¹

Edmundo O'Gorman es conocido como historiador y reformador de la manera de hacer historiografía en México. Los inicios de su vida académica fueron en el estudio de abogacía en la Escuela Libre de Derecho en el año 1927; en 1932, junto con su amigo Justino Fernández, deciden fundar la Editorial Alcancía para dar difusión a textos históricos y culturales; en 1937 publica su primer libro con carácter historiográfico llamado *Breve historia de las divisiones territoriales* en la Escuela Libre de Derecho; también en ese año publica en Alcancía la colección de ensayos: *Santo Tomás Moro y la Utopía de Tomás Moro en la Nueva España*.² Su interés por la historia lo hace retirarse de la abogacía para acercarse a la profesión de historiador, su educación como jurista lo calificó como un buen argumentador y el oficio de la abogacía lo guiaría en la manera de argumentar y analizar la historia. En 1938, se inscribe a la Licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El año de 1938 es especialmente importante en la vida de Edmundo O'Gorman, ya que fue el año en que México abrió sus puertas a los exiliados españoles y, con ello, a las ideas llegadas de Europa, las cuales participaban como las ideas modernas del mundo.

Uno de los exiliados fue el filósofo José Gaos, quien llegó a México en 1938 y pudo desempeñarse como profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, fue traductor y profesor del pensamiento alemán, hizo estudios y traducciones de Hegel y Heidegger; nunca se sintió desterrado sino *transterrado*, ya que para él las patrias no estaban divididas por fronteras, sino constituidas por espíritus con interpretaciones históricas por encima de las fronteras territoriales. En la UNAM, llegó a impartir cursos acerca de Heidegger y se conoce que Edmundo O'Gorman, por medio de las clases que Gaos impartía de la filosofía de Heidegger, encontraría una manera nueva de pensar la historia, una óptica diferente que aplicaría a los estudios que cursaba, pondría en uso las preguntas del ser en cuanto al "ser de la historia" que se enseñaba en ese momento en México.

La óptica de mirar la historia por medio de la filosofía sería un cambio para la historiografía mexicana; Edmundo O'Gorman ejerció la historiografía desde Heidegger y las ideas en su libro *Ser y Tiempo*, en el cual desarrolla que la relación del ser, el mundo y los objetos del mundo se ha hecho de manera errónea o incompleta, ya que se ha visto al ser como dado desde un solo momento o temporalidad en la cual el ser o el objeto es una constante que siempre ha estado y está delante de nosotros y de nuestra conciencia a partir del momento en que lo cuestionamos en el presente. Heidegger se pregunta si sólo es posible atender al ser desde el presente o si se puede atender y entender desde la medida en que el ser humano atiende su propia existencia, entendiendo que el ser humano no está constituido sólo de una

1 LACAN, Jacques, *Seminario 1. Los escritos técnicos de Freud*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1981, p. 351.

2 Enciclopedia de la literatura en México, "Editorial Alcancía", en <http://www.elem.mx/institucion/datos/1504>

temporalidad, sino está constituido como un ser que ha existido en el pasado mismo de su vida y existe en el presente el cual estamos viviendo en este momento, pero que puede proyectarse al futuro. El tiempo abarca el ser y los objetos que designamos y deben por lo mismo cumplir con la proposición temporal humana. Para esto, Heidegger comienza denominando dos instancias que aportarán aclaración a este cuestionamiento: el ente y el ser. El ser es el que hace que el ente sea, es decir, denominarlo y hacerlo ser; por lo tanto, el ente no puede ser sin el ser. El ente es cuando se le denomina existencia, se le significa la realidad, con lo cual los entes son llevados al ser y del ser a la existencia. La filosofía de Heidegger, en cuanto al ser guía para preguntar acerca del ser de la historia, nos señala la primacía del ser, el ser hace existir al ente. Por lo cual, apunta que la única manera de acercarse al ser es por medio del ser humano a la par de su existencia, puesto que el ser humano se pregunta por el ser, por lo cual, existe en el ser humano una preconcepción del ser y es por eso que podemos verlo y preguntar por él.

El hecho de que ya siempre vivamos en una comprensión del ser y que, al mismo tiempo, el sentido del ser esté envuelto en oscuridad, demuestra la principal necesidad de repetir la pregunta por el *sentido del “ser”*.³ El ser humano ya se localiza en el ser-ahí (*Dasein*) y el ser humano existe en convivencia con el mundo que le rodea, con el mundo y sus objetos; por lo cual, el ser humano también es el ser-en-el-mundo (*in-der-Welt-sein*); por lo que, la existencia del ser de las cosas está medida en relación al ser humano, se mide en su ser-ahí en relación a ser-en-el-mundo. En consecuencia, la relación del mundo y sus objetos se da por medio del sentido que el ser humano le otorgue a ellos, a los entes, integrándolos a su ser. Esta relación del ser y del ente se da por medio del tiempo del ser humano, de su vida; la relación existe en el pasado-presente proyectado al futuro integrando los entes al ser que es el mismo ser humano.

La relación José Gaos – Heidegger – Edmundo O’Gorman construía una reflexión de la preconcepción de la situación de México en el contexto contemporáneo, que analizaba el ejercicio y el desarrollo del ser mexicano de manera ontológica y filosófica. Hacia 1940, Edmundo O’Gorman tuvo como tarea la reedición de la obra *Historia natural y moral de las Indias* del Padre José de Acosta, ahí noto que la historiza-

ción de la aparición de América no era del todo satisfactoria. También se guiaría de las ideas de Heidegger en la construcción de la explicación del ser de América, es decir, en su manera de ser significado y saber desde cuándo se habría significado así, que lo identifica como un proceso, el cual se debía dar desde la idea de América en su significación, en su concepción, desde el pasado de la idea, traída y ejecutada al presente de ese tiempo y proyectada al futuro para los lectores venideros. Es en esta reflexión donde decir que América fue descubierta denota en su ontología la tradición de pensar que el ente y el ser habrían existido ahí en y desde su descubrimiento, antes de su significación. Se pone en cuestión esta relatoría al cuestionar la existencia de un ente llamado ‘América’, que no existía en la conciencia de las personas del tiempo en que fue descubierto el macizo continental. ¿Cómo descubrir algo que no tenía pasado? ¿Cómo podrían nombrar algo específicamente que no estaba en la conciencia y no tenía ser? Edmundo O’Gorman lo analizó por medio de la filosofía al aplicar los conceptos enunciados por Heidegger a estas preguntas. El pasado es parte de un ser que ha sido aceptado y relacionado con el presente, al ser de América, cambiar el verbo de *descubrimiento* por el de *invención* cambia el sentido del análisis que se podría dar a la idea de América; ya que esto mismo hace que la historia de la idea se comience a contar desde la génesis del concepto. Descubrir hace ver que se encontró algo específico, algo que ya está significado conscientemente; inventar hace notar que no se tenía en la conciencia el objeto del mundo, el único ser que se pregunta por el ser es el ser humano y, en este caso, es el ser humano que se pregunta acerca del ser de América y que su sentido y subjetivación parten del momento y la realidad que sea vivida.

“ En cuanto búsqueda, el preguntar está necesitado de una previa conducción de parte de lo buscado. Por consiguiente, el sentido del ser ya debe estar de alguna manera a nuestra disposición.”⁴

El acercamiento que tuvo Edmundo O’Gorman hacia la historia ha proporcionado entrada a diversas discipli-

3 HEIDEGGER, Martin, *El Ser y el Tiempo*, 3a edición, trad. José Gaos, México, Fondo de Cultura Económica, 2022, p. 15.

4 *Ibid.*, p. 16.

nas para su estudio, como la filosofía y la geografía, que han sido materias que han logrado reunirse para enriquecer las ideas de la historia, hacia el estudio del llamado “nuevo mundo”, significado al igual que el “viejo mundo” a Europa, significado como “mundo” para poder ser entendido y poblado gracias al orden divino. El “viejo mundo europeo” ayudaba a la generación de un nuevo pensamiento, en ese buscar el ente de América pudo encontrar dos maneras del ser de América, la cual pudo denominar como la América Europea y la América Latina que, en un intento de consolidarse, se mezclaron siendo una América criolla, que trataría de encontrar un sentido e identidad en su soberanía, una nacionalidad y nacionalismo propios, dejando la imitación de aquel “viejo mundo” que se había encontrado con un mundo y una realidad diferente al suyo, un mundo en el cual se podría ejercer la libertad de comenzar de nuevo tanto en espacio como en pensamiento, creencias y tradiciones.

La invención de América se hizo por medio de un soporte físico de la masa continental, bajo la significación del concepto de “nuevo mundo”. Puesto que la lengua es un producto de la significación social, el concepto debe ser creado y aceptado por las personas, dotarlo de un sentido para poder ser usado. En este uso y aceptación, se le carga de afectos y de la historia personal, la interpretación propia, de las maneras en que se usa y que daban vida a las tierras encontradas; mientras que “América”, para el momento en que encontraron las nuevas tierras, no tenía este pasado personal histórico ni “psíquico” dentro de las personas que lo vivenciaban. La significación de la palabra *América* no tenía relación con otras cadenas significantes que le dieran constancia en el mundo, no existían maneras de emplear esta palabra que explicarían su ser. América no era metáfora de algo, mientras que “nuevo” y “mundo” estaban dentro de las significaciones en el tiempo y la conciencia de la gente cuando se hicieron los viajes de Colón, y estas palabras podrían diferenciarse de otras palabras y significados haciendo que América no pudiera ser reconocida o diferenciada de algo en su ser mientras que “nuevo” y “mundo” pudieron ser enlazadas entre ellas al hacerse referencia entre ellas mismas logrando de esto una cadena signifiante por su relación de ser-en-el-mundo, como lo menciona Heidegger. Se usaban y aceptaban estas palabras-ideas como parte de su lengua y vida diaria, tanto que el mundo era esa instancia donde Dios permitía al hombre estar y vivir en el mundo, América carecía de esta manera de relacionarse en la lengua corriente, la lengua que vive, se habla y describe el mundo y a quien la habla.

Las implicaciones de la significación de ‘nuevo mundo’ se descubren en las intenciones de la implantación de las normas ibéricas ya vividas por los recién llegados, desde la religión, la política, hasta las costumbres y maneras del ser de Europa, se trató de implantar en este mundo la figura de ser parte del mismo permiso divino de habitar la tierra, las reglas y relaciones humanas, pero estas reglas y relaciones tuvieron que cambiar y adaptarse a las maneras de las personas que vivían en este “nuevo mundo”. Este cambio, este proceso, se vive en el mestizaje, la relación del hombre venido de Europa con los locales como una relación asimétrica de poder en el reconocimiento del otro como semejante, semejante pero no igual y, en esta desigualdad, encontrarse en la diferencia. Esta diferencia cumpliría con la noción de poder hacerse comparar, por lo cual, el europeo, en su definición, ayudaba a partir de un supuesto, un lugar para la identificación y definición del reconocimiento con lo mestizo y lo local, de lo diferente y, con esto, alejarse de la imitación de las naciones europeas. Redefinir lo europeo, dice Edmundo O’Gorman, es “el adaptar el modelo a las circunstancias y no viceversa”,⁵ encontrando una manera diferente de hacer comunidad, ya que las tradiciones y formas de ambas culturas se mezclaron para dar sentido a las nuevas comunidades que se identificaron como una nueva Europa en desarrollo. En este proceso de significación, lo descubierto sería con una base europea que logró transformarse al estilo propio de lo local; por lo cual, su denominación en el tiempo sería más apropiado llamarlo EuroAmérica.

La invención de América es y fue un proceso que ha trascendido su resultado inmediato, puesto que abrió este proceso a lo humano, lo hizo parte de la realidad, vive y se vive en el ser porque ya existe en su proceso de invención, está en constante cambio y es vital, puede ser señalado, transformado e interpretado por quien lo evoque y lo estudie. Esta situación del ser en el mundo, del ser de América, se transforma y se interpreta desde cualquier conciencia; por lo tanto, sigue en construcción, interpretación y significación.

“ Porque la palabra actual, como la palabra antigua, está en el interior de un paréntesis en el tiempo, dentro de una forma de tiempo.”⁶

5 O’GORMAN, Edmundo, *La invención de América*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 157.

6 LACAN, Jacques, *op. cit.*, p. 352.

#ReuniendoProfesionistas

Maestría en Sistema Acusatorio y Juicios Penales Orales



Duración:
2 Años | 6 Cuatrimestres



Modalidad:
Presencial



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

Registro ante la SEP
RVOE CDMX 20150061

Consulta el plan de estudios en: www.cuej.edu.mx

Municipio Libre #103, Col. Portales Norte, Alcaldía Benito
Juárez C.P. 03303, Ciudad de México, México.



555575 9840 - 555672 2020



55 1081 5944



CRISIS Y RENOVACIÓN: LA NARRATIVA COMO PUENTE ENTRE EL PASADO Y EL FUTURO

Mtro. Asunción Bartolo Gómez Romero

Licenciado en Filosofía por la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA) Guadalajara. Estudió Historia en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Licenciado en Derecho por la Universidad Intercontinental. Cursó la Maestría en Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestro en Educación y Docencia por la Universidad Tecnológica Latinoamericana y Maestro en Derecho Constitucional en el Centro Universitario de Estudios Jurídicos. Se ha desempeñado en la docencia desde el 2003 hasta la actualidad en el nivel medio superior y superior. Subdirector académico en el Subsistema de Educación Media Superior, Colegio de Bachilleres.

Abordamos el papel crítico y multifacético de la narrativa como un componente esencial de cómo los seres humanos comprenden, comunican y dan sentido a su existencia. Al explorar las dimensiones filosóficas, políticas, históricas y culturales de la narrativa, se subraya cómo ésta no sólo sirve para contar acontecimientos, sino que también estructura nuestra percepción de la realidad, construye nuestro conocimiento y modela nuestra identidad tanto a nivel individual como colectivo.

Cuando revisamos argumentos y opiniones sobre la realidad estamos ante una narrativa que se manifiesta como un discurso, ya sea político, religioso, jurídico o filosófico. Frecuentemente nos enfrentamos al ejercicio epistémico de identificar, reconocer o clasificar opiniones y argumentos que, de una u otra forma, pueden ser asociados a una noción de verdad como adecuación o correspondencia o, bien, identificar lo narrativo con una noción maniquea de ética, bueno o malo.

La mayoría de nuestras opiniones derivan de una narrativa construida para diversos fines, pero no es posible elaborar una narrativa de un único modo que sea suficiente para una explicación o justificación completa de la realidad, porque narrar siempre es un ejercicio subjetivo, inicia con la mirada de un especialista en una disciplina cargada de experiencia, con la

intención de dar cuenta de una parte del mundo, de modo que la narración se diversifica según el lugar desde el cual sea planteada.

Paul Ricoeur en *Tiempo y narración* elabora la idea de que la temporalidad es propia de la experiencia humana y establece una relación entre el tiempo y la narración articulada a partir del tiempo humano que se manifiesta en la narración. La narración organiza e integra diversos elementos de lo humano en la historia. Esto podría dar sentido a la explicación que encontramos de los acontecimientos con una clara intención racional. Irene Vallejo en *El Infinito en un junco* es un ejemplo de cómo la narrativa cumple una función para la justificación del conocimiento, pues, al entrelazar tiempos y relatos, construye diversos hilos narrativos que llevan a considerar la historia del libro como medio de resistencia ante el olvido, la censura y el poder, rasgos característicos del ser humano. Pero es necesario reflexionar sobre el futuro del libro ante los cambios tecnológicos, que conducen a una transformación.

Sloterdijk es otro ejemplo de construcción de narrativas en *Esferas*, donde explica que el ser humano habita lugares compartidos, que integran dimensiones físicas, simbólicas, afectivas y existenciales. Desde burbujas hasta esferas globales, el autor construye una narrativa que invita a reflexionar sobre la

propia experiencia en las esferas que es la forma de comprender y explicar la realidad humana, la existencia y las relaciones interpersonales. En este contexto, se crean espacios simbólicos, siendo estos espacios parte de la narración y construcción de los discursos.

En la política mexicana históricamente se han generado narrativas que recuperan elementos simbólicos como herramienta para movilizar el poder, legitimar acciones, construir identidades colectivas o elementos de pertenencia. Lo simbólico va más allá del contexto visual, involucra discursos y narrativas que articulan el poder y las identidades colectivas. El uso del pasado histórico es parte de la narrativa que inició en el siglo XIX con José María Luis Mora para poder plantear una identidad nacional.

La Revolución mexicana, emergida de movimientos sociales, desacreditó al Porfiriato para generar la idea de justicia social. El actual gobierno reivindica tres coyunturas históricas (la Independencia, la Reforma y la Revolución) para darse una identidad y sentido a sí mismo. Pero éste, bien puede ser un ejercicio dialéctico en sentido hegeliano de negación para afirmarse por sí mismo o, como sugiere la narrativa de Slavoj Žižek en *El núcleo perverso del cristianismo*, el papel de Judas Iscariote era necesario no sólo como traidor, sino como factor que puso de relieve las tensiones entre deseo, culpa y redención. Así, observamos una narrativa de contradicciones y necesidades, de manera consciente o no, en sentido hegeliano.

La narración sin duda juega un papel crucial en la sociedad actual, tanto para la construcción de identidades como para la transmisión de conocimiento, así como la persuasión, reflexión y crítica social. Para J. Bruner en *Actos de significado* contar historias es una forma de entender el mundo y construir significados, así el conocimiento es más accesible.

Judith Butler en *El género en disputa* centra su narrativa en la construcción e interpretación de las identidades de género, desafiando las concepciones tradicionales de género, argumentando que el género es una construcción social. Con esta narrativa se revoluciona la teoría del género, se contraviene la noción tradicional de identidad y se cuestiona las estructuras de poder. Un claro síntoma del cambio cultural y axiológico que el ser humano contemporáneo experimenta en todas sus dimensiones.

La construcción de narrativas tiene una vigencia extraordinaria como herramienta fundamental para la sociedad, a pesar de los cambios tecnológicos y las condiciones de la era digital para el manejo de la información. Probablemente desde Homero o antes, la narración cumplió un papel central no sólo para contar historias y construir realidades, sino para construir conocimiento y, lo que supuso a la par, la tradición oral, la emergencia del libro, los diversos tipos de lectura como sugiere Roger Chartier en *Historia de la lectura en el mundo occidental*, la aparición de la imprenta hasta la aparición del libro digital y la escasa práctica de la lectura. Siempre hemos tenido explicaciones del fenómeno humano a través de las letras.

P. Sloterdijk en *Normas para el parque humano* critica al humanismo tradicional, sugiriendo que desempeñó el papel de domesticar al ser humano a través de la lectura de grandes textos y autores. De esta forma, la narrativa debe atender a otros retos sobre el futuro de la humanidad. Esto deja entrever que la experiencia humana, que es parte de la narración, se ha modificado según el desarrollo tecnológico y nos encontramos ante la narrativa del posthumanismo, donde se tiende a redefinir y repensar la experiencia humana ante nuevos desafíos como la crítica al antropocentrismo, al uso de la tecnologías, problemas bioéticos, crisis globales y el cuidado del medio ambiente.

La narración tradicional cumple una función medular tanto para entretener como para educar y preservar elementos culturales que dotan de identidad al sujeto contemporáneo. La sociedad actual vive cambios culturales, tecnológicos y económicos que marcan su rumbo, afectan al individuo y la colectividad en la forma que se vive la experiencia a través de los medios digitales, los hábitos de la lectura, la transformación de la memoria y de la historia.

Para Byung-Chul-Han, la sociedad actual ha transformado conceptos como la experiencia al fragmentarla a partir de las redes sociales y se remite a instantes descontextualizados. La abundancia de información impide profundizar y desarrollar historias largas. En *La crisis de la narración* advierte que la información no dura más que el momento que nos cuesta enterarnos de ella, refiere a Benjamin:

“ la información pierde su valor en cuanto ha pasado el instante en el que era nueva. Sólo vive en ese instante. Tiene que darse sin reservas en ese instante, y revelarse en él sin tiempo que perder. ”

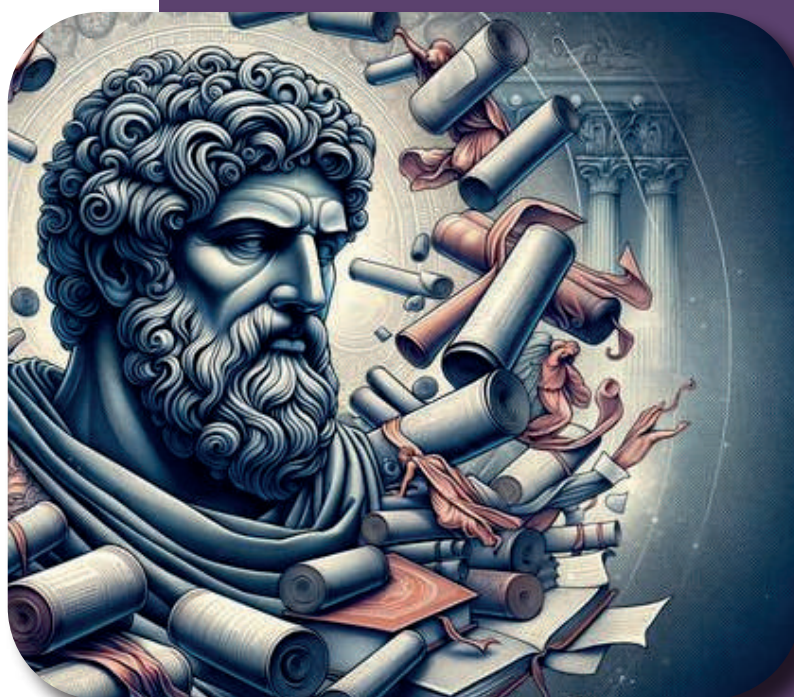
La crisis de la narración es un concepto que Han hace depender de la abundancia de la información, pero más aún, de la consecuencia de la abundancia de ésta, que al mismo tiempo conduce a la pobreza de la experiencia. La tradición y la continuidad son condiciones necesarias para la experiencia, estos conceptos no están presentes debido a la abundancia de información. Pero esto lleva a Han a considerar que la única manera en que la sociedad puede construir una narrativa es la tradicional, aquella que se nutre de la modernidad filosófica. Pero si las acciones de la sociedad actual son las que han conducido a una crisis, no parece existir forma de superar la crisis de la narración.

Han sugiere que la sociedad actual, la sociedad del cansancio, del individuo que se explota a sí mismo, se limita a resolver problemas y quien cae en esta dinámica no tiene futuro. Por lo tanto, la narración es lo único que abre al futuro con la idea de esperanza. La capacidad de contar historias, para Han, se ha perdido y, con ello, la capacidad para entendernos y establecer interacción con los demás.

La lectura de Han puede ser una buena crítica, pero, como se advirtió, la narrativa no es única, ni se construye de un único modo y desde una sola mirada. La narrativa de Markus Gabriel, articulada hacia un nuevo realismo, afirma la existencia independiente de la realidad y rechaza el relativismo tanto como el nihilismo, propone que hay múltiples esferas de sentido, cada una con su propia validez y, que tanto las verdades científicas como los valores morales tienen una realidad objetiva.

M. Gabriel defiende que el sentido de la vida no es único ni totalizador, sino que se encuentra en la pluralidad de significados que los individuos pueden generar en los diversos ámbitos de su existencia. A través de su enfoque busca ofrecer una respuesta filosófica a la crisis de sentido en la modernidad, afirmando la importancia del conocimiento y la ética en la construcción de una vida significativa, arribando a una narrativa distinta, pero cumpliendo con la función fundamental de la narración, la articulación de la experiencia humana a través del tiempo.

La narrativa es una estructura a través de la cual se articula la experiencia humana, integrando tiempo, memoria, significado y ética. No es simplemente un método para transmitir información, sino un medio esencial para construir la realidad social y cultural porque, a través de ella, internalizamos, debatimos y damos sentido a los diversos aspectos de nuestra vida y de nuestro mundo.



“TIENES EL CRITERIO ESTRECHO, ¿ME DAS LA RAZÓN AHORA?”. UNA REFLEXIÓN SOBRE EL DOBLE SENTIDO Y LOS ALBURES DESDE LA PRAGMÁTICA DEL LENGUAJE



Dr. Gabriel Ignacio Verduzco Arguelles

Doctor en Filosofía con acentuación en Estudios de la Cultura por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1. Maestro investigador de tiempo completo en la Facultad de Ciencia, Educación y Humanidades de la Universidad Autónoma de Coahuila. Responsable del cuerpo académico "Discursos, semióticas y lenguajes. Estudios de la cultura en la región" de la misma universidad. Ha publicado en revistas nacionales como *Cathedra* (UANL), *Lenguas en Contexto* (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla), *Cienciacierta* (UAdeC), y en revistas internacionales como *Alere* (Universidade Estadual do Mato Grosso), *Discurso y Sociedad*, *Textos en Proceso* (Universidad de Estocolmo) y *Oxímora* (Universidad de Barcelona).

El lenguaje nunca es inocente. Todas nuestras producciones discursivas y semióticas están cargadas de una fuerza intencional que, simultáneamente, llevan los contenidos conceptuales, emotivos y sociales que las condiciones específicas de su producción y de su recepción. Reflexionar sobre el doble sentido y el albur en México implica hacer una reflexión desde la Filosofía del Lenguaje sobre los procesos semánticos y pragmáticos que están detrás de estas prácticas tan comunes y entretenidas.

¿QUÉ SIGNIFICA EL SIGNO?

El proceso epistemológico planteado por Aristóteles, con algunos matices, ha sido aceptado a lo largo de la historia del pensamiento. Quizás las discusiones más encarnizadas se dieron desde la perspectiva de la epistemología empirista, en donde el significado no coincide con el modo en que es realmente la cosa, sino con el modo ideal de la cosa, abstraído a partir

del anterior,¹ siguiendo el nominalismo que se remonta a Ockham.

Es Frege quien da un paso más para sortear el escollo esbozado por el empirismo. De acuerdo con su propuesta, el punto clave es la noción de signo y los dos aspectos de la significación: sentido y referencia. El signo tiene una designación de una entidad y ésta tiene un modo de presentación: lo primero es la referencia, lo segundo el sentido. El signo significa un objeto a través de un concepto, al que también significa. Así, el signo primero significa un concepto y luego designa un objeto (como en Aristóteles); el signo tiene como una dimensión o función el sentido, que es el concepto, y a través de ella tiene otra dimensión o función, que es la referencia. De esta manera, el sentido es el camino a la referencia.² Para explicar lo anterior, Frege decía que el planeta Venus tenía una doble designación (dos signos lingüísticos diferentes), el lucero matutino y el lucero vespertino. Aunque ambas locuciones tienen la misma referencia, el sentido de cada una es diferente.³

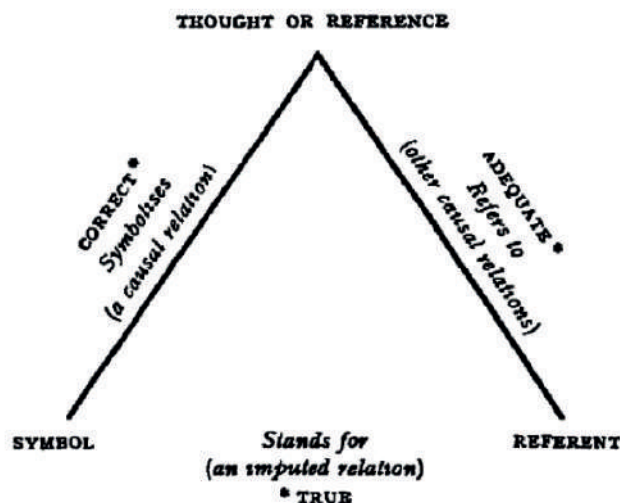
1 LOCKE, J., *Ensayo sobre el entendimiento humano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

2 FREGE, G., *Estudios sobre semántica*, Barcelona, Ariel, 1973, p. 57.

3 *Id.*

Ogden y Richards señalaron después que las palabras no “significan” nada por sí mismas, aunque la creencia de que sí significaban algo fue en otro tiempo universal. Sólo cuando una persona las utiliza significan algo o, en cierto sentido, tienen “significado”. Son instrumentos. Pero además de este uso referencial, que para todo uso reflexivo e intelectual del lenguaje debería ser primordial, las palabras tienen otras funciones que pueden agruparse bajo el nombre de emotivas. De hecho, muchas dificultades, que surgen a raíz del comportamiento de las palabras en las discusiones, incluso entre científicos, nos obligan desde un principio a tener en cuenta estas influencias “no simbólicas”.⁴

Ogden y Richards explican lo anterior con su famoso diagrama del triángulo (imagen 1),⁵ en el que los tres factores que intervienen siempre que se hace o se entiende cualquier enunciado, se colocan en los vértices, y las relaciones que se dan entre ellos se representan por los lados. La base del triángulo es muy diferente en composición de cualquiera de los otros lados. Entre un pensamiento y un símbolo se dan relaciones causales. Cuando hablamos, el simbolismo que empleamos está causado en parte por la referencia que hacemos y en parte por factores sociales y psicológicos: el propósito para el que hacemos la referencia, el efecto propuesto de nuestros símbolos sobre otras personas y nuestra propia actitud. Cuando escuchamos lo que se dice, los símbolos nos hacen realizar un acto de referencia y asumir una actitud que, según las circunstancias, será más o menos similar al acto y a la actitud del hablante.⁶



Entre el pensamiento y el referente hay también una relación, más o menos directa (como cuando pensamos en una superficie de algún color que vemos o prestamos atención a ella), o indirecta (como cuando *pensamos en* o **nos referimos** a Napoleón), en cuyo caso puede haber una cadena muy larga de situaciones-signo que intervienen entre el acto y su referente. Entre el símbolo y el referente no hay otra relación relevante que la indirecta, que consiste en que alguien lo use para representar un referente. Es decir, el símbolo y el referente no están conectados directamente (y cuando, por razones gramaticales, implicamos tal relación, será meramente una relación imputada, en oposición a una relación real), sino sólo indirectamente alrededor de los dos lados del triángulo.

LA REFERENCIA SE ESCAPA

Ahora bien, W. O. Quine señaló que la relación entre símbolo y referencia ha de preservar la correspondencia entre estímulos y respuestas verbales. El problema es que las regularidades en el uso intralingüístico (ya sea de un individuo particular o de una comunidad) se pueden explicar en última instancia por la uniformidad en los procesos de condicionamiento verbal. Quine considera, por ello, que la referencia es inescrutable. Es posible que el conjunto de reacciones verbales obtenidas sea compatible con otra interpretación. La fundamentación científica de la semántica se basa en la presunción de que, durante el aprendizaje lingüístico, podemos establecer las conexiones adecuadas entre palabras y elementos del entorno. Pero ¿cómo aislamos los elementos de ese entorno a los cuales apuntan nuestros signos más primitivos de ostensión? La respuesta es que los aislamos mediante el dominio progresivo de nuestro aparato referencial, de los medios expresivos que nuestra lengua posee para hablar de los objetos y distinguirlos entre sí. Pero, al variar o traducir el aparato referencial, nos abandona esa seguridad.⁷

Tal es la inescrutabilidad de la referencia: la imposibilidad de llegar a conclusiones absolutamente seguras cuando se traducen términos de lenguas cuyo aparato de individuación puede ser muy diferente del propio. Lo que tal inescrutabilidad pone de relieve es que la identidad (de referencia, de significado) es relativa a un sistema de coordenadas. El sistema de coordenadas es el aparato lingüístico de individuación perteneciente a nuestra lengua. Y éste es uno de

4 OGDEN, C. K. y RICHARDS, I. A., *The meaning of meaning*, New York, Harvest Book, 1923, p. 9.

5 *Ibid.*, p. 12.

6 *Ibid.*, p. 10.

7 QUINE, W. O., *La relatividad ontológica y otros ensayos*, Madrid, Tecnos, 1974, pp. 49-50.

los sentidos de la relatividad ontológica que Quine mantiene: qué sean los objetos, de acuerdo con la teoría sobre el mundo que conlleva nuestra lengua, depende radicalmente de los recursos expresivos que nuestra lengua posea para discriminar objetos.⁸

A partir de estos señalamientos, el triángulo de Ogden y Richards hay que considerarlo como flexible: puede transformarse sólo en un segmento cuando pierde alguno de sus tres elementos o puede transformarse en rombo y otros polígonos mediante fenómenos como la polisemia, la sinonimia y la homonimia.⁹ Es en este punto donde hemos de ubicar la dinámica pragmática del albur y el doble sentido.

JUEGOS DE LENGUAJE Y TROPOS

El segundo Wittgenstein, el de las *Investigaciones filosóficas*, señaló que los signos adquieren significado en juegos de lenguaje, y éstos surgen dentro de formas de vida, prácticas y relaciones sociales concretas:

“ [...] El pensamiento, el lenguaje, nos aparece ahora como el peculiar correlato, o figura, del mundo. Los conceptos: proposición, lenguaje, pensamiento, mundo, están en serie uno tras otro, cada uno equivalente a los demás. (¿Pero para qué han de usarse ahora estas palabras? Falta el juego de lenguaje en el que han de aplicarse.) [...]”¹⁰ ”

Esta dinámica libera al sujeto de la necesidad del lenguaje perfecto, analítico y exacto. El mismo Wittgenstein escribe:

“ [...] ¿Tengo yo que saber si entiendo una palabra? ¿No sucede también que me imagino entender una palabra (no de modo distinto a como me imagino entender una regla de cálculo) y después resulta que no la había entendido? [...]”¹¹ ”

Ese imaginar entender la palabra resulta importante, pues vuelve a conectar en un *continuum* recursivo a la razón con la emoción. En opinión de Haidar, las estrategias discursivas para expresar las emociones son infinitas, como lo son los juegos del lenguaje, de ahí que estén ligadas al funcionamiento retórico en general, a los tropos y a los mismos *topoi*.¹²

En el caso del doble sentido y el albur, los tropos que aparecen en estos juegos del lenguaje más específicamente son la **antanaclasis** y el **calambur**. La antanaclasis es una figura retórica que consiste en hacer uso del valor polisémico de algunas palabras: se repite la palabra, pero en cada aparición su significado es distinto. El calambur consiste en modificar el significado de una palabra o frase al reagrupar de distinta forma las sílabas que la componen y tiene la función de ocultar dobles significados o ambigüedades empleando para ello propiedades semánticas.

LO QUE PUEDE Y NO DECIRSE

Estos tropos resultan importantes si consideramos las restricciones sociales del lenguaje. Foucault señala que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos socio-culturales.¹⁴ Entre esos procedimientos, de acuerdo con el mismo Foucault, señalo aquí dos: la palabra prohibida y la separación de la locura.¹⁵

8 *Ibid.*, p. 55.

9 PADRÓN, J., “La neosofística y los nuevos sofismas” en *Cinta de Moebio No. 8. Septiembre*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 2000.

10 WITTGENSTEIN, L., *Investigaciones Filosóficas*, Madrid, Gredos, 2009, p. 253.

11 *Ibid.*, p. 269.

12 HAIDAR, J., *Debate CEU-Rectoría*, México, UNAM, 2006.

13 ROMERA, A., *Retórica. Manual de retórica y recursos estilísticos*, 2005. Disponible en: <http://retorica.librodenotas.com/>

14 FOUCAULT, M., *El orden del discurso*, Buenos Aires, Tusquets, 1992, p. 5.

15 *Ibid.*, pp. 5-8.

La palabra prohibida implica que uno sabe que no se tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin, no puede hablar de cualquier cosa.¹⁶ La separación de la locura se basa en que, en la Edad Media, el loco era aquél cuyo discurso no podía circular como el de los otros, puesto que su palabra es considerada como nula y sin valor, así que no contenía ni verdad ni importancia, razón por la cual no era posible ni siquiera que sirviera para testimoniar o autenticar algo: de igual manera a partir de su palabra se reconocerá la locura y se le segregará.¹⁷

Quien usa el doble sentido para alburear sabe que no puede decir explícitamente lo que contiene veladamente un albur, y sus dichos aparecen como “expresiones sin sentido”, separadas del resto de las locuciones coherentes. Solamente la otra persona, que está en el “juego del lenguaje” del albur, puede reconocer la coherencia contenida en él y responderá en el mismo plano del ocultamiento.

Así pues, el acto hermenéutico exige siempre la consideración de tres elementos fundamentales: a) el hablante, b) la ocasión del acto de habla; c) la palabra o la proposición. Dentro de la totalidad lingüística de un conjunto discursivo, el modo de encubrimiento posee sus propias estructuras semánticas. El hablante da señales que delatan el encubrimiento latente en un enunciado que no es simplemente la afirmación de algo falso. Se trata de un lenguaje encubridor que sabe lo que dice. Son los tropos en los que se muestra ese carácter falaz y encubierto del lenguaje.

Tomás de Iriarte¹⁸ escribió la siguiente antanacласis:

—He reñido á un hostelero.
—¿Por qué?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿Cómo?
—Porque donde, quando como, sirven mal, me desespero.

También es famoso el calambur de Francisco de Quevedo cuando apostó con sus amigos que era capaz de señalar a la reina Isabel, esposa de Felipe IV, su cojera. Cuando fue invitado al Palacio y se presentó con una rosa y un clavel, se acercó a la reina y le entregó ambas flores diciendo: “entre el clavel y la rosa, Su Majestad escoja”. Otro calambur

dice que no es lo mismo “ayuntamiento” que “hayuntamiento”. Armando Jiménez,¹⁹ por su parte, recoge este anuncio de una vulcanizadora: “Cambio dos llantas nuevas por una vieja”. Usandizaga²⁰ da razón de una fórmula ingeniosa de doble sentido y de tono más elevado: “Te pareces un chingo a tu madre”.

Los *Enigmas populares*²¹ versifican las antanacласis y los calambures:

El enigma que hoy presento
es un sencillo instrumento
a la vez de cuerda y viento.
Te llevo al campo en un trecho
grande como mi esperanza.
te empino, y veo satisfecho,
que entre más mecates te echo
más grande se hace tu panza.
La reunión no se alborote
porque no adivina luego.
De muchachos es el juego:
empinar el papalote.

Así, el doble sentido juega con la mente, las imágenes y las emociones de quienes escuchan las expresiones construidas con esa intención, pues el doble sentido dice sin decir, y los tropos tienen la virtud de responsabilizar al receptor de la interpretación que haya escogido.

Cuando el uso del doble sentido se lleva al plano del *ludus verborum*, entonces asistimos a la aparición de los albures en sentido pleno. En ellos, cada uno de los interlocutores pone trampas verbales con ingeniosas combinaciones de connotación sexual, para anonadar al adversario que, al ya no poder contestar, pierde el juego. De esta forma aparece el lenguaje encubierto de los albures, algo conocido por todos, pero que no debe mencionarse en público: el sexo. Los albureadores habrán de estar en el mismo canal, pues para alburear con efectividad se necesitan dos, si no, el albur no tendrá sentido.²²

¹⁶ *Ibid.*, pp. 5-6.

¹⁷ *Ibid.*, pp. 6-8.

¹⁸ YRIARTE, T., *Colección de obras en verso y prosa: Los literatos en quaresma. La señorita mal criada. Guzman el Bueno. Varias poesías sueltas, y algunas inscripciones*, Vol. VII, Madrid, Imprenta real, 1885, p. 401.

¹⁹ JIMÉNEZ, A., *Picardía Mexicana*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1970, p. 16.

²⁰ USANDIZAGA, P., *Primer Diccionario del Lenguaje Popular Mexicano*, México, Costa-Amic, 1975, p. 262.

²¹ DE LA COTONA, J., *Enigmas populares para personas de edad adulta*, México, Imprenta de Vicente Gómez, 1887, p. 9.

²² DÍEZ DE URDANIVIA, F., *Su majestad el albur*, México, Luzam, 2011, p. 52.

La calidad del albur estriba en la amplitud de sentidos que puede adquirir alguna palabra o expresión que pueda poner en jaque lingüístico al adversario, haciendo que la connotación sexual sea lo menos evidente posible. De esta forma, el ingenio, la agilidad mental y la amplitud del léxico anuncian un seguro triunfo a quien haga mejor uso de ellos. Por eso se considera de mal gusto, y hasta vulgar, un albur común entre adolescentes:

- ¿Qué hago si me duele la cabeza?
- Chúpate un limón.

Muy distinto a este otro, más sutil, donde los tropos aparecen como uno solo:

- ¿Qué cosa es acebo?
- Puede ser un árbol, una población española o un apellido.
- Gracias, me quitaste de la duda.

Ahora bien, en el contexto de las convenciones sociales y las normas morales que prohíben hablar de temas impropios e indecentes y que, en el mejor de los casos, hay que relegarlos al ámbito íntimo y privado -como el acto de excreción y el acto sexual-, la polisemia y los tropos privilegian la connotación sexual velada, anclada en un referente objetivo que le sirve de velo, dando lugar al albur, moviéndose subrepticamente, entre lo privado y lo público, entre lo prohibido y lo permitido.

Díez de Urdanivia²³ señala que el albur tiene una capacidad de protesta social, pues pretende aliviar “la bobería imperante, cuya erradicación se antoja imposible, pero el juego alburero es un intento que vale la pena”. Y es que el buen albur, por más implicaciones subidas de tono que tenga, siempre cumple funciones de alivio. Para quejarse del gobierno en turno, se dice que “con este gobierno sí va a haber garantías de crecimiento económico”. O este otro, que puede acomodarse según las circunstancias: “Al candidato X le dicen el *brassiere*, porque levanta a los caídos y oprime a los levantados”.

En el siguiente ejemplo, el recurso del albur es el implícito: “que duermas como jaula (...)”. Este otro ejemplo no respeta el sobreentendido y ahí ancla el

recurso de su juego: “¿En qué se parece un tren a un limón? En que el tren tiene pito y el limón, zumo. En este otro se combina la antanacsis, el calambur y el encadenamiento:

- Juan es un pelado.
- Deja lo pelado, lo encajoso.
- José es peor. Porque es, además de pelado, mamaracho.

Y este otro ejemplo:

- Pepito, ¿qué pasa si echamos una piedrita al agua?
- Se hunde, maestra.
- Muy bien. ¿Y si echamos un palito?
- Me hace daño, porque acabo de almorzar.

Tres ejemplos más, en los que los tropos apelan a una especie de hiato, lo que lo ubica en el campo de la oralidad:

- 1) – ¿Qué haces ahí parado?
- Viendo a esa prieta.

- 2) – Es muy vulgar hablar del falo.
- Pues entonces hablemos de otra cosa.

- 3) – Un par de amigos contemplan a una muchacha.
- Trae un vestido muy largo.
- No te fijas demasiado porque es prima mía.

En conclusión, los albures y el doble sentido son actos de habla formalmente asertivos, pero con una intencionalidad performativa que sólo será posible en la medida en que los participantes acuerden tácitamente colaborar en dicho juego. Este juego se basa en la polisemia de los términos y en los tropos retóricos. Además, los contextos de la oralidad, principalmente, permiten otros recursos que enriquecen el juego y el *ludus verborum*. Además, son los sujetos concretos los que echan a andar estos procesos, siempre contextualizados. Por último, hay que destacar que, es imprescindible, para ser buen alburero, el poseer un léxico abundante y una especial agilidad mental e ingenio.

23 *Ibid.*, p. 135.



ARTHUR SCHOPENHAUER: SU PERCEPCIÓN DE LA ARGUMENTACIÓN Y APLICACIÓN EN EL DERECHO CONSTITUCIONAL

Lic. Yair Escobar

Estudió Derecho en la Nueva Escuela Tecnológica del Estado de México. En el ámbito laboral cuenta con experiencia como abogado litigante en las materias civil y laboral. Trabajó como asesor parlamentario en la Cámara de Diputados durante la LXIII Legislatura. Actualmente se desempeña como secretario particular en la Dirección de Capital Humano de la Alcaldía Coyoacán. Continúa su preparación académica con un posgrado en el Centro Universitario de Estudios Jurídicos en Derecho Constitucional.

El presente trabajo pretende abordar la influencia que tiene la percepción de Arthur Schopenhauer sobre la argumentación y su aplicación al campo del Derecho Constitucional, considerando principalmente dos de sus obras más conocidas *El arte de pensar* y *El arte de siempre tener la razón*.

Las bases sobre las que se cimentan la mayoría de los sistemas legales modernos es el Derecho Constitucional. Éste es el eje central para establecer los principios fundamentales sobre los que se construyen los gobiernos. Por esta razón es importante estudiar el papel que desempeñan las ideas de Arthur Schopenhauer en el Derecho Constitucional.

En la vida cotidiana estamos frecuentemente en contacto con la argumentación, no siempre de manera consciente; sin embargo, lo hacemos y es fundamental al expresar ideas, cuando intentamos persuadir a otros o al defender un punto de vista. Todo el tiempo argumentamos y lo hacemos más de lo que percibimos. La capacidad de argumentar eficazmente favorece al intercambio de opiniones, también facilita la resolución de conflictos y el entendimiento entre las partes. El estudioso Arthur Schopenhauer explora las formas en que las personas suelen defender sus puntos de vista y cómo estas dinámicas pueden ser empleadas en diversas interacciones sociales.

El filósofo alemán sostiene que a menudo la argumentación pierde el rumbo en la búsqueda de la verdad y se

convierte en una especie de juego donde lo primordial es convencer al oponente, aun cuando el argumento carezca de veracidad. Esta perspectiva resalta la importancia de la argumentación como una «herramienta de convencimiento» fomentadora del pensamiento crítico. Esta herramienta es primordial en la práctica del Derecho. Es el método por el cual los jueces, abogados y legisladores aplican lo que ya mencioné con anterioridad, fortaleciendo sus motivos, al tomar decisiones, o pueden explicar de mejor manera sus razonamientos. La claridad y la precisión son aspectos que el filósofo desarrolla en *El arte de pensar*, en el cual explica que, si los argumentos son claros, precisos y basados en premisas verdaderas, las conclusiones derivadas serán convincentemente lógicas.

Por otro lado, en *El arte de siempre tener la razón*, Schopenhauer examina las falacias y las técnicas utilizadas en la argumentación. Identifica las estrategias que los debatientes utilizan para esquivar la razón y ganar ventaja en las discusiones. Al evidenciar estas tácticas, contrario a lo que podríamos creer en primera instancia, proporciona las herramientas para reconocer y contrarrestar los argumentos engañosos.

¿Cuál es la filosofía de Schopenhauer sobre la argumentación y cómo se relaciona con el Derecho Constitucional? En un sentido amplio, puedo identificar dos ideas principales dentro de su filosofía: «lenguaje e interpretación» y «resolución argumentada». Mismos que desarrollo en el siguiente cuadro:

EL LENGUAJE Y LA INTERPRETACIÓN

Percepción	Imprescindibles para la comunicación y la comprensión.
Lenguaje, relación jurídica	Instrumento expresivo de normas que justifica las decisiones.
Interpretación, relación jurídica	Se complementan, toda vez que el manejo del «lenguaje» influye directamente en la «interpretación» de las leyes y su aplicación.

RESOLUCIÓN ARGUMENTADA

Percepción	Consideración del método empleado y el análisis a la aplicación de los principios fundamentales en situaciones particulares.
Relación jurídica	Jueces, órganos administrativos y abogados deben justificar sus decisiones argumentando jurídicamente.

Realizar el presente estudio resulta complejo, ya que Schopenhauer no trascendió precisamente por sus contribuciones al Derecho Constitucional. Sin embargo, algunos investigadores han analizado algunas ideas rescatadas del libro *The Oxford Handbook of Schopenhauer*. Mismas que trataré de sintetizar.

VOLUNTAD COMO FUENTE DE DERECHO

El filósofo expresa que la voluntad es el engranaje fundamental de la existencia, la define como el impulso irracional de todas las acciones humanas. Esta idea repercute en su visión del Derecho, relacionándola como «la expresión de la voluntad colectiva».

Se entiende que el Derecho es un producto de la voluntad general, resultado de la suma de las voluntades individuales. No obstante, esta voluntad social

puede ser distorsionada por los intereses particulares o del «más fuerte» políticamente. Por lo tanto, el Derecho debe diseñarse para controlar y canalizar la voluntad del más fuerte hacia el beneficio de la sociedad.

EL ESTADO COMO ENTE GARANTE DE LA LIBERTAD

Con relación a lo anterior, Schopenhauer percibe al Estado como una institución necesaria en la protección de los individuos de la voluntad arbitraria, cree que el Estado debe ser limitado y responsable ante el pueblo, pero también lo suficientemente fuerte para hacer cumplir el derecho y mantener el orden. Asimismo, sostiene la idea de que la libertad individual es la piedra angular de una sociedad justa. Sin embargo, la libertad no es ilimitada; siempre está restringida por la necesidad de proteger los derechos de los demás y de garantizar el bien común. En caso contrario hablaríamos de libertinaje, entonces, el mismo Estado debe equilibrar la libertad.

LA ÉTICA DEL DERECHO

El escritor explica que el Derecho debe estar basado en principios éticos. Argumenta que la justicia no es simplemente un medio para lograr fines sociales. El derecho debe respetar la dignidad de los individuos y promover la compasión y la equidad.

La ética de Schopenhauer influye en su visión de los Derechos fundamentales. Defiende que ciertos derechos como la vida, la libertad y la propiedad, son inherentes a todos los seres humanos.

CONCLUSIONES

La filosofía de Arthur Schopenhauer sobre la argumentación ofrece un modelo para comprender y mejorar los procesos de argumentación en el Derecho Constitucional. Las ideas de A. Schopenhauer continúan siendo relevantes en la actualidad. De manera indirecta han proporcionado valiosas contribuciones a nuestra materia de interés y han influenciado la comprensión de cómo se debería regular la sociedad para la protección de los derechos.

Se invita a todo el que lo lea a reflexionar sobre cómo estructurar y defender argumentos en todos los ámbitos. El estudiante de Derecho Constitucional debe considerar esta filosofía para reclamar principios constitucionales con solidez y coherencia.



Dr. Hadar Moreno Valdez
Mtra. Miriam Ixchel Cisneros Grosso

Derecho Aduanero Internacional

DE VENTA EN: LIBROSYREVISTASCUEJ.COM

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN (PAIDEIA) EN LA OBRA DE PLATÓN

S. Sofía Cisneros Grosso

Estudió la Licenciatura en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México; asimismo, cursó la Licenciatura en Derecho en el Centro Universitario de Estudios Jurídicos. Miembro activo del Seminario Permanente de Historia de la Filosofía del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM. Actualmente es Directora de la *Revista CUEJ* y correctora de estilo en la Editorial CUEJ.



El presente texto tiene como propósito exponer los puntos más importantes mencionados en la reciente inauguración del plantel Manzanillo del Centro Universitario de Estudios Jurídicos. Puesto que el Centro Universitario de Estudios Jurídicos surgió con el ideal de brindar una educación que fuese accesible a la vez que de alto nivel, desde el primer momento se reflexionó sobre el tema de la educación, de los mejores métodos de enseñanza y, sobre todo, se pensó en que la educación teórica tradicional, normalmente impartida en las universidades públicas del país, no debía contraponerse a la práctica.

Aunado a lo anterior, últimamente, hablando con el Rector de este centro, hemos conversado sobre el importante papel que desempeña la ética en el quehacer jurídico y que debería desempeñar en todas las profesiones, llegando siempre a la misma conclusión: la clave está en la educación. Ya que, mediante la educación, las personas deberían aprender y comprender el por qué un actuar correcto es importante tanto para la vida individual como en la comunidad.

En el Primer Congreso Nacional de Derecho de esta universidad, realizado en Cancún en noviembre de 2023, abordé el tema de la felicidad entre los antiguos griegos y, se destacó que la idea de virtud (*areté*) era fundamental para alcanzar una vida plena.¹ Incluso, frente a lo que muchos piensan, entre los hedonistas, el placer que se procuraba era aquel que estaba

fuertemente vinculado a la virtud y a lo que le hace bien al alma, no al efímero y corporal. Sin ahondar mucho en estas teorías, puntualizaré que, para los griegos, no puede haber un bienestar o una “felicidad” en un estado corrupto o decadente dada la importancia que se le da a la comunidad y a que, por supuesto, si no se tienen los medios para vivir bien, mucho menos se cuenta con lo necesario para ser feliz.

Entonces, tenemos, por un lado, la idea de que la virtud es primordial para el pensamiento griego. Y esta idea de virtud no refiere al nacer dotado o talentoso, sino a conocerse uno mismo y, consecuentemente, saber lo que es bueno para el alma y actuar conforme a ello. Aquí la contradicción de entre lo que se quiere y lo que es bueno para uno pierde sentido, puesto que, para Sócrates, el conocimiento de lo que es el bien sería mucho más fuerte, ya que sólo se actúa mal por ignorancia. De esta forma, la virtud se vincula con la moral y con una conducta que conjuga la moderación, el autocontrol, pero también la idea de justicia.

Sin embargo, antes de abordar propiamente la cuestión de la justicia, vale la pena remitirse al camino que se debe recorrer para llegar al concepto. Si bien este problema se trata desde los primeros diálogos socráticos, la *Apología* y el *Eutifrón*, ya que para un joven Platón la condena y muerte de Sócrates fue la muestra de una Atenas descompuesta e injusta, es más conveniente explorar ahora el cómo se obtiene o

¹ “1er Congreso Nacional de Derecho en Cancún, Quintana Roo, día 2”. Véase a partir del minuto 3. https://www.facebook.com/cuejuniversidad/videos/899123914904412?locale=es_LA

llega a la virtud, asunto del cual reflexiona mucho Platón en su primera etapa de pensamiento.

En *Menón*, la gran disquisición entre Menón y Sócrates parte de la pregunta de si la virtud es enseñable o es algo que ya está en el alma humana. Este dilema se da en el marco de las enseñanzas impartidas por los sofistas, quienes cobraban por sus lecciones, prometiendo convertir al aprendiz en un hombre virtuoso y un gran rétor, lo cual le parecía deleznable a Sócrates, quien afirmaba que la virtud se encuentra ya en el alma. Puesto que el alma es inmortal y, en sus diferentes ciclos, ya ha visto todas las cosas del Hades y ha podido contemplar las formas (*eidos*) de justicia, bien, belleza, etc., por lo cual, todo lo ha aprendido.² Pero ¿cómo podemos recordar ese conocimiento que yace intrínsecamente en el alma? La respuesta se encuentra en gran medida en la educación. Con respecto a esto, el filósofo W. Jaeger afirma sobre la virtud:

“ Se halla adscrita a la parte más divina del hombre, que se halla siempre presente en él, pero cuyo desarrollo depende de la certera orientación del alma y de su esencial conversión hacia el bien.”³

Haciendo un gran salto hacia la etapa de madurez de Platón, encontramos el conocido diálogo la *República*, en el cual el filósofo ateniense desarrolla y expone su proyecto educativo-político para la correcta organización de un Estado. En el diálogo, Sócrates reflexiona con diversos personajes sobre cuál sería la mejor forma de estructurar un Estado y sobre la idea de justicia.

El diálogo que nos ocupa se divide en 10 libros, de los cuales cada uno atiende diferentes problemas relacionados con la justicia, los cuales serían imposibles resumir y analizar. No obstante, podemos afirmar que la justicia es el tema principal del diálogo, porque es la clave para la correcta estructuración de un Estado. Pero junto con ésta va estrechamente vinculado el problema de la educación. Al respecto coincidimos plenamente con W. Jaeger cuando afirma que, para Platón, “el verdadero problema es el de la *paideia*”.⁴ Porque, si partimos de la idea establecida ya en *Menón* de que

la justicia, como parte de la virtud, ya se encuentra inscrita en nuestra alma, entonces lo que necesitamos es recordarla y esto sólo podrá hacerse mediante una adecuada formación.

No obstante, conforme a la doctrina platónica sobre las formas (teoría de las formas o las ideas), el bien y la justicia se ven reflejados en este mundo (el mundo sensible) como una copia imperfecta de la verdadera idea de la justicia, la cual se encuentra en el mundo suprasensible, o mundo de las ideas. Pero, ya que nuestra alma ha conocido en otras vidas la forma auténtica de la justicia, ésta puede recordarla con una correcta instrucción. Con lo que respecta a la justicia:

“Consiste en la conformación interior del alma con arreglo a la cual cada una de sus partes hace lo que le corresponde y el hombre es capaz de dominarse y de enlazar en una unidad la variedad contradictoria de sus fuerzas interiores”.⁵

Y, para cultivar esa virtud, para saber qué debe hacer cada parte del alma correctamente, debe pasarse por un proceso de formación integral. La *paideia* no sólo refiere a una educación escolar de conocimientos teóricos y técnicos, sino en una formación, en una correcta modelación del alma humana. Sobre la función de la *paideia*:

“encuentran su unidad superior las múltiples manifestaciones del espíritu de esta época, la filosofía, la retórica y la ciencia. Pero a esta lucha se suman también, contribuyendo con su parte al problema que a todos preocupa, los representantes de las actividades prácticas tales como la economía, la guerra, la caza, las ciencias especiales, por ejemplo, la matemática y la medicina y, finalmente, las artes. Todas ellas aparecen como potencias que aspiran a formar y cultivar al hombre, razonando esta pretensión sobre el plano de los principios”.⁶

Al inicio del Libro VII de la *República*, Sócrates, por medio de Platón, expone la alegoría de la caverna, la cual funciona para establecer una analogía entre el mundo sensible y el mundo de las ideas y la función de la *paideia* para que el ser humano pueda ver las verdaderas formas y, sobre todo, pueda contemplar la

2 Platón, *Menón*, 80d, en *Diálogos II*, Trad. Francisco José Olivieri, Gredos, Madrid, 2008.

3 JAEGER, W., *Paideia: Los ideales de la cultura griega*, Trad. Joaquín Xirau, México, FCE, 2001, p. 697.

4 *Ibid.*, p. 631. El resaltado es propio.

5 *Ibid.*, p. 636.

6 *Ibid.*, p. 386.

idea del Bien. En la alegoría de la caverna, el hombre liberado que ha salido de la cueva y ha ascendido a mirar las cosas de arriba, primero ha sufrido al mirar la luz y, por lo tanto, ha tenido que acostumbrar a sus ojos a contemplar las cosas que son iluminadas por el sol. Más, una vez que ha acostumbrado a su vista y ha logrado percibir al sol como el que “gobierna todo en el ámbito visible”⁷ y el causante de todas las cosas que ha visto, advierte que el mundo en el que ahora se encuentra es el verdadero y no el de la caverna.

Esta alegoría, aplicada al camino que recorre el alma hacia lo inteligible, es decir, al mundo suprasensible donde se encuentran las formas, representaría que, el alma al ascender a contemplar lo cognoscible puede llegar finalmente a percibir la forma del Bien y, hecho esto, terminaría concluyendo que es el Bien “la causa de todas las cosas rectas y bellas”.⁸ El Bien, que se representa en la alegoría con la figura del sol, es quien engendra en el ámbito de lo visible el medio que nos permite ver los objetos (por la luz que emana), y en el ámbito de lo inteligible la “verdad y la inteligencia”,⁹ porque es el Bien el generador de las demás ideas. Por lo cual, resulta indispensable que el alma busque la forma del Bien, pues sólo conociéndola y teniéndola presente podrá “obrar con sabiduría tanto en lo privado como en lo público”.¹⁰

Así como el hombre en la caverna sufre una perturbación y su vista puede confundirse al trasladarse desde la oscuridad de la caverna hacia la contemplación del sol, el alma puede sufrir lo mismo, quedándose incapacitada de mirar las cosas cognoscibles, aunque ya esté en ella el poder aprender y el órgano para hacerlo. Por lo que, la educación debe entrar de esta manera para ayudar al alma a quitar su confusión y que sea capaz de adaptar su vista para contemplar lo que es; además, para conducirla a contemplar la forma suprema del Bien, que haría que el alma volteara su vista hacia lo verdadero y, de esta manera, conociendo el Bien, no podría actuar de manera dañina. Lo anterior se puede observar claramente en las palabras de Platón:

“Por consiguiente, la educación sería el arte de volver este órgano del alma del modo más fácil y eficaz en que puede ser vuelto, mas no como si le infundiera la vista, puesto que ya la posee, sino, en caso de que se lo haya

girado incorrectamente y no mire adonde debe, posibilitando la corrección”.¹¹

Sería imposible agotar en escasas páginas el enorme papel que desempeña el concepto de *paideia* y el cómo debe llevarse a cabo la formación de los ciudadanos del estado platónico, pero podemos agregar, entre las características principales de esta educación que:

- No se trata de una única educación para todos los ciudadanos, sino que se describen 3 tipos diferentes, correspondientes a las cualidades del alma de la persona. Así, hay 3 clases de ciudadanos: los gobernantes, los protectores de la ciudad (guardianes) y los productores (artesanos, comerciantes, etc).¹²
- En esta educación, se pone un gran énfasis en las características que debe tener el gobernante, el cual deberá ser un rey-filósofo. Ya que, quienes tienen un alma mayormente racional, son los que pueden acceder a las ideas de Bien y Justicia.
- En la formación del filósofo-rey se ve culminado el objetivo de la *paideia*, ya que con ellos se retrata que ésta no sólo consiste en una formación intelectual y técnica, sino que llega a ser un auténtico proceso de transformación moral y espiritual.

Finalmente, con lo expuesto a lo largo de estas líneas, puede reconocerse que la educación es una cuestión tan importante que lleva milenios analizándose. Platón proclamó el asunto de la educación como el pilar base sobre el cual debe erigirse un estado justo. Por mi parte, lo que más rescato del pensamiento platónico es el hecho de que todos los seres humanos somos capaces de aprender y de cultivar la virtud. Asimismo, que estas virtudes no son las mismas para todos, puesto que el alma de cada persona tiene una disposición diferente y, por lo tanto, debe recibir una formación distinta. Y, sobre todo, el objetivo primordial de la educación debe ser el dotar el conocimiento necesario para distinguir lo que está bien y lo que es justo.

Si dejamos de reducir la formación del ser humano a la instrucción técnico-práctica y abrazamos la idea de que ésta debe dirigirse a un cultivo de todas las esferas del ser humano, quizá podríamos llegar en algún momento, por muy lejano que parezca, a instaurar la anhelada república platónica.

7 Platón, *República*, 516c, en *Diálogos II*, Trad. Conrado Eggers Lan, et. al., Gredos, Madrid, 2011.

8 *Ibid.*, 517 c.

9 *Idem.*

10 *Idem.*

11 *Ibid.*, 518d.

12 En varios apartados de la *República* se expone detalladamente cómo será la educación de cada uno de ellos.



LA PERPLEJIDAD FRENTE A LA SABIDURÍA IGNORANTE DE LO JURÍDICO

Mtro. José Oswaldo Cruz Domínguez

Doctorando en Derecho Constitucional y Maestro en Derecho por la División de Estudios de Posgrado, Facultad de Derecho, UNAM. Licenciado en Filosofía por la UAM-Iztapalapa y en Derecho por la UAM-Azcapotzalco con área de concentración en ciencias penales y criminalísticas. Profesor investigador de la UAM-Azcapotzalco del eje de Filosofía del Derecho. Profesor del CUEJ, profesor de asignatura por oposición de Filosofía del Derecho en la Facultad de Derecho de la UNAM, de maestría de la asignatura Teoría Jurídica Contemporánea II, en la División de Estudios de Posgrado, Facultad de Derecho, UNAM.

Es común pensar que la persona sabia es la que lo sabe todo. En ese entendido, resultaría raro la afirmación contraria: el sabio es el que no sabe. Fuera de contexto, tal afirmación nos resulta absurda, sobre todo porque la prudencia nos lleva a preguntarle al que sabe y no al que ignora. En ese sentido, nos proponemos avanzar en lo jurídico sobre una cuestión tratada en la *Apología* de Sócrates¹ y desarrollada por Karl Popper en un congreso de ciencias sociales, en el cual presentó una investigación que fue respondida por Theodor Adorno y con la cual coincidió en muchos puntos. El tema fue **la tensión entre el saber y la ignorancia**. Trataremos de aplicar esos puntos a la tensión en torno al conocimiento y la ignorancia del Derecho con base en la perplejidad que le produce a H. L. A. Hart el conocimiento de las personas comunes sobre el Derecho y la gran cantidad de discusiones presentes en la teoría jurídica.

I. LA CONFESIÓN DE IGNORANCIA

Sócrates tenía fama de sabio y cualquiera hubiera pensado que ello derivaba de su conocimiento; sin embargo, su sabiduría estaba basada en su ignorancia. La historia nos la cuenta Platón. Querefonte le preguntó al oráculo si Sócrates era el hombre más sabio, el oráculo contestó que sí. Desde que su amigo le contó la respuesta recibida, la ignorancia de nuestro personaje se tornó en pregunta, la pregunta es: ¿cómo él, que no sabe nada, puede ser el más sabio? El oráculo no miente y Sócrates tenía que

averiguar lo que había querido decir, puesto que, si él no sabe nada y es el más sabio, la ignorancia tendría que ser una especie de sabiduría y, para probarlo, tendría que probar que era más sabio que los demás, así que buscó al más sabio en Atenas (en esa época era un político).

Desde la ignorancia, la única manera de enfrentarse a un sabio es el cuestionamiento, por lo cual, comenzó a hacerle preguntas al sabio ateniense, pero pronto se dio cuenta que éste no sabía nada ya que se contradecía una y otra vez. El personaje cuestionado y sus seguidores se enfurecieron con Sócrates, porque mostró que el más sabio sólo creía saber y no sabía nada; por el contrario, Sócrates era más sabio porque no sabía nada, pero no se engañaba creyendo que sabía.

No es suficiente ignorar para ser sabio, además se requiere ocuparse de lo que se ignora, es decir, se trata de tener consciencia de la ignorancia. En ese sentido, podemos decir que el no-sabio es el que ignora la razón de su ignorancia, el inconsciente de su ignorancia escondida en su falso saber. El que lo sabe todo es porque ignora su ignorancia, el que todo sabe no se pregunta y no puede aprender, está para enseñar y, en consecuencia, expresa lo que sabe y no se pregunta lo que no sabe, es un sabio. El que lo sabe todo es, en parte, porque no profundiza en nada, no se pregunta si lo que sabe es contradictorio; la pregunta lo obligaría a darse respuestas más allá de lo que sabe y develaría su ignorancia, entonces

¹ PLATÓN, *Diálogos I*, trad. Julio Calonge Ruiz et al., Barcelona, 2019.

dejaría de ser sabio. De cualquier forma, su honor depende de su posición de sabio, de tal manera que está obligado a mostrar su sabiduría en todo tiempo.

II. LA TENSIÓN ENTRE EL SABER Y LA IGNORANCIA

Karl Popper se propone desentrañar la tensión entre el saber y la ignorancia presente en la lógica de las ciencias sociales, para ello recobra la sabia ignorancia socrática.² En veintisiete tesis, Popper avanza su investigación mostrando que la ignorancia tiene un contexto y que, fuera de éste, no se puede realmente ignorar, de tal manera que sólo puede ignorar el que tiene preguntas que hacerse, el que está ocupado en un campo de conocimiento.

Por nuestra parte tomaremos en cuenta las primeras cuatro tesis para avanzar en nuestro planteamiento. La primera tesis manifiesta que “sabemos una gran cantidad de cosas”. Inmediatamente, la segunda tesis nos hace ver que “nuestra ignorancia es ilimitada y decepcionante”, la gran cantidad de ciencias y su desarrollo nos abre un campo inmenso de dudas, de preguntas sin respuesta; nuestra ignorancia en ese sentido es mayúscula, no podemos saber todo, lo que es peor, lo que ignoramos es inmensamente superior a lo que sabemos. Para Popper, según la tercera tesis, la base que sostiene una teoría del conocimiento es la relación entre “nuestro conocimiento asombroso y en constante crecimiento (...) y nuestra convicción -asimismo creciente- de que, en realidad, no sabemos nada”, lo cual nos lleva a la tensión entre el conocimiento y la ignorancia.

La cuarta tesis nos llevará a una cuestión nodal del conocimiento. *El problema*, dice Popper, no que el conocimiento no comienza en la percepción de los sentidos, sino en el problema “no hay conocimiento sin problemas, pero tampoco hay ningún problema sin conocimiento”. El problema se presenta como un ignorar, el problema es la pregunta no resuelta, en ese sentido, es un no saber. Pero no hay problema sin un contexto de conocimiento, la pregunta que plantea el problema deriva del conocimiento dentro de una disciplina.

Los problemas se presentan en la indagación de las ciencias y ellas derivan en los conflictos de lo que se

conoce dentro de los ámbitos científicos, de tal manera que un conocimiento muestra también que hay cosas que no conocemos, dudas que no tendríamos si no estuviéramos dentro de la indagación científica, de tal manera que el que está fuera de una disciplina científica no sabe que hay algo que se ignora. Sólo se puede saberlo todo quien se encuentra fuera de la ciencia, porque ignora que no sabe, de tal manera que saber es ignorar e ignorar es saber, la tensión entre el saber y la ignorancia es el motor del conocimiento. Hasta aquí tomaremos a Popper como parte de nuestro planteamiento.

III. LA PERPLEJIDAD EN EL CONCEPTO DEL DERECHO HARTIANO

Cuando H. L. A. Hart emprende la tarea de definir el concepto del Derecho, se encuentra con un estado de la cuestión que resulta más que sorprendente.³ Primero, se da cuenta que otras disciplinas requieren unas cuantas líneas para definir su objeto de estudio; sin embargo, el Derecho está enfrascado en una larga cadena de discusiones que han producido bibliotecas enteras tratando de definirlo, lo cual le produce perplejidad. La perplejidad es un estado de sorpresa que produce parálisis, en ese punto, no se sabe cómo reaccionar, porque el suceso que lo provoca es de tal manera sorprendente que descoloca al sujeto. En ese sentido, que nos hayamos tomado tanto tiempo para definir el Derecho es sumamente sorprendente, pero son más sorprendentes las respuestas de los juristas a ciertos rasgos del Derecho que han sido exagerados y arrojan respuestas como: “las leyes son fuentes del Derecho no Derecho”, “el Derecho es la profecía de lo que harán los tribunales”, “las auténticas normas son las que sancionan, el resto sólo son porciones normativas”, etcétera.

Lo más sorprendente es que las personas comunes y corrientes, a decir de Hart, con una educación básica, tienen una respuesta clara de lo que significa el Derecho, saben, por ejemplo, que hay tribunales que resuelven las controversias jurídicas y que sancionan las conductas delictivas con penas privativas de la libertad; también saben que existe un poder legislativo que crea y modifica las leyes, así como una constitución que está por encima de las leyes ordinarias. Lo

2 POPPER, Karl, et al., *La lógica de las ciencias sociales*, trad. Jacobo Muñoz, México, Colofón, 2008.

3 HART, Herbert L. A., *El concepto del derecho*, trad. Genaro R. Carrió, Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 1961.

sorprendente en este caso es que, a pesar de que hay una noción clara del Derecho, los juristas dan todo tipo de respuestas extrañas.

Las respuestas que dan los juristas, como nos explica Hart, derivan de problemas que surgen en casos difíciles que nos hacen cuestionar una respuesta simple sobre el significado del término Derecho. Problemas que se encuentran alejados del común de las personas y que sólo advierten los profesionales de la disciplina jurídica.

IV. PERPLEJIDAD Y Tensión EN LA TEORÍA DEL DERECHO

La tensión entre el saber y la ignorancia se hace presente en el ámbito jurídico desde la perspectiva del ciudadano común. El Derecho puede definirse de manera simple, pero las personas comunes y corrientes no se ocupan de pensar los problemas que surgen en la práctica y en la reflexión de lo jurídico. Por ejemplo, los problemas de interpretación normativa han llevado a los juristas a reflexionar si el Derecho es la norma o es la resolución del juez, si toda respuesta dada por los jueces puede ser considerada Derecho a pesar de no apegarse con precisión al texto de la ley. Frente a esos problemas, se encuentra el de los contenidos jurídicos y su subsunción en el concepto de juicio condicional coercitivo.

Otros problemas que se presentan son la relación entre el Derecho y la moral, sobre todo cuando, en los textos del Derecho positivo, no parece encontrarse una respuesta clara en los conflictos jurídicos y se postulan contenidos normativos que parecen tener un origen suprapositivo. Por ende, se cuestiona si tales contenidos tienen un carácter moral general o si sólo se reducen al criterio de justicia. Otros problemas que se presentan en el orden de lo jurídico tienen que ver con la distinción entre la forma del Derecho y su contenido. Las temporalidades y los límites espaciales de aplicación normativa nos llevan a otro grupo de preguntas. Desde un punto de vista diverso, otros juristas se cuestionan el contenido ideológico del Derecho y su función como discurso en las relaciones de poder, así como la naturaleza de las normas y las consecuencias sociales de las perspectivas de lo jurídico.

Claramente, quien ignora los problemas de la teoría del Derecho, puesto que ignora los conocimientos

técnicos y de carácter conceptual que sirven para dar cuenta del objeto de estudio de la disciplina jurídica, no sabe que ignora, ya que se encuentra alejado de ese horizonte. Dicha cuestión no es exclusiva de las personas comunes, incluso ocurre dentro de los operadores jurídicos que se encuentran inmersos en la especificidad de su práctica, que ignoran que existen problemas abstractos relacionadas con una visión del Derecho. Por otra parte, el teórico desconoce problemas demasiado específicos dentro de la práctica jurídica de los operadores. Desde otro nivel de análisis, las teorías críticas presentan otro tipo de problemas a los que desconocen los teóricos del Derecho ordinarios.

CONCLUSIONES

Primero: la tensión entre el saber y la ignorancia se da porque los problemas son cuestionamientos de lo que conocemos y de lo cual tenemos consciencia, dado el conocimiento de la disciplina que profesamos. Por lo que, la ignorancia se da en un ámbito del saber y, en consecuencia, sólo el que sabe y entiende que hay cosas que ignora, de tal manera que la ignorancia es una clase de sabiduría y representa una apertura hacia el conocimiento guiada por la pregunta.

Segundo: la disciplina jurídica forma parte de un tipo de conocimiento que parece fácil y por ello muchos creen ser sabios en términos jurídicos, de ahí la perplejidad que produce la tensión entre el saber del jurista y su ignorancia y la sabiduría jurídica de las personas que se encuentran alejadas de las preguntas y los problemas que plantea la disciplina jurídica.

Tercero: la tensión entre el saber y la ignorancia tiene muchos niveles, que incluye las áreas del Derecho y sus perspectivas, lo que lleva a los profesionales del Derecho a ignorar su ignorancia por partir de creer que saben lo que no saben y que creen saber. El problema es que hay ámbitos de lo jurídico de los que nunca se han ocupado y por ello no saben que hay muchas preguntas que responder.

Cuarto: el falso sabio del Derecho está cerrado al conocimiento y observa a los demás desde la ignorancia de su no saber. Es más sabio el que tiene consciencia de lo que no sabe porque ha dedicado su tiempo y su reflexión a entender los problemas jurídicos y sabe que no toda respuesta es admisible, aunque sea aceptada.

DE VENTA EN: LIBROSYREVISTASCUEJ.COM

DERECHO PENAL

PARTE GENERAL

2da. Edición



Miguel Ángel Granados Atlaco
Ana Karen Viviana Orozco Calvo

Prólogo: Dr. Juan Rabindrana Cisneros García

CUEJ 
CENTRO UNIVERSITARIO
DE ESTUDIOS JURÍDICOS



ANTONIO CASO Y LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Lic. Carlos Uriel Valadez Domínguez

Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Zacatecas y alumno de la Maestría en Filosofía e Historia del Centro Universitario de Estudios Jurídicos.

El presente artículo trata sobre el papel que desempeñó la filosofía en la generación de intelectuales que vivieron la Revolución Mexicana. Hablamos brevemente del profesor Antonio Caso y, a partir de lo anterior, pretendemos establecer una relación, o no, de la filosofía con su época, la utilidad de su estudio y la incidencia que tuvo en los ideales del decurso histórico.

Es difícil poder entrever los motivos filosóficos que se formaron a raíz de la Revolución Mexicana, cuando la lucha armada fue un suceso tan grande y profuso en ideas que hilan un discurso convencionalmente aceptado que llama poderosamente nuestra atención a través de los acontecimientos. La confección de una Constitución, el ideal obrero, la lucha agraria y la organización de un nuevo gobierno, dentro de muchas otras ideas, establecen una serie de cosas que no existían antes de la Revolución y que creaban el nuevo porvenir de la nación. La historia de las ideas filosóficas es, sin embargo, una historia que se desenvuelve en un segundo plano, de manera discreta, pero que, en múltiples formas, sale a la superficie para expresarse clara y directamente como causa de esa revolución, que pertenece a veces sólo a un grupo de individuos, que puede considerarse también parte de la revolución de la época o como un partido dentro de los demás.

Bien podríamos preguntarnos si ¿es acaso que se trata de dos ideas separadas la una de la otra, una la del movimiento armado y otra la del movimiento intelectual? ¿Es quizá la idea filosófica la verdadera esencia del espíritu de la Revolución, el cúmulo de ideas que se entramaron en la conciencia nacional y

que dieron paso al movimiento armado, con la finalidad de que las ideas fueran hechas leyes y beneficiaran a todos? Y el panorama de las ideas también tiene consigo el planteamiento de un antes y un después que no existía, merced al último que establece el mérito de su hazaña.

Hay una enorme lista de intelectuales que formarían parte de la locución del movimiento armado, o bien del movimiento intelectual. A veces en los dos movimientos. José Vasconcelos (1882-1959), Alfonso Reyes (1889-1959), Pedro Henríquez Ureña (1884-1946), Alfonso Cravioto (1884-1955), Antonio Díaz Soto y Gama (1880-1967), Luis Cabrera (1876-1954), Martín Luis Guzmán (1887-1976), Diego Rivera (1886-1957), Manuel M. Ponce (1882-1848), sólo como ejemplo y sin demérito de los que no se mencionan. Un conjunto de escritores, abogados, médicos, arquitectos, pintores, músicos, habían de constituir y dar fuego al ambiente intelectual previo al levantamiento armado, después se constituyó en vitalidad del mismo. Y, en este punto, es sorprendente el papel central que jugó la filosofía para algunos de ellos.

Junto con los nombres anteriores figura el abogado y profesor de filosofía Antonio Caso Andrade (1883-1946), que lo fue de las materias de Lógica y de Historia de la Filosofía, de Sociología, de Filosofía de la Historia y de Historia de la Filosofía, de Epistemología, de Estética y de Ética. Formador de jóvenes entusiastas que, por diversas circunstancias, integraban la crítica abierta al régimen y su filosofía. Fue el propósito explícito de Caso, en los años previos al de 1910, contravenir los lineamientos de la filosofía

corriente en la Escuela Nacional Preparatoria, de la cual era director en 1909, en la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la cual egresó y en la Escuela Nacional de Altos Estudios que, posteriormente, se convertiría en la Facultad de Filosofía y Letras, en la Escuela Nocturna Especial de la que fue director en 1908; en todas ellas de las cuales fue profesor.¹

Era Caso profesor, cuando, en los años anteriores a 1910, se reunían varios particulares para hablar de filosofía en el taller del arquitecto Jesús T. Acevedo. Era tal su interés por cultivar la filosofía, que leían las obras cruciales de todos los tiempos y, en especial, aquéllas que tenían un corte humanista y que eran apartadas del canon de la Escuela de Altos Estudios. Entonces las humanidades no eran tomadas en serio como fundamento de la filosofía, mucho menos se discutían con rigor en las aulas las novedades de filósofos contemporáneos. Platón, Kant, Schopenhauer, Nietzsche, de los cuales muchas ideas habían sido catalogadas como inútiles por el *positivismo*, eran abordados por aquellos intelectuales para discutir el problema del conocimiento. Entonces, parte de lo mismo, añadieron otros filósofos: Boutroux, Eucken, Bergson, Poincaré, Williams James, Wundt; Schiller, Lessing, Winkelman, para la estética; Taine, Ruskin, Méndez Pelayo, Benedetto Croce y Hegel, para la filosofía de la historia. Y, en todo el grupo, el profesor de filosofía era Antonio Caso.

Para 1910, la filosofía positivista era la que se había consolidado como imperante durante décadas en las escuelas. Sin embargo, la exclusión de las humanidades quizá no era un régimen de oficial opresión intelectual. Justo Sierra, Ezequiel A. Chávez, Porfirio Parra, José María Vigil, Pablo Macedo, Enrique González Martínez y Luis Urbina fueron profesores que, aunque positivistas, alentaron las actividades que emprendían los jóvenes para recuperar la filosofía no positiva. Pero de que el positivismo rechazaba como ideas inútiles el pensamiento de los filósofos que tendían al idealismo, lo hacía y con ello se despreciaba aun el estudio de los clásicos griegos, por considerarlo infructuoso y anticuado.

El Porfiriato pretendió dotar de la filosofía más novedosa a sus escuelas de estudios superiores y ésta era el positivismo de Auguste Comte, Herbert Spencer y Stuart Mill (aunque en menor grado). ¿Pero qué decían estos autores? Tal vez no era lo que decían,

sino lo que se hacía en esa época y, a la vez, se complementaba con lo que decían. En palabras de Antonio Caso:

“ Díaz (...) toleró el entronizamiento de una oligarquía que hizo del egoísmo el único móvil de su existencia (...) Casta de privilegiados y latifundistas que se adueñaron del patrimonio nacional (...) que hizo presa las riquezas, las libertades y los destinos mexicanos (...) existencia de vil interés económico, preocupada por la industria, el comercio, el acaparamiento de la tierra y el bienestar material (...) inclinada hacia la tierra en busca perdurable del sustento como hacen los animales (...) en perpetuo movimiento nutritivo. (...) La gran propiedad, la hacienda, el latifundio son la transformación de la pequeña propiedad agraria de los campesinos en alimento para los latifundistas.”²

Con tales resultados, se habían convertido en realidad las doctrinas de Mill y Spencer: la vida estaba descompuesta.

El humanismo es una corriente de pensamiento que abreva de los textos clásicos de la antigüedad así como de los filósofos de todos los tiempos que tratan el problema filosófico en forma no materialista. El humanismo fue para la generación de Caso (la de la Revolución) la materia de estudio que se oponía a la práctica simplemente utilitarista de la época. El positivismo, hijo de la filosofía moderna (la que inició Descartes), tenía como propósito negar la metafísica, mucho más considerar todo idealismo como inútil.

1 En la Universidad Nacional de México, fundada en 1910, el filósofo fue Secretario General en su fundación, y después rector en 1920 y de 1921 a 1923, años de intensa actividad cultural.

2 HERNANDEZ LUNA, Juan, *Prólogo* en “Conferencias del Ateneo de la Juventud”, 3ª Edición UNAM, México 2000, p. 18.

Fue el retorno a la metafísica renovada en las ideas de los autores que hemos mencionado (como un Schopenhauer), la que dio vitalidad a aquel incipiente grupo de intelectuales mexicanos.

Entonces fue necesario entender que la ciencia es el conocimiento de lo relativo y que no tiene mucho que decir de los objetos en sí mismos, cuestión bien apreciable desde la teoría del conocimiento; que era una tarea indispensable combatir el *darwinismo social*, que de ello se sigue en la construcción de la sociedad industrial, y que es necesario recuperar el libre albedrío, como su sentido de carácter moral en el ser humano; que se debe abandonar el culto a la ciencia, como se puede ver en el movimiento espiritualista que nació en Europa a partir de los filósofos del espíritu como Nietzsche; que había que impulsar la escritura y la comprensión especializada de los géneros literarios; que había que tomar en serio el estudio de las letras, mismo que no era objeto de estudio en las facultades del país.

Por lo cual, se cultivaron los distintos géneros retóricos, se volvió a la literatura clásica, a la contemporánea de ese entonces y a la hispánica, que habían sido desvaloradas por considerarse completamente arcaicas y nada estéticas por evocar un pasado hispano. Actualizar la filosofía en sus filósofos contemporáneos. Se evocó la idea del *arte libre* para ejercer los principios que rebasaran los ideales de una estética modernista. En palabras de Alfonso Reyes: "(...) los literatos de los últimos barcos no aman ya la torre de marfil: sienten con la humanidad". La efervescencia intelectual produjo su propia revolución.

A la filosofía positivista en México siguió el *antiintelectualismo*, que también se llama humanismo. Y esa fue la respuesta al régimen de placer económico que habían cultivado unos cuantos. Quizá entonces también fue la respuesta del pensamiento general de la nación que, en su inquietud efervescente, denunciaba la vida descompuesta que la aquejaba. Y, sin embargo, no podía definirlo.

Aquel grupo de profesionistas se convirtió posteriormente en *Sociedad de Conferencias*, y luego se fundó una asociación llamada *Ateneo* (primero Ateneo de la juventud, luego Ateneo de México), de la cual el profesor Caso fue presidente. Entrada la

Revolución y con José Vasconcelos en el gobierno, tal sociedad emprendió el proyecto de la *Universidad Popular Mexicana*. Talleres, conferencias, clases que iban en busca de las personas que no podían costearse estudios superiores, y que trataban temas no sencillos de discurrir, pero sí muy necesarios. Llevar entendimiento no sólo al que no sabe, sino al que no puede y no tiene los recursos para impulsarlo.

Parte de la visión de la nueva revolución era considerar a los habitantes de la nación como iguales. Así, pues, eran iguales todos aquellos que, viviendo en distintas ciudades, siendo profesionistas como el mismo grupo que lo impulsó, abrevaban de los conocimientos profundos que requiere el ser humano para habitar no sólo en el plano físico (de simple consumo de recursos vitales), sino traspasar a uno de existencia espiritual que superara el hombre a sí mismo para cultivar las potencias de su alma y del alma colectiva.

Este grupo de profesionistas eran sólo una parte de los personajes que hacían vida intelectual y se sumó a aquél otro que, más combativo y en su caso violento, llevó a cabo el ejercicio de las letras a través del periodismo, el activismo y la vía armada. Entonces queda cuestionarnos, ¿qué fue de las ideas de ambos grupos?

Sobre el desenvolvimiento de la Revolución quedó la problemática filosófica de forjar una nación. Una nueva que, en definitiva, costaba trabajo levantar después de la guerra. La escritura de los derechos exigidos en el campo de batalla era clara, pero no para muchos sectores del país; por supuesto, los antiguos porfiristas no estaban de acuerdo con la cesión de ninguno. Para los pensadores como Caso surgió el problema de interpretar filosóficamente a la nación mexicana.

Caso, educado en el positivismo, con toda la raíz sociológica que exigía el término, veía la conformación de la nación mexicana como un problema estructural. Entonces para él y para otros pensadores nacieron temas de reflexión como la *raza*. Dicotómicamente, se seguía hablando en términos positivos. Pero, a la par, nacieron otros conceptos que, proviniendo de los ideales y de la necesidad, asimilaron su posición revolucionaria. Era un problema la homogeneidad cultural del pueblo, la constitución de la nación mexicana, la construcción de la libertad, la

afirmación de valores universales en una sociedad fragmentada por el clasismo y después de la guerra, la conformación de ciudadanía y la respetabilidad que merece la opinión pública, conformar una ciudadanía consciente y apta para opinar.

Esos eran los problemas que aquejaban al pueblo mexicano, que no se resolvían por el sólo hecho de haber adoptado una nueva Constitución. El primer tema de la homogeneidad llevó a Caso y a los intelectuales a analizar los estudios filosóficos del nacionalismo romántico, filósofos como Johann Gottlieb Fichte. Queda entonces, pues, dilucidar si la conformación de un discurso nacionalista era la retórica de un gobierno revolucionario, o bien, la necesidad que también desde sus asientos reclamaban los filósofos. Creo, entonces, que era reclamo de ambos.

Por otro lado, Antonio Caso sabía que existía una diferencia en los derroteros de la filosofía y lo que las necesidades de la nación mexicana esperaban de aquella. Caso, con el paso de los años, expuso y publicó a Husserl y Heidegger para perfeccionar su propio sistema filosófico. Seguro de las convicciones morales que le alentaron a estudiar y construir una filosofía propia, vio las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y aquellas intuiciones fueron reafirmadas por los acontecimientos.

Ante los efectos devastadores sobre la inteligencia humana que causa el mundo industrial, nace la urgencia de recuperar el sentido moral de las acciones humanas. Otra respuesta a ello que produjo el mundo fue el marxismo. Y por considerarlo fuera de todo derecho, aquello que, por eso fuera, Antonio Caso meditó sobre los excesos del comunismo, y lo presentó como una doctrina equiparable a la dictadura que pretendía el capitalismo, a través del positivismo.

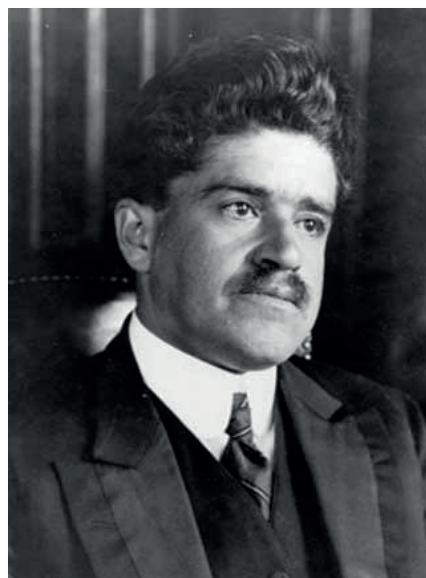
Entonces, de manera muy original, acudió a la formación de una doctrina personal. La propuesta fue la recuperación de los valores fundamentales del Cristianismo, no de la religión católica y escolástica. Este cristianismo, seguido de aquel impulso de filosofía del espíritu que inundó el mundo en las décadas previas al siglo XX (del que hablamos anteriormente), fue el principio de un sistema filosófico propio, y de la

historia que hemos contado se sigue que estaba plenamente justificado.³

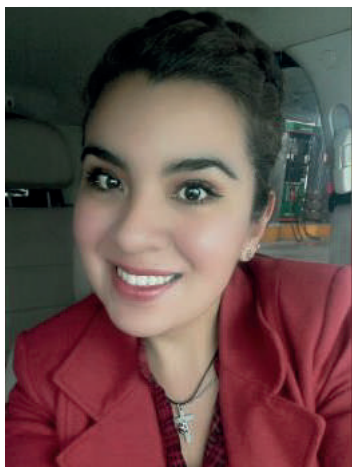
Por otro lado, los intelectuales del tiempo de la Revolución quisieron regresarle cierto interés a los valores hispanoamericanos para contribuir a la construcción de una identidad común americana. Ese fue otro propósito de la revolución intelectual.

CONCLUSIÓN

Cuando acontecimientos tan violentos y significativos han ocurrido, es difícil lograr ver aquellos otros que se entretejen silenciosamente, sin dimensionar la importancia que pueden albergar; aquellos que pueden ser considerados como alternativos y no son parte de la narrativa principal. Cuando hablamos de la Revolución Mexicana tomamos en cuenta la trascendencia del pensamiento que se forjó en el enfrentamiento armado. Sin embargo, es posible que la conformación del pensamiento filosófico sea más la razón de una conciencia nacional que denunciaba su urgencia y que plenamente se enlaza con la parte de la historia que ya conocemos. Pero de algo se puede estar seguro: la lucha filosófica también fue una hazaña. Algo que no existía antes de la Revolución y que esa generación se esforzó por construir y legar.



3 Sobre la filosofía de Antonio Caso se recomienda la lectura de su obra *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*.



HACER ESCUELA: ESPACIOS, TIEMPOS Y PRÁCTICAS ESCOLARES EN LA PRIMARIA EXPERIMENTAL ANEXA A LA ENEM

Dra. María de Lourdes Guadarrama Pérez

Licenciada en Educación Primaria, Maestra en Ciencias de la Educación, Doctora en Ciencias de la Educación, con Posdoctorado en Política educativa, estudios sociales y culturales. Docente e Investigadora en la Escuela Normal No. 1 de Toluca y Docente en la Centenaria y Benemérita Normal para Profesores.

“ (...) La cultura escolar es toda la vida escolar: hechos e ideas, mentes y cuerpos, objetos y conductas, modos de pensar, decir y hacer (...). ”

La Normal del Estado de México (ENEM), actualmente Normal No. 1 del Estado, cuenta con un antecedente, que viene de la mano con la fundación del normalismo en el Estado de México, de manera particular en la ciudad de Toluca y que se remonta al año de 1882, con la fundación de la Escuela Normal para Profesores,² en donde es posible distinguir elementos de su origen. La ENEM inició sus actividades en 1959, en las aulas del Centro Escolar “Justo Sierra” –hasta inicios de 1967– la primaria de dicho Centro Escolar ubicada en la ciudad de Toluca cubrió la función de primaria anexa para la Normal del Estado de México,³ misma que requería de una institución de ese tipo para la realización de sus prácticas.

La Normal empezó su crecimiento, así, a mediados de los sesentas se inició la construcción del edificio actual de la ENEM, en donde se previó que contara con su primaria anexa. La intención de tener una escuela anexa propia era que los maestros en formación adquirieran experiencia, además de los aprendizajes obtenidos en la Normal; en donde se trataba de formar maestros, con diferentes habilidades que les permitiera desenvolverse con solvencia en otros rubros socia-

les relacionados con el ámbito educativo. Entre otras razones, debido a este impulso, destaca que, algunos de los profesores egresados de la ENEM, con la particular formación recibida en dicha institución participaron tiempo después como líderes en el ámbito educativo, pero también político-sindical.⁴

En el proyecto de creación de la ENEM, se incluía la primaria experimental anexa, que en ese mismo año empezó a funcionar, aun sin contar con un edificio propio, por lo que sus primeras prácticas se desarrollaron en el Centro Escolar Justo Sierra, en escuelas primarias “Protasio I. Gómez”, “Miguel Alemán V.” y “José Ma. Yermo y Parres” –escuela particular– con dos grupos de cada grado, en el turno vespertino. Cuando iniciaba el año de 1967, se anunciaba que:

“(…) En Mayo, Este Sueño Será una Realidad, LA NORMAL DEL ESTADO (...) El señor gobernador del Estado, licenciado Juan Fernández Albarrán, ha ofrecido a maestros y estudiantes de la Normal que, para mayo, ya podrán albergarse en el maravilloso edifi-

1 VIÑAO, 1995, p. 69.

2 Consultar: Archivo Histórico de la Centenaria y Benemérita Escuela Normal para Profesores.

3 La Normal del Estado de México tuvo su origen en la Normal Mixta de Toluca, que cuando se queda sólo como Normal para Señoritas, se conforma en otro espacio educativo la que en un primer momento fue escuela para varones, la Escuela Normal “Miguel Hidalgo”.

4 Entre los que destacan los maestros Héctor Luna Camacho, Manuel Pereyra, Ignacio Torres Olascoaga, Sixto Noguez Estrada, entre otros.

cio que ostenta con orgullo en esta portada la Dirección de Educación Pública del Estado –imagen que se apreciaba a continuación-. Otro sueño que vuelve realidad la labor administrativa del Gobernante Educador (...).⁵



La primaria experimental anexa a la ENEM se estableció en su edificio propio en septiembre de 1967,⁶ en el espacio que antes ocupaba el Hospital General de Toluca, sobre la entonces llamada avenida Guadalupe Victoria -ahora avenida Isidro Fabela-. Se encontraba en lo que era la periferia de la ciudad de Toluca, la salida hacia el norte, muy cerca de la estación del ferrocarril. La escuela se distinguió de otras primarias de Toluca y de la entidad por distintos aspectos, entre ellos: porque era experimental y, en ese momento, no había otra escuela de ese tipo en la ciudad. Además de ser una escuela mixta, que fue uno de los rasgos que le caracterizó, ya que entonces, en la ciudad de Toluca, las primarias se caracterizaban por tener una educación diferenciada, es decir, unisexual (para niñas o niños), ya que aún no se establecían formalmente escuelas mixtas o coeducativas.⁷ Cabe destacar que en Toluca funcionaba otra primaria anexa a la Normal, a la Normal para Profesores, que era exclusiva para niñas. A la ENEM y su primaria experimental anexa, les distinguió también la particularidad del diseño de su edificio, ya que en ese momento la mayoría de las nuevas escuelas en la entidad eran construidas desde el proyecto de “aula-casa rural”, en el que no se inscribía la primaria experimental.



Modelo de “aula-casa-rural”
(Jarquín, 2004: 145) Imagen 10



Diseño de la ENEM
(Revista Magisterio, 1967, No.26: 1) Imagen 11

Las escuelas y, en sí, los edificios escolares se caracterizaron por ser “modernos”, tanto en sus instalaciones como en sus pretensiones educativas, situación que resultó motivante para los alumnos que ahí estudiaban, sus maestros, padres de familia y, en general, la sociedad. La Normal del Estado y su primaria anexa representaron un diseño original, del que en 1967 se decía:

“(...) fue concluido este año el edificio de la Escuela Normal del Estado y su Escuela Primaria anexa. Quisimos que aquel plantel respondiera con su arquitectura,

⁵ Revista Magisterio, No. 26, 1967. Imagen tomada de la publicación “Tribuna Normalista”, 1967.

⁶ Año en que se creó la Normal Superior del Estado, en Toluca y se alojó en el edificio de la ENEM, “(...) Durante la ceremonia conmemorativa del Día del Maestro, dimos a conocer (...) el acuerdo por el cual se crea la Escuela Normal Superior del Estado de México (...)”. En Revista Magisterio, No. 34: 4., 1967.

⁷ La coeducación trata de establecerse de manera uniforme a partir de 1976, como se publicaba en el artículo “(...) A PARTIR DEL AÑO ESCOLAR 1976-1977 Total Integración de las Escuelas del Estado a la Estructura Coeducativa (...)” en: DEP, 1976: 5.

sus instalaciones y equipos, a todos los requisitos reclamados por la pedagogía moderna (...).⁸

Las instalaciones fueron diseñadas para que se contara con las condiciones propicias para el desarrollo de prácticas escolares que favorecieran la distinción de ambas instituciones y, a pesar de que se contó con espacios que no tenían otras primarias, como lo fue la cámara Gesell, no se diseñaron lugares específicos para el desarrollo de una Escuela Activa.

La construcción e inauguración del edificio de la Normal del Estado y de su primaria anexa representó un logro para el gobierno de Fernández Albarrán que, a la par de otras actividades de carácter educativo, le distinguió. El impulso a la educación normal en particular es de tomarse en cuenta, ya que fueron inauguradas varias escuelas de este nivel educativo en los diferentes municipios de la entidad. En ese momento, acerca del proceso en la ENEM y su primaria anexa se escribía:

“(...) tal vez bastará con la construcción del soberbio edificio de la Normal del Estado, para justificar la obra educativa del licenciado Fernández Albarrán... mucho tiempo se vio privada de los elementos más indispensables para un desarrollo normal (...) se trata de una institución importantísima dentro del marco educativo del Estado (...) su edificio, realizado de acuerdo a las técnicas más modernas (...)”.⁹

El primer director de la primaria anexa a la ENEM fue el profesor Torres Olascoaga,¹⁰ y los maestros que trabajaban en la escuela experimental se caracterizaron, en general, por el agrado y fortaleza mostrada en cuestiones didácticas de nivel primaria. Destacaron: Marco Díaz Blanquel, Marco Antonio Pichardo, Cesar Bernal Mercado, Ricardo Rivera López, Héctor Luna Camacho, María del Rocío Márquez Páez, Sonia Jaramillo, José Luis Mendieta Cuellar, María Guadalupe Alemán, Jorge Terrón Estrada, Jacob Pérez Álvarez, entre otros más. Una más de las características que

distinguieron a estos maestros es que en su mayoría fueron formados en la Normal del Estado de México, entre otros, por el profesor Ignacio Torres Olascoaga¹¹ y por la profesora Ma. del Refugio Alejandre Tarello,¹² quien al inicio de las actividades en la primaria experimental, en 1967, tuvo la función de subdirectora académica y trabajó de manera simultánea en la ENEM como profesora de técnica de la enseñanza y didáctica. Le caracterizó además un perfil profesional y académico que le permitía mantenerse actualizada en lo que al ámbito educativo se refiere.

El maestro Antonio Ramírez Cisneros¹³ tuvo una breve participación como responsable de la dirección de la primaria experimental antes de que el maestro Torres Olascoaga asumiera de manera formal dicho cargo. Ramírez Cisneros fue el primer responsable de la primaria experimental en 1967, sin contar con nombramiento oficial como tal, función que fue compartida con el hecho de ser él también el subdirector de la Normal del Estado, como se realizaba en otras escuelas Normales y sus primarias anexas. Cuando Torres Olascoaga dejó de trabajar como director de la primaria experimental anexa, la maestra Alejandre Tarello asumió la dirección de la primaria, teniendo como primer subdirector académico al maestro Marco Antonio Pichardo -quien se distinguió por su participación en la búsqueda de medios didácticos-. Por ello fue una constante que saliera cada ciclo escolar, con la intención de recuperar técnicas de otras escuelas.

Además del edificio de la ENEM y su primaria experimental anexa, destacaron también sus circunstancias y lo que representaba la Normal como una escuela formadora de docentes, con aspiraciones y elementos para alcanzarlas; que además contaba con un anexo experimental y con el respaldo de un grupo de maestros que se caracterizaron por su activa participación en diversos ámbitos sociales fuera de la escuela, en particular el político-sindical. Físicamente, la Normal del Estado y su primaria anexa salían del común de escuelas que se establecían en ese periodo en la entidad que, como ya se ha señalado, respondían a otras características, incluido el edificio escolar. ¿Cuál era la singularidad de la ENEM y su primaria anexa?, ¿qué les hacía diferentes?, ¿cuál

8 Revista Magisterio, 1967, No. 34, p. 7.

9 Ibid., p. 24.

10 Inmediatamente después de haber concluido su función como dirigente sindical del SMSEM, de 1964 a 1967.

11 Profesor titular de “Ciencia de la Educación” en la ENEM, antes Secretario General del SMSMEM, director de la primaria experimental anexa y del Centro Escolar Justo Sierra.

12 Profesora que permaneció durante más de veinte años en la primaria anexa a la ENEM.

13 Quien colaboró también como Secretario y Director de la Normal del Estado de México.

fue el escenario para el desarrollo de las prácticas escolares en dichas escuelas?

La Normal del Estado

“(…) De arquitectura moderna (…) contaba con (…) 40 aulas y 8 talleres; una primaria anexa con 20 aulas más, biblioteca, museo pedagógico, servicios administrativos, local para cooperativa escolar, salones de canto, cámara de Gesell y zona deportiva (…) un auditorio con capacidad de 1,500 personas (…) Las aulas están en tres pisos y el área construida es de 19,000 metros cuadrados (…) El (…) edificio satisface los legítimos (…) anhelos de la (…) población que desea realizar estudios para la carrera magisterial (…) La capacidad del plantel es, en la normal, de dos mil alumnos y, en la primaria, de mil quinientos (sic). En el (…) plantel funcionará la Normal Superior del Estado de México, creada por reciente Decreto del Gobernador Fernández Albarrán y muy próxima a iniciar sus labores(…)”.¹⁴

Si bien el párrafo anterior hace referencia a la Normal del Estado, existe también lo relativo a la primaria, ya que, antes de 1967, la Normal no tenía edificio propio, la primaria experimental anexa a la ENEM tampoco contaba con edificio en tanto formalmente no existía como tal; por lo que, los alumnos de esta Normal realizaban sus prácticas en otras primarias que fungían provisionalmente como su escuela anexa.

La primaria anexa a la ENEM contaba con características particulares –experimental, anexa, pública, mixta-, tenía amplias aspiraciones profesionales, además del respaldo de sus actores sociales, quienes conformaban su mayor fortaleza, representada en la red social que integraron. En este contexto, la escuela pretendía responder a las exigencias de la sociedad –padres de familia, maestros y alumnos en general- así como a los intereses de los futuros profesores de la ENEM, de los educadores titulares de la propia Normal, en general de su red social de apoyo.

La escuela tenía además de un compromiso educativo, otro de orden político-sindical, porque estaba presente la idea de responder con su trabajo al gobierno del Estado de México y al SMSEM, por la confianza y apoyos brindados en el proceso de construcción del edificio de la Normal y su primaria. Asimismo, por la apertura normativa y soporte otorgado para la realización de sus prácticas escolares experimentales desde el modelo educativo de Escuela Activa, así como su organización académica. Había también otro compromiso de ambas instituciones, aparentemente de menor importancia, pero que también fue atendido y fue el relacionado con su reconocimiento, así como con la conformación de su identidad institucional.

El sentido experimental de la primaria anexa mejoró su vínculo con la Normal, no sólo en el ámbito de las prácticas, sino también en el proceso de formación de maestros. De tal manera hay que destacar que se invitaba a trabajar en la primaria experimental a los alumnos distinguidos de la Normal, se trataba de los mejores estudiantes en cuestión de las prácticas escolares. Esto se realizaba con la intención de que fueran ellos quienes experimentaran nuevos métodos y técnicas en la primaria, con especial énfasis en los procesos de lecto-escritura.

Los maestros que trabajaron en la primaria experimental anexa durante el periodo de estudio pasaron –en su mayoría- por un proceso de selección guiado fundamentalmente por María del Refugio Alejandre Tarello y Agripín García Estrada, como directivos de la primaria y la ENEM respectivamente, pero también como profesores titulares de la ENEM, quienes seleccionaban a los que consideraban eran los mejores alumnos, para que fueran a prestar sus servicios a la primaria experimental. Además, en el periodo en el que García Estrada fue Director de Educación Pública (1969-1975) también envió al personal que consideraba más capacitado para trabajar en la escuela experimental. Lo que podía representar un elemento elitista en cuanto al acceso de los maestros a la primaria experimental, pero que trató de ser congruente con las aspiraciones institucionales y de la red social, no así con las aspiraciones del modelo educativo de Escuela Activa que se priorizó.

¹⁴ Revista Magisterio, 1967, No. 34, p. 15.

La primaria experimental fue una escuela elitista tanto para la incorporación de sus maestros como de sus alumnos, ya que, mientras los primeros debían pasar un filtro vinculado con los actores de la red social y a partir de sus particulares habilidades, no todos los niños que aspiraron a estudiar en la primaria experimental lo lograron. Ya que, si bien, al iniciar sus actividades, la escuela aceptó a prácticamente todos los niños que lo solicitaron, tiempo después se privilegiaron las recomendaciones de los integrantes de la red social. De tal manera la escuela contaba en su mayoría con alumnos hijos de maestros y/o niños con una condición socio-económica favorable y, aun en esas circunstancias, se contó con grupos numerosos.

La ENEM contribuyó con la existencia de la primaria experimental a través de sus prácticas y actores —maestros y alumnos— con el propósito de llevar a cabo la experimentación de métodos y técnicas, situación que estuvo a cargo de la maestra Alejandre Tarello. La primaria experimental contó con instalaciones apropiadas para la experimentación de prácticas escolares, su observación y análisis. Destaca que fue la única escuela durante el periodo de estudio que contó con la cámara Gesell —equipada con la vanguardia del momento— en la ciudad de Toluca; representó un medio para llevar a cabo las observaciones con los grupos y también para estudiar los avances en la aplicación de técnicas y métodos de los alumnos y maestros que trabajaban en la institución.

La primaria experimental anexa trabajó para el logro de sus objetivos, lo que implicó dar más del cien por ciento. La escuela trató de distinguirse y, si de por sí sobresalía por las características de su planta de profesores y directores, por su carácter mixto,¹⁵ pero sobre todo por el trabajo educativo desarrollado. Ya que, siendo una escuela pública, trató de dar más de lo que se le solicitaba, con el riesgo de las consecuencias que ello les pudiera acarrear y a las que finalmente se enfrentaron hacia 1975, cuando dejaron atrás las prácticas desde su modelo de Escuela Activa.

El sentido de experimental que tenía la escuela respondió a dos aspectos y puede explicarse también

desde dos perspectivas. Fue experimental anexa porque los alumnos de la ENEM podían realizar sus prácticas de manera exclusiva ahí, aunque también asistían estudiantes de otras Normales. En estas prácticas a las que se hace referencia está implícita la idea de que fueron prácticas de experimentación de métodos didácticos y educativos distintos, que permitirían al futuro maestro distinguir de una manera más objetiva, las bondades de cada forma didáctica y mirar el estilo a partir del cual se trabajaba en esa primaria. Fue experimental también, porque un proceso similar se desarrolló dentro de la escuela, cuando fueron sus directivos y equipo de trabajo quienes pusieron en práctica una serie de formas didácticas diferentes, ya que trataron de dar forma a su Escuela Activa, la que la maestra Refugio Alejandre y su red social configuraron diariamente. Con ello, la respuesta que se tuvo de parte de la sociedad mejoró, porque manifestó interés por asistir a este plantel, por conocer las formas distintas que eran practicadas ahí (de lo que dan cuenta los registros estadísticos que se conservan en el archivo de la escuela), que refieren la permanencia de una sólida matrícula escolar, así como su incremento progresivo con el paso de los años.

Es posible señalar que la ENEM y su primaria anexa fueron un logro del gobierno estatal y del Sindicato de Maestros, del SMSEM, pero también y de manera particular lo fue de la red social vigente en dicho periodo de estudio, en la coincidencia de un tiempo y espacio escolar. Las escuelas primarias públicas en el Estado de México, durante el periodo de estudio, se caracterizaron por dar atención al proyecto federal que estaba destinado para este nivel educativo. Sin embargo, en el desarrollo diario de prácticas escolares coincidieron diversas circunstancias que hicieron posible el proceso educativo en la primaria experimental anexa a la ENEM, basado en un modelo educativo de Escuela Activa; en donde destacó el empleo de técnicas educativas centradas en los niños,¹⁶ dando mayor peso a las recomendadas por Freinet.¹⁷

15 La primaria experimental generó interés en la sociedad, por lo que es posible señalar que la primaria anexa fue un referente para el trabajo mixto en primarias de la ciudad de Toluca.

16 Mencionadas ya anteriormente como el texto y dibujo libre, la imprenta escolar, los talleres activos —de alfarería, carpintería, cocina—; el proceso de autoevaluación y organización escolar, la asamblea escolar, el diario de clase, el diario mural, la biblioteca escolar y el cálculo vivo.

17 Como lo señalan los planes de trabajo e informes ubicados en el archivo escolar.

#ReuniendoProfesionistas

Maestría en Filosofía e Historia



Duración:
2 Años | 6 Cuatrimestres



Modalidad:
Presencial



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

Registro ante la SEP
RVOE 20220304

Consulta el plan de estudios en: www.cuej.edu.mx

Municipio Libre #103, Col. Portales Norte, Alcaldía Benito
Juárez C.P. 03303, Ciudad de México, México.



555575 9840 - 555672 2020



55 1081 5944